



Perfume de un Compañero

Perfume Celestial

Stormy Glenn



Traducciones Blue Rose

Libro con contenido Homoerótico, si no te gusta o no estas interesados, no sigas leyendo.

*Traducción Hecha por Fans para Fans
Prohibida su Venta.*

*Si deseas compartirlo, Por favor
Dejar los credits correspondientes.
Avisen al blog si lo compartes*



Traducción: Wanda

Corrección: Yoli Cartairs

Resumen

Jude Mason y su hermano gemelo son ocelotes. En el mundo paranormal, significa que son menos que los demás. Se consideran abominaciones, expulsados del territorio de una manada al siguiente, sin saber si alguien iba a atacarlos o dónde podrían encontrar su próxima comida. Cuando Jude hace una escala en un bar local para conseguir un vaso de leche, se encuentra con lo único que pensaba que nunca tendría, un compañero. Sólo hay un problema... su compañero es humano y no sabe nada del mundo shifter o el vínculo que acaba de formarse entre ellos.

Tripp Van Buren nunca imaginó que caería por un pequeño individuo geek¹ con gafas y una risita sorprendente. Pero después de conocer al hombre extraño, no puede dejar de pensar en él. Es casi una obsesión. Y también lo es la necesidad de mantener Jude protegido contra todo. Cuando Tripp vuelve al bar por Jude, descubre un mundo que nunca tuvo ni idea -cambiaformas, compañeros, reclamación, el ardor del apareamiento, y algo diferente sobre Jude que lo toma por sorpresa. Tripp sabe que si quiere quedarse en este mundo extraño con Jude, necesitará aprender todo lo que pueda sobre él. ¿Pero será que todavía quiera a Jude después de que aprende lo único que Jude es?

¹ Geek: Se refiere a una persona amante tecnología y los videojuegos.

Capítulo 1

Tripp Van Buren no podía decir lo que le llamó la atención de la pequeña figura que entró en el bar. Tal vez fuera la forma en que sus brillantes ojos azules recorrieron la sala antes de que rebotara hacia la barra superior. O tal vez fue el hecho de que en realidad, él no caminaba. Él no corría.

Él realmente rebotaba.

Fuera lo que fuera, los ojos de Tripp se sintieron atraídos por el hombre exuberante con una curiosidad que no había sentido en años. Se recostó en su asiento e inclinó la cabeza hacia un lado mientras observaba al hombre empujar sus gafas de montura negra hacia atrás por su nariz respingona cada pocos minutos mientras hablaba con el camarero.

Tripp no tenía ni idea de lo que el chico le dijo a Frank, pero las cejas del camarero se dispararon en su frente tan rápido que Tripp pensó que podrían estar en peligro de deslizarse completamente por su cabeza. Frank lo miró por un minuto y luego se alejó, sacudiendo la cabeza. Cada pocos momentos, le disparaba un vistazo al pequeño individuo lindo como si él pensara que era del espacio exterior o algo así.

Cuando Frank regresó, él llevaba un vaso de algo blanco en sus manos, que dejó en la barra superior frente al hombre. Cuando el desconocido tomó el vaso y bebió a través del popote, Frank dio un paso atrás como si temiera que pudiera coger cualquier cosa que el tipo tuviera. Tripp casi se echó a reír. Sus labios hicieron una curva hacia arriba con diversión, amenazando con dividirse en una sonrisa, algo que no hacía a menudo, si es que alguna vez lo hacía.

Tripp estaba completamente fascinado.

Él lo miró por un rato, sorbiendo lentamente su cerveza fría. El joven bebió su sustancia blanca entonces pidió otro. Esta vez,

Frank no parecía tan conmovido, pero aún negó con la cabeza mientras se alejaba.

Mientras esperaba a que Frank volviera, el hombre se dio la vuelta y se apoyó en la barra de madera, una vez más empujando sus gafas oscuras por su rostro. Había algo en sus ojos mientras miraba alrededor de la habitación que Tripp no podía descifrar. Era casi como si el chico estuviera buscando algo o alguien.

Tripp estaba un poco consternado al ver a su amigo Boone caminar hasta el pequeño individuo lindo. Boone Marshall era el espectador del pequeño grupo de amigos de Tripp. Tripp nunca había visto al hombre conseguir un rechazo cuando decidía perseguir a alguien. Los hombres y las mujeres acudían al hombre alto de cabello oscuro como una polilla a una llama.

Nunca fue solo a su casa.

Tripp casi escupió la cerveza en su boca cuando el pequeño lindo de pelo negro se inclinó y olió a Boone, luego sacudió la cabeza rechazando a Boone como si no hubieran siquiera hablado. Boone se quedó allí, con la boca abierta como si nunca hubiera oído la palabra no antes. Después de un momento, él frunció el ceño y se alejó. Tripp nunca había visto al hombre tan molesto, más o menos confuso.

Diablos, nunca había visto al hombre ser rechazado antes.

Bebiendo cerveza, Tripp se sentó y observó a un hombre tras otro acercarse al pequeño individuo. Todo el que se acercó fue oído, entonces rechazados y despedidos como si no existieran. Tal vez el hombre no se dio cuenta de que estaba en un bar gay. Cómo no podía saber, Tripp nunca averiguaría. Los hombres en pares de dos y a veces tres o cuatro estaban presionados juntos en la pista de baile, sus cuerpos girando juntos en el acto más público de sexo legalmente posible.

Cuando la cerveza estaba vacía, Tripp se puso de pie y lentamente se paseó por la habitación para conseguir otra. Se

aseguró de que él tomó el lugar vacante justo al lado del chico. Tripp no era tan estúpido como para una proposición al hombre, no después de que había visto a todo el mundo ser rechazado por el lindo, pero él todavía era lo suficientemente curioso como para tomar una larga mirada de él.

Él era lindo, no es sexy lindo, pero lindo, no obstante.

—Aquí está tu leche. —Frank se quejó mientras colocaba otra copa de la materia blanca abajo en la barra superior.

¿Leche?

¿El chico estaba bebiendo leche?

¿En un bar?

¿Enserio?

—Voy a tener otra, Frank —dijo Tripp cuando el camarero le miró, sacudiendo la botella de cerveza vacía al camarero descontento.

—¿Seguro que no quieres algo un poco más fuerte? — Frank preguntó mientras sus ojos se posaron en el vaso de leche.

—Nha. —Tripp se rió entre dientes—. Una cerveza me hará muy bien.

—Lo que sea. —Los labios de Frank estaban trenzados mientras tomaba la botella de cerveza vacía y se alejó.

Tripp rió al ver la expresión contrariada en el rostro de Frank, luego volvió su atención al lindo. —¿Cómo está la leche? —Preguntó mientras veía al hombre girar alrededor en el taburete y empezar a succionar la leche de nuevo a través de un maldito popote.

—Fría.

Bueno.

—¿Esta bueno eso?

Cejas oscuras se fruncieron juntas cuando el chico volvió a mirar a Tripp. —¿Alguna vez has tenido la leche caliente? —Preguntó, con un ligero estremecimiento a través de su cuerpo delgado como si el mero pensamiento fue suficiente para que él tuviera pesadillas.

—No si puedo evitarlo. —Diablos, no bebía leche si podía evitarlo, caliente o fría.

—Bueno, nos vemos. —El hombre hizo un gesto con la mano como si eso lo explicara todo—. Ahí tienes.

Guauu. Alguien no tenía todos los remos en el agua.

—Soy Tripp.

Eso pareció llamar la atención del pequeño hombre. Los hoyuelos aparecieron en sus mejillas, y una sonrisa brillante comenzó a cruzar sus labios. A continuación, el dulce tintineo de risa llenó el aire. —¿Tripp? ¿Tú nombre es Tripp?

—Sí. —Tripp gruñó—. ¿Y qué? —No mucha gente era tan estúpida como para burlarse de Tripp, y ciertamente no iba a dejar a algún deslíz de cuatro ojos ser el primero.

—No es una gran cosa. —El hombre se reía tan fuerte que las lágrimas habían surgido en sus ojos azul anciano. Hizo un gesto con la mano delante de su cara como si tratara de hacer entrar aire en sus pulmones—. Lo siento. No estoy riéndome de ti, te lo juro. Nunca he oído hablar de nadie llamado Tripp antes.

—¿Cuál es tu nombre?

El hombre se echó a reír de nuevo. —No me creerías si te lo dijera.

—Pruébame.

Tripp casi gimió cuando vio la pequeña lengua rosada del hombre mojando sus labios de felpa. Lindo se estaba convirtiendo rápidamente en sexy, pero maldito si Tripp podía entender por qué.

—Jude.

—Eso no suena tan mal.

Jude resopló, encogiéndose de hombros con indiferencia cuando se volvió de nuevo a su leche. —Se trata de si todo el mundo te llama Judie² en lugar de Jude. —Su voz era tranquila, casi un murmullo, pero Tripp podía oír una gran cantidad de dolor en esas palabras.

No tenía mucho sentido para Tripp que la gente se burlara de su nombre, pero estaba empezando a sentir como que hubo muchos que se burlaban del lindo. —¿Por qué alguien te llamaría Judie?

—¿En serio? —Brillantes ojos azul aciano parpadearon hacia Tripp. Jude hizo un gesto con la mano hacia arriba y abajo de su cuerpo—. ¿Me has visto?

Tripp apoyó un brazo en la barra superior cuando se inclinó hacia atrás y pasó los ojos por encima delgado cuerpo de Jude. No había mucho que ver. Jude no era tan grande. Pero lo que Tripp vio no le hizo pensar en alguien llamado Judie.

En cambio, Tripp empezó a pensar en cómo Jude se vería extendido sobre su blanco edredón -el suave color crema de punto y pantalones marrones. Sí, los mocasines tenían que ir.

—No te ves como un Judie para mí.

El dedo del corazón de Jude salió, empujando sus gafas por su cara para que pudiera mirar a la cara de Tripp. Tripp no pudo evitar preguntarse si eran demasiado grandes para su cara. Parecía que Jude tenía que empujarlas de nuevo por su nariz casi constantemente.

—¿Qué aspecto tengo? —Había un tono ronco en la voz de Jude cuando él hizo esa pregunta que se fue derecho a la polla de Tripp. Se puso duro tan rápido que se sentía mareado.

² Judie: se utiliza para referirse a mujeres mayores.

—Eh... —Tripp parpadeó porque él sabía que tenía que estar viendo cosas cuando el azul anciano en los ojos del hombre brillaba y parecía cambiar, volviéndose más oscuro, casi azul real de noche. Tenía que ser la falta de sangre en su cerebro. Esa era la única explicación que Tripp tenía por lo que él pensó que estaba viendo—. Te ves como un Jude para mí.

—¿En serio? —Jude se miró a sí mismo. Cuando su cabeza se hizo hacia atrás, había tanta esperanza arremolinándose en sus ojos que Tripp habría accedido a cualquier cosa con tal de que la mirada no se fuera—. ¿Crees que me parezco a un chico?

Espera.

¿Qué?

—Por supuesto que te ves como un hombre. —Tripp escaneo rápidamente a Jude de pies a cabeza. Parecía tener todas las piezas correctas en todos los lugares correctos, y no había piezas adicionales. Él era un chico, ¿no?—. ¿No se supone que parezcas un chico?

Algunas mujeres habían intentado engañar a Tripp en el pasado, pero siempre las había descubierto en cuestión de momentos. Sólo había signos que pudiera ver cuando se mira a alguien. Jude podría no ser un hombre musculoso, macho grande, pero todavía era un hombre.

Él esperaba que sí.

Tripp suponía que siempre había una primera vez.

—La gente simplemente no me miran y piensan en un chico, ya sabes —dijo Jude rápidamente, casi demasiado rápido. Tripp podía apenas mantenerse al día con las palabras rápidas que salían de la boca de Jude—. Sé que no tengo un montón de músculos o nada, pero hago ejercicio. Realmente. Aun así, todo el mundo me mira y piensa es en una niña o un empollón o algo así. Nunca me miran y piensan en un chico, ¿sabes?

La cabeza de Jude súbitamente se movió. —Oohhh, ¿puedo olerte?

Tripp se echó hacia atrás. Sus ojos se estrecharon con cautela. —¿Por qué?

Tripp no tenía idea de por qué Jude deslizó sus gafas hacia atrás de su rostro. Él no miraba hacia él. Sus ojos estaban lanzándose alrededor de la habitación, y parecía como si estuviera tratando de ver las caras de todos ellos, casi como si él no quisiera mirar a Tripp a la cara.

—¿Jude?

—¿Puedo, por favor? —Jude se asomó hacia Tripp a través de la parte superior de sus gafas mientras se deslizaban justo en la nariz de nuevo—. Yo no voy a ser grosero, pero me gustaría olerte. Véase, algunas personas huelen muy bien, pero otros no lo hacen, y te parece bien, pero podría no ser agradable. Si yo fuera a olerte entonces-

Tripp puso los ojos en el largo monólogo y dio un paso hacia adelante, presionando su mano sobre la boca de Jude. —Solo hazlo, Jude.

Dejó caer la mano y luego se inclinó hacia abajo, inclinando la cabeza hacia atrás para que Jude pudiera oler en él. Jude se inclinó más cerca, y luego Tripp oyó un ruido de inhalación suave. Tripp pensó que sería el final de la misma.

Y eso es lo que me pasa por pensar.

Jude gimió profundamente. Poco a poco se convirtió en un tipo de ronroneo profundo, un estruendo de ruido cuando Jude agarró la camisa de Tripp y le tiró más cerca. Si Tripp no hubiera estado tan sorprendido por la fuerza en el pequeño hombre, hubiera dejado a Jude acariciando su cuello.

Puede ser.

En el momento en que sintió la lengua de Jude lamer por el costado de su cuello, ya era demasiado tarde. Tripp se mordió

el labio para ahogar su grito de sorpresa cuando un destello de dolor estalló a través de su garganta cuando algo afilado mordió su carne. Fue corto y rápido y antes de que él supiera exactamente lo que pasó.

Y luego Tripp se estrelló contra el placer tan duro y tan rápido que sus rodillas casi se doblaron.

Su polla palpitaba en sus vaqueros, raspando contra su cremallera con tanta fuerza que le daba miedo de que tendría marcas de cremallera permanentes sobre su polla. Tripp estaba listo para golpear clavos -o un pequeño dulce culo de alguien.

Cuando él envolvió sus brazos alrededor de Jude y levantó al pequeño hombre en sus brazos, Jude se estremeció y trató de subir hasta la parte delantera de él. Era como si Jude no pudiera acercarse lo suficiente. Tripp resolvió el problema envolviendo un brazo bajo el culo de Jude y el otro alrededor de su espalda, tirando a Jude tan cerca como pudo mientras estaban en dos conjuntos separados de ropa.

—Maldita sea, Jude. —La voz de Tripp estaba seca y sin aliento—. ¿Qué estás haciendo?

Los ojos de Tripp barrieron la habitación para ver si el ataque de Jude había sido notado por alguien en el bar. No estaba exactamente contra los shows sexuales en público, pero no estaba muy seguro de lo que estaba pasando aquí y antes de que él volcara a Jude sobre la barra y le cogiera a una pulgada de su vida, quería averiguar por qué Jude tenía pérdida su mente.

Y para eso, necesitaba privacidad.

Tripp se dio la vuelta y se dirigió rápidamente a través de la barra para el baño, no era su lugar favorito para un pequeño interludio, pero lo haría en caso de emergencia, y esto estaba definitivamente calificado como una emergencia.

Dos hombres fueron presionados contra el contador de lavabo de mármol falso cuando Tripp entraba. Tripp gruñó

profundamente en su garganta. Los dos hombres saltaron lejos, mirando a Tripp, con los ojos muy abiertos. —¡Fuera!

Ellos miraron a Tripp con cautela y entonces corrieron del baño. Tripp se dirigió por el pasillo de los cubículos, pateando cada uno de ellos, abriéndolos hasta que él mismo se había asegurado que estaban solos.

—Jude —dijo Tripp mientras trataba de pelar al hombre fuera de su pecho. Jude no se estaba moviendo. Él gruñó y apretó sus brazos alrededor del cuello de Tripp. Tripp puso los ojos, sin saber si sentirse exasperado o excitado—. Jude, bebé, tienes que dejarme ir ahora.

Tripp hizo una mueca cuando Jude sacudió la cabeza, los pequeños dientes afilados incrustados en la carne tirando de su piel sensible. A Tripp le gustaba morder, pero esto se estaba volviendo ridículo.

—¡Maldita sea, Jude, dije ahora! —Él dio un manotazo a Jude en el culo para conseguir su punto.

Jude gimió.

Tripp le golpeó de nuevo.

Jude se calmó, luego, lentamente, retiró los dientes y lamió la piel de Tripp. Cuando él se retiró, con la cabeza gacha, Tripp todavía podía ver la lengua rosada de Jude moviéndose a través de sus labios como si saboreara el sabor persistente allí.

—¿Qué demonios fue todo eso, Jude? —Preguntó Tripp mientras dejaba a Jude en pie y dio un paso atrás. Cuando Jude lo siguió, Tripp rodó los ojos y metió la mano, agarrando el hombro de Jude y manteniéndolo donde estaba, con un montón de espacio entre ellos.

En lugar de responderle, Jude se dejó caer de rodillas. Tenía los pantalones vaqueros de Tripp abiertos y su polla libre antes de que Tripp siquiera sintiera el roce de sus dedos. Y

entonces él sólo sentía la caliente, húmeda boca de Jude, que se cerró alrededor de su dura longitud.

—¡Oh mierda! —Tripp gimió mientras sus dedos se apretaron en el pelo negro rizado de Jude. Su mano acunó la parte posterior de la cabeza de Jude mientras se deslizaba lentamente dentro y fuera de la boca de Jude. Jude se arrodilló delante de él, agarrando las caderas de Tripp y relajándose en el toque de Tripp.

—Chúpame —Tripp gimió, sabiendo que esto era una mala idea, pero no pudiendo evitarlo. Jude tenía una boca fantástica.

Y al parecer, no tenía reflejo nauseoso.

No. Muchos.

Jude prácticamente empujó su cara en la ingle de Tripp cuando él lo llevó a la parte posterior de la garganta, con sus músculos de la garganta ordeñando a Tripp. Jude apretó las palmas de las manos en los muslos de Tripp mientras se inclinaba hacia adelante, tragando toda la maldita cosa por su garganta.

No muchos habían hecho eso.

Cuando la garganta de Jude masajeó su longitud, Tripp sintió un hormigueo en su polla, un dolor por su liberación, sus bolas estirándose y apretándose. Él empujó su polla a la parte posterior de la garganta de Jude, a la espera de que Jude tragara la punta y empujando en él de nuevo.

—Maldita sea bebé así, así. —Él estaba tan jodidamente cerca.

Los dedos de Tripp se arrastraron bajo la mandíbula de Jude y se establecieron en su cuello, sintiendo los músculos de la garganta de Jude trabajando mientras chupaba a Tripp. Jude comenzó a sonreír alrededor de la polla de Tripp y luego tarareó, las vibraciones hicieron silbar a Tripp.

—Jude —Tripp gimió. Sus caderas se resistieron, el envió su polla gruesa más abajo en la garganta de Jude. Jude abrió su boca ancha, aceptando la circunferencia mientras dejaba que su lengua explorara la longitud del eje de Tripp. Él lamió a Tripp como si la polla del hombre fuera especialmente sabrosa.

Jude se movió más abajo, lamiendo y besando su camino a la raíz de Tripp y luego de vuelta hasta la punta. Tripp gimió cuando Jude arremolinaba su lengua alrededor de la polla de Tripp antes de presionar la punta en la ranura en la cabeza acampanada de su eje.

Tripp gimió y enterró sus manos en el cabello de Jude mientras el hombre más pequeño comenzó a lamerlo duro y rápido. La boca de Jude lo atormentaba, retorciéndose de placer abrasador después de disfrutar de su duro y dolorido pene.

Tripp sostuvo la cabeza de Jude cuando sintió su orgasmo acercarse. Bombeando sus caderas hacia la boca de Jude, él bombeo con furia. Jude chupó y tragó hasta que, con un gruñido en voz alta, la liberación de Tripp inundó la acogedora boca de Jude.

Tripp se estremeció luego acunó la parte posterior de la cabeza de Jude mientras se deslizaba lentamente por la boca. Él estaba un poco perplejo. Jude estaba mirando hacia él con los ojos tintineantes. Tripp había experimentado su parte de sexo en la trastienda. Él no era virgen por cualquier medio. También nunca había hecho a nadie ningún tipo de promesa que no pudiera cumplir. Pero el afán en el azul-anciano de los ojos de Jude lo asusto como la mierda.

—¿Quieres decirme de qué se trata todo esto, Jude?

Jude parpadeó, sus pestañas oscuras revoloteando lentamente al principio y luego más rápidamente a medida que pasaban los segundos. Su cabeza se inclinada hacia un lado mientras miraba hacia Tripp como si él no entendía la pregunta

que Tripp le había hecho, o como si la respuesta debería haber sido evidente.

No lo era.

—Jude, Qu-... —Tripp resopló luego se agachó para meter la polla de nuevo en sus pantalones. Él arqueó una ceja cuando los ojos de Jude bajaron a su polla. El hombre pasó la lengua por los labios y gimió como si Tripp le estuviera privando de su nuevo juguete favorito.

—Esto es tan jodido. —Tripp se apartó, pasándose la mano por la longitud de su cabello mientras caminaba varios pasos lejos—. Mira —dijo mientras se dio la vuelta—. Eres lindo y todo, pero necesitas saber que esto no va a llevar a ninguna parte.

El hombre palideció, tragando de manera audible. —No lo entiendo.

—Puedo ver la mirada en tus ojos, Jude, y estás esperando algo más. No va a suceder.

—Pero- —La frente de Jude se arrugo, y una honesta mirada desconcertada entró en sus ojos azul aciano—. Pero nosotros...

—Me diste una mamada, Jude. No fue una propuesta de matrimonio. —Tripp sintió que ahogaba al cachorro de alguien cuando lagrimones lentamente llenaron los ojos de Jude. El tipo realmente era lindo, pero Tripp no se apegaba, no importa lo fantásticos que eran los labios unidos a ese apego—. Nunca te hice ninguna promesa, Jude.

—Pero lo hiciste —Jude protestó—. Me dejas que te mordiera.

La cabeza de Tripp espetó. —¿Y? —Era un kinky³. ¿Así que, que mierda? Eso no significaba que quería ir a buscar un compromiso con el chico.

³ Kinky: raro, inusual, torcido de una manera sexual.

—¿Tú... n-no me-quieres? —Jude tartamudeó y comenzó a temblar incontrolablemente.

Y es por eso que no hago lasos.

Tripp odiaba toda la basura emocional que se requería para estar en una relación. Si él estaba con un chico, estaba con un chico. No necesitaba comprar flores y chocolates y leer poemas de amor para probarlo.

Tripp se agachó hasta que estuvo al nivel de los ojos con Jude. Trató de sonreír mientras tomaba la barbilla temblorosa de Jude en la palma de su mano. —Jude, estoy seguro de que eres un gran chico. Eres muy bien parecido y eres lindo como el infierno, pero yo no estoy buscando una relación.

—P-pero-

—Lo siento, Jude.

Capítulo 2

Jude no sabía qué hacer al ver a su compañero caminar lejos de él. Esa no era la forma en que se suponía que iba a suceder. Se suponía que debía encontrarse con su compañero, unirse con él, y luego se irse a vivir juntos por el resto de sus muy largas y felices vidas.

Su compañero no debía dejarlo.

Jude se frotó la garganta y luego movió sus manos hacia abajo para frotar sus brazos. Hacía calor en el baño, pero se sentía frío, enfriado hasta el hueso. Cuando oyó la risa fuera de la puerta del baño, Jude se empujó rápidamente a sus pies y corrió al fregadero para lavar las manchas de lágrimas de sus mejillas.

Echó un vistazo en el espejo cuando la puerta roja desteñida se abrió. Por un momento le llenó de esperanza de que el hombre de los más sensuales ojos color avellana y hermosa cabellera rubia que había visto en su vida se había dado cuenta de que había cometido un error y había regresado. Esa esperanza se desvaneció cuando dos desconocidos entraron en el cuarto de baño y se fueron directamente a uno de los cubículos.

Jude esperó hasta que la puerta estaba cerrada luego se enjuagó las manos y cerró el agua. Empujó sus gafas hacia atrás de su rostro y luego salió del cuarto de baño. Jude no pudo evitar escanear la barra cuando llegó a la sala principal, en busca de alguna señal de su compañero.

Él se desplazó con el cuerpo pesado, sintiendo el malestar instalarse cuando varios hombres miraron en su dirección, pero ninguno de ellos era Tripp. Él entrelazó sus dedos en un nudo y se dirigió a la puerta. Si él no iba a salir con Tripp, entonces él sólo necesitaba salir. Había demasiada gente en esta sala que olía mal.

Jude había aprendido a desconfiar de la gente que no olía bien. Veintidós años de experiencia llevándose la peor parte de las bromas de la gente, siendo acosado, o simplemente siendo golpeado porque no era grande y malo, había demostrado que la gente que olían apagado, por lo general lo eran.

Tripp había olido como la ambrosía de los dioses mismos. Tenía un olor masculino a almizcle profundo combinado con la dulce fragancia de la tierra y un prado de flores. En conjunto, recordó a Jude a las montañas, el único lugar en el que se sentía seguro de ser él mismo.

Lo que realmente apestaba considerando que estaba actualmente justo en medio de la ciudad. Por supuesto, no era una gran ciudad, o incluso una de esas grandes ciudades como había visto en sus viajes, pero era lo suficientemente cercana para el malestar.

Los hombros de Jude se desplomaron cuando hizo su camino a través de la multitud de gente en la pista de baile. Él sólo quería ir a casa, acurrucarse en una pelota bajo sus mantas y gritar hasta que sus ojos se salieran y olvidarse de su vida triste.

Estaba bastante seguro de que estaría allí por un tiempo.

Jude saltó cuando sintió que alguien pellizco su culo, pero cuando se dio la vuelta, no pudo precisar quién lo había hecho. Había una multitud ruidosa de personas dentro de la barra. Podría haber sido cualquiera.

Jude dudaba que hubiera sido capaz de hacer nada al respecto de todos modos. El ser de cinco pies y seis⁴ no inspiraba mucha confianza en un hombre cuando se enfrentaba con alguien más grande, que era casi todo el mundo en este bar.

Habría cambiado y cuidado del problema, sólo que su forma shifter era casi cómico. Él era un ocelote, un leopardo

⁴ 1,68 metros.

enano. Cuando cambiaba de forma a gato, él tenía unas treinta pulgadas⁵ de largo y pesaba treinta y cinco libras⁶. Era liso, piel suave y orejas redondeadas. Era una de las especies delicadas de los grandes felinos silvestres.

Eso todavía le hacía delicado.

Sus padres eran ambos grandes jaguares al igual que todos los miembros de su manada de nacimiento. Jude parecía ser uno de los malditos... nació un ocelote.

Él, junto con su hermano gemelo, habían sido desterrados de su manada el día en que cambiaron por primera vez porque eran diferentes. Y su manada no aceptaba cualquier cosa que era diferente.

Recordaba los días vívidamente a pesar de que había sido hace más de cuatro años. Jude y su hermano Patch, habían estado tan emocionados cuando su décimo octavo cumpleaños llegó sabiendo que cuando llegara la puesta del sol, ellos cambiarían y se unirían a la manada como miembros de pleno derecho.

El horror y disgusto en el rostro de su padre cuando por fin cambio por primera vez, junto con las lágrimas en el rostro de su madre, le habían confundido al principio. Jude había pensado que tal vez él no había cambiado correctamente o cambiado todo el camino.

No fue hasta que su padre comenzó a gritarle, llamándolo una abominación, que Jude realmente se dio cuenta de que algo estaba mal. Se había vuelto a su hermano en busca de respuestas sólo para encontrarse a sí mismo mirando a los ojos de un ocelote.

Y entonces lo supo.

⁵ 30 pulgadas: 75 centímetros aprox.

⁶ 35libras: 15 kilos

Jude y Patch tuvieron que correr por sus vidas, su manada de nacimiento persiguiéndolos, con la intención de matar a las abominaciones. Sólo por pura suerte evitaron la muerte que seguro obtendrían si alguna vez regresaban.

Eso fue hace cuatro años, él y Patch habían estado huyendo desde entonces, pasando de un lugar a otro, en busca de un lugar seguro para quedarse por más de unas pocas semanas. Cada vez que se acercaban demasiado a otra manada, se habían visto obligados a correr de nuevo. Nadie quería ocelotes en su manada.

Y parecía que todavía era así.

El corazón de Jude le dolía mucho, mientras caminaba por la acera hacia la casa, se preguntó cómo era que incluso aún respiraba. Si él lo hacía hasta el pequeño apartamento que compartía con Patch, Jude estaría sorprendido. Sentía que estaba a punto de desmayarse allí mismo, en la acera de cemento agrietado.

Jude presionó su mano contra su esternón y siguió caminando a pesar del dolor que amenazaba con derribarlo. Si iba a morir de un corazón roto, lo menos que podía hacer era llegar a casa e informar a su hermano antes de morir. Patch probablemente querría estar informado, y no era como si Jude pudiera simplemente llamarlo.

Comer era mucho más importante que ser dueño de un teléfono celular.

Jude no estaba seguro de cuánto tiempo le tomó para hacer las diez cuadras de regreso a su apartamento, pero para el momento en que llegó, sus dedos estaban entumecidos. Al infierno, el resto de él estaba entumecido también. Él había dejado de sentir algo, su mente se quedó en blanco, incapaz de aceptar el rechazo de su pareja.

Él sólo tenía una pareja, y su compañero no lo quería.

Jude simplemente no estaba seguro de cómo procesar eso. ¿Cómo uno va sobre la comprensión de que no era lo suficientemente bueno para su familia, su manada o cualquier manada de gatos en el mundo, y ahora su compañero? El único que parecía quererlo era Patch, y él estaba en la misma situación exacta como Jude.

Jude ignoró las miradas de los chicos que colgaban en el frente del edificio de ladrillo rojo desteñido en el que vivía, incluso si él podía sentir su piel de gallina por la forma lasciva en que lo miraban. Hasta el momento, además de un poco de coqueteo, había sido muy afortunado. Él oró para que se mantuviera de esa manera, o que él pudiera ahorrar el dinero suficiente para moverse.

Jude se apresuró a subir las escaleras hasta el apartamento del segundo piso que compartía con Patch. Llamó a la puerta, esperó diez segundos y luego volvió a llamar, un código de seguridad para saber que era uno ellos, o uno de ellos no estaba esperando en el interior con una sartén o un bate de béisbol para sacar todo el que venía por la puerta.

Cuando estuvo seguro de que era seguro, Jude abrió la puerta y entró. Se volvió a cerrar la puerta, y fue entonces cuando vio una sombra en el extremo del pasillo. Jude cerró la puerta la mayor parte del camino a continuación, miró a través de la grieta, observando.

Precaución era algo a lo que se había acostumbrado a lo largo de los años. El hecho de que no estaban en el territorio conocido de ninguna manada no significaba que no se habían trasladado a la zona. También existía la posibilidad de que otro gato había cogido en el viento a Jude y Patch cuando pasaban y quería rastrearlos.

O bien, podría ser uno de los jefes del crack, proxenetas, traficantes de drogas o pandillas que vivían en el edificio. Jude y Patch estaban rodeados por el infierno.

Cuando la sombra se alejó en dirección a la puerta al final del pasillo, Jude cerró con cuidado la puerta y se volvió a las tres cerraduras. Cerró los ojos cuando se volvió y se apoyó contra la puerta, su corazón latía un poco más rápido. Odiaba vivir aquí, pero a menos de que de pronto ganara la lotería, lo cual era difícil de hacer cuando no podía permitirse un billete de lotería, él estaba atrapado justo donde estaba.

—¿Mala noche?

Jude abrió los ojos para ver a su hermano gemelo mirándolo desde su lugar en la improvisada cama de mantas que compartían en el suelo. Su apartamento no vino amueblado. Diablos, ni siquiera tenía un cuarto de baño. Compartían el que estaba en el pasillo con el resto de los inquilinos del segundo piso.

—Sí, algo así. —Jude se apartó de la puerta y se acercó a la almohadilla caliente que utilizaban para calentar cualquier alimento que podían pagar por el día o hurgar en los callejones.

—¿Qué pasó?

Jude sintió lágrimas en sus ojos y deslizarse por sus mejillas mientras miraba hacia abajo en la olla de fideos ramen que su hermano había hecho para la cena. Su mente fracasó, abrumada por la angustia no sólo por ser rechazado por su pareja, también por la existencia sombría que él y Patch se vieron obligados a vivir a causa de un accidente de nacimiento. Él apretó los puños cuando pequeños gemidos comenzaron a derramarse de su grueso cuello, convirtiéndose rápidamente en sollozos de pena.

—¿Jude?

Jude escuchó a Patch levantarse. Un momento después, sintió los brazos de su hermano cerca a su alrededor. Se volvió y hundió el rostro en el cuello de Patch, llorando, no sólo por la pérdida de su compañero, también por la pérdida de todo.

Su vida apestaba, y sólo estaba empeorando con cada respiración que tomaba. El único aspecto positivo fue Patch. Jude adoraba a su gemelo. Patch había estado a su lado, incluso antes de nacer. Él era la única persona en la vida de Jude que nunca le había abandonado.

—Jude, ¿qué pasa? —Patch susurró mientras acariciaba suavemente los dedos por el pelo rizado negro azabache de Jude—. ¿Qué pasó?

—Conocí a mi compañero —se atragantó a cabo, la voz áspera y tirante.

—Pero eso es genial. —Hubo emoción en la voz de Patch, emoción que Jude deseaba poder sentir—. Háblame de él.

Su labio inferior tembló mientras miraba a su hermano. —Él no me quiere.

La mano de Patch se paralizó. —¿Qué quieres decir con que no te quiere?

—Justo lo que dije. —Repitiendo su vergüenza sólo hizo que todo fuera mucho peor, pero Patch merecía saber lo que había sucedido. —Él me dejó reclamarlo y luego me dijo que no quería una relación.

—Tal vez es un mal entendido.

—No. No lo malinterprete. —Jude sollozó mientras se inclinaba lejos de Patch. Se limpió la nariz con mucosidad y empujó sus gafas en la nariz antes de contestar la pregunta que él podía ver que brilla en el color azul aciano de los ojos de Patch—. Él dijo que lo sentía, que yo era lindo y parecía agradable, pero él no me quería. Y luego simplemente se alejó.

—¿Sabía que lo mordiste?

La garganta de Jude se obstruyó con más lágrimas mientras asentía. —Él sabía.

—¿Sabía que significaba?

—Él... —Las cejas oscuras de Jude se inclinaron en un ceño fruncido—. No sé. —Jude miró a su hermano, su confusión en guerra con su necesidad de ser aceptado por su compañero—. ¿Crees que tal vez él no lo sabía?

—¿Era humano?

La mandíbula de Jude cayó.

Los labios de Patch comenzaron a extenderse en una pequeña sonrisa mientras miraba a Jude, ladeando la cabeza hacia un lado. —No lo sabes, ¿verdad?

Jude sacudió la cabeza, con la boca todavía abierta. ¿Cómo podía haber olvidado averiguar si su compañero era un ser humano? —Me hubiera olido, ¿no te parece?

—¿Estabas lo suficientemente cerca de él como para olerte?

La pregunta tenía sentido porque los ocelotes tenían un horrible sentido del olfato. Jude prácticamente tenía que estar encima de alguien para olerlos en su forma humana. En su forma de cuatro patas, podía oler muy bien, pero la gente tiende a flipar cuando un ocelote esta alrededor de ellos olfateándolos. Se asustaban cuando un ser humano los olía pero no llamaban a control de animales. Ellos por lo general sólo golpeaban a Jude.

Jude asintió. —Te lo dije, yo le mordí.

—¿Cómo olía?

Jude casi gimió al recordar lo bien que olía Tripp. Era prácticamente orgásmico. —Oh, Patch, tenía un aroma masculino a almizcle profundo combinado con la dulce fragancia de la tierra y un prado de flores de las montañas.

Patch sonrió. —Agradable.

—Oh, sí. —Jude dejó salir un gemido—. Él era totalmente delicioso.

—¿Cómo se ve? —Preguntó Patch.

Jude dio un largo suspiro, pensando en cuán precioso el hombre realmente era. —Al igual que un dios. —Él se rió—. Tenía los músculos hechos, fuerte como para poder cargar a un chico, sexys ojos color avellana marrón y pelo rubio que corría por la espalda en ondas gruesas.

Jude se estremeció al recordar al hombre que era de más de seis pies de alto⁷ y había pasados sus dedos gruesos y llenos de cicatrices por el pelo de Jude mientras le chupaba.

—¿Y lo mordiste? —Preguntó Patch de nuevo como si necesitara una segunda confirmación sólo para estar seguro.

Jude sintió el calor de su cara al recordar la forma en que se había unido a Tripp. —Sí.

—Si él era humano, hermano, entonces mi apuesta sería que él no sabía el significado de la mordedura.

Jude comenzó a pasear por el pequeño espacio, yendo y viniendo entre la puerta y la única ventanilla en su habitación. No tardó más de unos pocos pasos en cualquier dirección. Patch se quedó allí viéndolo mientras él se apoyaba en la pequeña mesa plegable gris que habían encontrado en un callejón y se convirtió en un mostrador para la cocina y comedor.

—Si él no entendía el significado de la mordedura, entonces tal vez él no sabe nada acerca de compañeros. —Jude pensó para sus adentros mientras caminaba, hablando en voz alta para sí mismo en su mayoría—. Y si él no entiende acerca de compañeros, entonces probablemente no sabe nada de los shifter o cuanto necesitan a sus compañeros una vez que se unen.

⁷ 1,82 metros.

—Eso es probablemente lo que sucedió —Patch intervino—. Si él era un ser humano, entonces él probablemente pensó que eras otro ser humano.

—Sí, pero... —Jude sacudió la cabeza. Una sonrisa se abrió camino a través de su incertidumbre—. ¿No lo ves, Patch? No hay manera de que pudiera haber sido humano. Grita alfa de la parte superior de la cabeza hasta la parte inferior de sus pies y cada deliciosa pulgada de él.

Los ojos de Patch se redondearon. —¿En serio?

Jude se mordió el labio nerviosamente mientras asentía. Podía entender el asombro de Patch. No tuvieron mucha suerte con los tipos alfa. La mayoría de los que se habían encontrado, cuando no estaban tratando de matar a Jude y Patch, estaban tratando de demostrar que eran más grandes y más malos. Y por lo general significaba que Jude o Patch o ambos estaban recibiendo la mierda de los tipos alfa y cualquier otro que trajeron para un poco de diversión.

—Tal vez todo esto del apareamiento no-

Jude y Patch ambos se endurecieron, sus ojos se dirigieron hacia la puerta cuando oyeron un ruido pequeño raspando. El corazón de Jude saltó a su garganta cuando vio darse vuelta el bloqueo superior y ser desbloqueado. El miedo se asentó en su estómago y se extendió. Explotó en pánico pleno cuando se movió la cerradura de bronce.

Cuando el segundo bloqueo comenzó a girar, Jude en silencio hizo un gesto a Patch. Tan a menudo como tenían que correr fuera de la ciudad, sus movimientos fueron rápidos y sincronizados. Patch agarró sus mochilas -que siempre estaban embaladas por esta misma razón- y sus mantas, luego se dirigieron a la ventana.

Jude cogió los alimentos no perecederos que habían sido capaces de reunir en los últimos días y los arrojó en otra bolsa. Él

agarró la única olla de cocina que llevaban, vació el contenido en el fregadero, y la empujó en la bolsa también.

Apagó la única luz que colgaba del techo en el centro de la habitación y siguió a Patch a la ventana. Él miraba nerviosamente la puerta mientras esperaba que Patch saliera antes de entregarle las bolsas. Después de subir por sí mismo, Jude llegó a la parte de atrás y tiró de la ventana cerrándola con la esperanza de que no se escuchara, entonces se apresuró a bajar la escalera de incendios después de su hermano.

Golpearon la acera corriendo. No pararon de correr hasta llegar al parque a tres cuadras de distancia. A Jude no le gustaba mucho ir al parque por la noche. Toda clase de gente colgada por ahí. No era seguro, pero volver a casa no era seguro tampoco.

Jude realmente no tenía idea de a dónde ir ahora.

—Estoy abierto a las ideas, Patch.

Patch frunció el ceño mientras miraba hacia atrás por la calle vacía que acababan de descender, luego giró su mirada en torno a la oscuridad del parque. La calle estaba apenas iluminada, la mayor parte de las luces de la calle habían sido rotas hace mucho tiempo. Pero el parque estaba totalmente oscuro.

—¿Cuánto dinero tienes? —Preguntó Patch.

Jude buscó en su bolsillo y sacó un pequeño fajo de billetes. Rápidamente contó lo que él tenía, haciendo una mueca, porque no había mucho. Acababan de pagar su renta semanal. —Diecisiete dólares con ochenta y cuatro centavos.

—Está bien, tengo trece dólares con treinta y cinco centavos.

Jude rápidamente hizo los cálculos en su cabeza. —Treinta y un dólares y diecinueve centavos. —La mueca de Jude se profundizó. Lo mismo hizo su desesperación. Se enroscaron. Ni

siquiera podían salir de la ciudad con esa cantidad mínima—. Esto no es suficiente, Patch. Y no me pagan de nuevo hasta la otra semana.

—Sí, a mí tampoco. —Patch Miro hacia el parque boscoso de nuevo. Jude sabía que su hermano quería ir al parque casi tanto como él, no podían—. ¿Qué pasa con tu pareja? —Preguntó Patch cuando él miró a Jude—. ¿Crees que él nos ayudaría?

—No es probable. —Jude tragó el nudo de miseria que le obstruía la garganta. Por un momento, en su temor, se había olvidado de ello—. Él no me quiere, ¿recuerdas?

—Pero si él es humano y no entiende...

—No —dijo Jude con firmeza—. Yo no voy a mendigar.

—Puede que no tengamos una elección, Jude. —Patch miró hacia el parque, se oían ruidos como si un grupo de chicos ruidosos se dirigieran a su camino—. Alojarse aquí no parece ser una opción.

—Sí, pero... —El ir a su compañero no parecía mucho una buena opción, sobre todo teniendo en cuenta que el hombre justo se había alejado de él.

—Si él no sabe nada de compañeros, entonces tal vez él no entiende lo importante que es para ustedes dos mantenerse juntos. Si se lo explicamos a él, entonces tal vez...—Patch dejó sus palabras fuera de pista, dando a Jude unos minutos para pensar en lo que dijo.

Finalmente, después de sopesar todas las opciones que se le ocurrían, y en realidad no eran tantas, Jude asintió. —Supongo que podríamos hacer eso.

—Bien. —Patch tiro su bolsa para arriba sobre su espalda—. Vamos.

—Uh...

Patch lo miró por un momento y luego puso los ojos. — ¿Sabes su nombre?

—Tripp.

—¿Tripp qué?

Jude sintió el calor en su cara mientras dejaba caer sus ojos, la mirada inquisitiva de su hermano era demasiado. —No lo sé.

—Bueno, eso va a hacer la búsqueda todo un infierno más difícil, ¿no te parece?

—¡El bar! —Jude chasqueó los dedos—. Parecían saber quién era en el bar. Podríamos preguntar por él allí.

La boca de Patch cayó. —¿Conociste a tú pareja en un bar?

Jude se encogió de hombros.

—Déjame adivinar, te fuiste por un vaso de leche.

—Tuve sed. —Jude protestó débilmente. Patch le había estado diciendo durante años que no se fuera a los bares, sobre todo porque Jude no bebía alcohol. Tenía otra adicción que hacía rodar los ojos de su hermano cada vez que Jude lo decía.

—Hermano, tienes que dejar de ir a los bares por leche. Uno de estos días, vas a pedir leche y alguien te va a entregar su cabeza en una bonita bandeja de plata.

El repentino sonido de la risa viniendo en su dirección desde el parque les congeló a ambos en su lugar. Jude tragó saliva mientras las voces ruidosas se hicieron más fuertes. Dioses, él odiaba el parque. —Tenemos que irnos.

—Cierto, al bar.

Jude cogió su mochila negra y se la puso sobre su espalda y cogió la bolsa de comida que había tomado desde el apartamento. Empezó a caminar por la acera, su mirada

balanceándose de lado a lado mientras observaba cada sombra, esperando a que una de ellas saltara fuera de él.

Odiaba tener miedo todo el tiempo, pero estaba casi acostumbrado a ello. Parecía ser una parte regular de su vida en los últimos años. Si no era la amenaza de las sombras saltando fuera de él, eran las manadas que parecían estar siempre observando y esperando entre bastidores por el momento adecuado.

Nunca parecía haber tiempo para simplemente ordenar sus pensamientos y no tener miedo. Jude ni siquiera podía recordar la última vez que había dormido toda la noche sin tener pesadillas o al menos no despertar con cada pequeño ruido.

—¿Quién crees que estaba tratando de entrar en el apartamento? —Preguntó Patch mientras caminaban por la acera, tratando de mantenerse en la poca luz que había.

Jude se encogió de hombros. Había tantas respuestas a esa pregunta que él no tenía una oportunidad en el infierno de contestarla. —Yo realmente no quiero saber. Es sólo que no quiero correr por ellos de nuevo. Nadie bueno jamás irrumpe en un lugar.

—No hay manada aquí, ¿verdad?

—No, no lo creo. La última vez que tuve la oportunidad de hablar con alguien sin perder mi cabeza, me dijo que la manada más cercana está a más de cien millas de distancia, cerca de la gran ciudad. Por lo que yo sé, la información sigue siendo correcta, y no es como si pudiera ponerme en contacto con la manada más cercana y preguntar si saben de algún paranormal en esta área. Ellos me atacarían antes de hablar conmigo.

—Lo sé, yo solo... —Patch sacudió la cabeza—. Me gustaría que pudiéramos formar nuestra propia manada, ¿sabes? Podríamos tomar a todos los rechazos del mundo paranormal,

darles un lugar seguro para vivir donde no fueran perseguidos porque no son como todos los demás.

—Lo puedo ver ahora. —Jude se rió porque la idea era tan descabellada. Ni siquiera creía que el Consejo de Ancianos aprobara algo así—. Un orgullo de ocelotes.

—No sólo los ocelotes —insistió Patch—. Cualquiera persona que es diferente o expulsado de su manada, ya que no fueron aceptadas. Todo el mundo necesita una manada porque el resto del mundo paranormal no los quiere.

—Las manadas no lo permitirían, Patch, y tú lo sabes. Al segundo en que se enteren de ello, los Ancianos enviarían soldados para llevarnos. —Jude se estremeció de sólo pensarlo. Teniendo en cuenta que ellos eran la variedad más pequeña de los gatos, sería un baño de sangre.

Patch suspiró y empezó a patear mientras caminaba. —Lo sé, pero era una buena idea.

—Es una muy buena idea, Patch —dijo Jude cuando vio cómo de abatido se veía su hermano. Sólo sabía que no era posible. Jude y Patch no eran material de alfa, y sin un alfa para cuidarlos, protegerlos y guiarlos, estaban condenados.

—En este momento —dijo Patch—, me conformaría con un lugar en que pudiéramos dormir sin un ojo abierto y nuestras maletas empacadas todo el tiempo.

—¿Verdad? —Replicó Jude—. En algún lugar que sirviera leche fría.

—Tú y tu leche. —Patch rió cuando él deliberadamente chocó hombros con Jude—. Lo juro, uno de estos días tu pequeña adicción a la leche va a meternos en tantos problemas.

Jude tropezó a una parada cuando una de las sombras que había estado observando de repente se separó del lado de un edificio y se formó en una forma real. Su aliento se atrapó en

su garganta mientras que la forma se convertía en una persona, una persona muy grande. El hombre podría haber sido un matón, o un shifter en busca de presas. Jude no le importaba mucho más allá del hecho de que él se dirigía derecho hacia él y Patch.

—Creo que ya los tienes.

Capítulo 3

Tripp se acomodó en la misma cabina exacta que había estado sentado temprano en la noche, echándose hacia atrás y tratando de parecer informal mientras sus ojos recorrían la habitación buscando al pequeño individuo lindo que le había chupado horas antes.

Se sentía mal por la forma en que había dejado a Jude, las lágrimas en los ojos del hombre mientras salía del baño. Tripp había hecho la mitad del camino a casa antes de que decidiera dar la vuelta y volver. No estaba seguro de por qué iba a volver, o incluso lo que diría si encontraba a Jude de nuevo, pero dejándolo simplemente le sentó mal a Tripp.

Hasta el momento, no estaba teniendo mucha suerte para encontrar a Jude. Había visto a varios chicos caminar en el lugar que le llamaban la atención hasta que se dio cuenta de que no tenían la misma mirada inocente en sus ojos como la tenía Jude. También no empujaban a sus finas gafas de montura negra detrás de su nariz cada pocos minutos, no reían, y ciertamente no bebían leche.

Buen Dios, había aprendido mucho sobre el chico ya. Había conocido a Jude unos quince minutos. ¿Realmente había tomado nota de gran parte de él? Tripp rió para sus adentros, sacudiendo la cabeza.

Estaba empezando a pensar que Jude había chupado su cerebro directo de su polla, ya que era evidente que había perdido la cabeza en algún lugar a lo largo del camino. Él nunca regresaba detrás de un chico. Él nunca perseguía a un chico. Y ciertamente nunca tomaba muchas notas de un chico después de sólo conocerlo.

Tenía que estar loco.

—Amigo, pensé que ibas a casa —dijo Boone mientras se deslizaba en la cabina de enfrente a Tripp y establecía una

cerveza fresca en frente de él—. ¿Qué estás haciendo de nuevo aquí?

No había manera en el infierno de que Tripp le fuera a decir al Sheriff Boone Marshall que había regresado detrás de un chico. Boone se reiría en su culo, y luego les diría a todos al alcance del oído que el gran Tripp Van Buren se había enamorado de algún pequeño jovencito de pelo negro con gafas geek, incluso si era cierto.

—Estoy esperando a alguien. —Lo que era cierto y no le iba a conseguir ninguna mirada extraña si él fuera detrás de Jude.

—Ah, ¿sí? —Boone movió las cejas sugestivamente y tomó un largo trago de su cerveza—. ¿Es lindo?

—Muy.

—¿En serio? —Boone se inclinó hacia delante, su voz sosteniendo aún más interés ahora—. ¿Qué tan lindo es?

—Lo suficientemente lindo. —Tripp rió entonces tomó un sorbo de su propia cerveza.

No había manera en el infierno que iba a compartir nada de Jude con Boone. Sabía que Jude había rechazado al hombre al menos una vez, pero un hombre sólo tenía tanta resistencia. Si Boone empujaba el tema, Jude podría ceder y decidir irse con Boone en lugar de él. Tripp lo había visto antes. Boone se volvía implacable cuando quería a alguien.

Tripp no iba a dejar que la atención de Boone obtuviera a Jude, no hasta que descubriera por qué su atención se centró en el hombre. No debería haber ninguna razón terrenal por la que Tripp no pudiera dejar de pensar en el chico, o preocuparse por él.

Jude tenía problemas escrito todo sobre él. Desafortunadamente, Tripp parecía estar intrigado por eso. ¿Por qué no se había dado cuenta? Concedió, el chico podía

chupar la polla como si estuviera hecho para un propósito en la vida, pero no lo hizo explicar la profunda necesidad que Tripp parecía tener para asegurarse de que Jude estuviera a salvo.

Simplemente no tiene sentido. Tripp nunca se preocupó por los hombres que andaban por ahí, no más allá de las cortesías normales. Sólo había una explicación de por qué tenía que poner los ojos sobre Jude de nuevo y asegurarse de que el hombre estuviera ileso.

Era ridículo.

Jude era lindo, pero no era tan lindo. Él era- Tripp tragó saliva, casi ahogándose con su cerveza cuando vio a dos hombres entrar en el bar. Tenían los mismos ojos azul aciano, pero sólo uno tenía soñadores ojos azules acianos ocultos tras unas gafas de montura negra delgadas.

Jude estaba aquí.

—Disculpa —dijo Tripp mientras dejaba su cerveza en la mesa de madera y se deslizaba fuera de la cabina, comenzando a tejer su camino a través de la pista de baile y gente apretada en el interior de la barra. Parecía que el número de personas en el interior de la barra se había duplicado desde que había estado aquí antes. En el momento en que Tripp hizo su camino a través de la multitud, Jude se había ido.

Tripp gruñó y se dio la vuelta, escaneando rápidamente la multitud. Por suerte, él era más alto que la mayoría de las personas en la habitación, y era fácilmente capaz de detectar a Jude y al hombre con el que había entrado con dirección a la barra del bar.

Tripp se deslizó a un lado de la habitación, bordeando la mayor parte de la multitud. Llegó a la barra casi al mismo tiempo que Jude lo hizo. Tripp le disparó al otro hombre con Jude una rápida mirada y luego lo despidió.

Él no era Jude, aunque el chico parecía casi idéntico a Jude. Ese pensamiento hizo a Tripp detenerse. Deberían ser

gemelos. Miró al otro hombre de nuevo mientras daba un paso al lado de Jude. Podía ver el parecido. Estaba allí. Eran aproximadamente la misma altura, la misma construcción. Incluso tenían los mismos ojos azul aciano y el pelo negro azabache.

Pero eso era donde terminaban las similitudes.

Los ojos de Jude se llenaron de inocencia, una dulzura que fue a lo más profundo de su alma. El de aspecto similar a Jude tenía ojos que parecían que hubieran visto el mundo, y que no le gustaba lo que había visto. También no llevaba gafas como Jude lo hacía, era una de las características más adorables de Jude en la mente de Tripp.

Incluso si fueran gemelos, el otro hombre era mucho menos atractivo, y lo que parecía más extraño que la mierda era que los dos hombres eran idénticos. Tal vez él realmente estaba perdiendo la cabeza.

—Déjame adivinar —dijo Frank irritado—. ¿Leche?

—No. —el otro hombre con Jude dijo rápidamente.

—Sí. —Jude respondió en el mismo tiempo.

Parecía nervioso por el sarcasmo de Frank, pero al infierno si Tripp podía entender por qué la ligera rudeza de Frank le dio ganas de golpear al camarero en la cabeza. Había conocido al hombre por años, sin embargo, el impulso estaba allí, por lo que su mano cosquilleo.

—Sólo un vaso de agua, por favor. —Jude suspiró, sus hombros caídos como si renunciar a su orden de leche fuera devastador.

—¿Ahora quieres agua? —Frank hizo una bola con la toalla en sus manos y la arrojó sobre el mostrador, los puños apretados aterrizaron en sus caderas en un resoplido ofendido—. Sabes que esto es un bar, ¿no? La gente viene aquí a beber, bailar y gastar dinero. No vienen aquí a beber leche o agua.

—Consigue el agua si quiere agua, Frank.

Tripp sintió el momento en que los ojos de Jude rompieron con él. Era como una bola de demolición que se estrellaba contra el costado de un edificio. Intento parecer casual mientras su corazón tronaba en su pecho, Tripp centró su atención en el hombre que había estado esperando.

El lindo de pelo negro que había estado buscando desde que había salido y luego regresado.

El tipo con los más bonitos ojos aciano azul que había visto nunca.

El hombre que Tripp no había podido dejar de pensar e incluso ahora estaba planeando cómo conseguirlo solo y desnudo.

Tripp parpadeó, preguntándose por qué el hombre parecía atrapar su fascinación tanto y sostenerlo como poseído. Ese pensamiento era ridículo. Tripp se aclaró la garganta, tratando de despejar su semi-deslumbramiento.

Él asintió a la belleza con los ojos abiertos mirando hacia él, con la boca abierta. —Jude.

—Tripp, Qu-

—¿Eres Tripp? —El otro hombre con Jude preguntó mientras se abría paso hacia adelante, deslizándose entre Jude y Tripp. Se infló su pecho leve, tratando de hacerse parecer más grande de lo que él era realmente.

Sí, él era definitivamente el gemelo de Jude.

Pero sus ojos no tenían nada mágico para Tripp. Ellos estaban muy bien de aspecto, como los ojos eran, pero no eran más que ojos. Ellos no brillan y miraban a Tripp como si abarcara el mundo entero. No hicieron a Tripp fantasear acerca de hacer cosas lujuriosas y sucias.

El hombre que se parecía a Jude señaló hacia Tripp con el ceño fruncido en su rostro. —Tú eres el idiota que dejó a mi hermano solo en el baño después de que te chupara y-

Tripp arqueó una ceja cuando el hombre de repente cerró la boca. —¿Y qué?

—Nada —el hombre de pelo oscuro salió disparado rápido y luego hizo un giro repentino, caminando alrededor de Jude tan rápidamente que Tripp se preguntó si el gemelo había estado allí alguna vez, incluso delante de él en primer lugar.

Bueno, obviamente, la locura era profunda en su acervo genético familiar.

—Jude —Tripp empezó de nuevo, volviendo su atención al hombre en cuestión—. ¿Crees que podríamos ir a algún lugar y hablar? —Preferiblemente solos.

Tripp interiormente resopló, sabiendo muy bien que la charla era algo que realmente no le interesaba. Eso no era lo que quería hacer con un hombre que tenía los labios más elegantes que jamás había visto en su vida, labios que podrían aspirar el cromo de un enganche de remolque.

—¿Por qué? —Preguntó Jude.

¿Por qué?

Um... bien. ¿Por qué? Tripp trató de apartar los ojos de los labios de Jude y el recuerdo de lo que esos labios le habían hecho a él mientras se devanaba los sesos para encontrar una respuesta plausible a la pregunta de Jude.

Nada más que conseguir su polla chupada de nuevo vino a su mente.

—¿Por favor? —Dijo Tripp la única palabra que no usaba a menudo, si es que alguna vez la usaba. Y él no tenía idea de por qué la estaba usando ahora. Sólo sabía que tenía que hablar con Jude. Era imperativo, una necesidad, algo así como el sol que entraba por la mañana.

Ahora, si sólo pudiera recordar lo que necesitaba hablar con Jude, pero la mirada fija en los hipnotizantes ojos de Jude lo tenía perplejo.

—Tengo una cabina justo aquí. ¿Tal vez podrías unirme a mí? —Preguntó Tripp, deseando que él fuera un buen orador como Boone. No tenía ninguna duda de que si lo fuera, no estaría teniendo este duro tiempo para llegar a un tipo y simplemente poder hablar con él—. Te voy a comprar un vaso de leche.

El pequeño hombre de pie detrás de Jude gimió, poniendo los ojos hacia el techo.

Tripp empezó a inclinarse hacia un lado para mirarlo, pero en ese momento, Frank estrelló un vaso de agua sobre el mostrador. —Aquí está tu maldita agua.

Tripp vio rojo al instante.

Él gruñó y agarró a Frank por el cuello, tirando del hombre a lo largo del borde de la barra hasta que estuvieron nariz con nariz. Incluso él estaba sorprendido por lo rápido que se movía, y que tan rápido se había movido su cama. Él no debería haberse enfurecido sobre las palabras insultantes de Frank.

Pero él lo estaba.

Nadie debería estar hablando con Jude así.

—Sé bueno —gruñó bajo e incluso en el rostro del hombre.

—Sí, Tripp. —Frank tragó saliva, su nuez flotando rápidamente—. Lo que tú digas, hombre.

Tripp frunció los labios hacia atrás, dejando que el gruñido de disgusto quedara un poco más largo. Grandes hombres siempre pensaban que eran una mierda caliente hasta que alguien más grande llegaba. Empujó a Frank atrás y volvió a mirar a Jude. El hombre estaba de pie allí con la mandíbula colgando de su pecho como si nunca hubiera visto a alguien defendiéndolo antes.

Tripp se acercó y levantó la barbilla de Jude con el dedo, riendo cuando el rostro del hombre se iluminó. Su ira de hace un momento se había ido solo así de rápido. —¿Quiere tu hermano leche, también, bebé?

—Uh... yo... —Jude parpadeo por un momento antes de girarse y mirar a su hermano sobre su hombro—. ¿Patch?

—Creo que necesito algo un poco más fuerte que leche — el hermano respondió mientras negaba con la cabeza.

—¿Scotch⁸? —Preguntó Frank, una mirada esperanzada en su rostro.

—No, voy a tener una Coca-Cola.

Tripp tuvo que detenerse de estallar en carcajadas ante la respuesta del gemelo. El tipo no estaba tratando de ser divertido, pero al infierno si no era cómico. Tripp pensó que una vena en la frente de Frank iba a estallar.

—Una Coca-Cola, bien. —Frank lanzó una rápida mirada a Tripp a continuación, se lamió los labios nerviosamente—. Uno de leche y una Coca-Cola vienen en un momento.

—Preséntame a tu hermano, Jude —Tripp instruyó una vez que Frank se alejó. Él no solía ir a por las presentaciones de la familia. De hecho, les evitaba a toda costa. Pero algo vacilante dentro de él dijo que necesitaba saber quién era este hermano, y que tenía que hacer las paces con él. El hombre era obviamente importante para Jude, y por lo tanto, era importante para Tripp.

Claramente, él estaba perdiendo la cabeza.

Espera, había tenido esa idea antes. Tripp frotó el puente de su nariz por un momento, a sabiendas en lo profundo de su alma que él iba a tener que pensar mucho en el futuro.

⁸ Scotch: Marca de whisky

—Um, este es mi hermano gemelo, Patch...er... Patrick. Yo lo llamo Patch.

—Es un placer conocerte, Patch.

El hombre cruzó los brazos sobre su pecho y torció los labios a un lado. —Sí, estoy seguro de que estás encantado.

—Patch —Jude exclamó. Sus ojos se movían entre Tripp y su hermano. Cuando volvió a mirar a Tripp, empujó las gafas en su nariz—. Lo siento, Tripp. Él no quiso decir eso. Hemos tenido un tiempo muy largo y una noche...

—Jude, no tienes que darle explicaciones a él. —Los ojos de Patch se estrecharon, y su rostro adquirió una expresión que Tripp dudaba que Jude pudiera haber imitado incluso si lo intentaba. Una vez más, le recordó que mientras que los hermanos podrían ser gemelos, uno era mundano y el otro no.

También le recordó que le gustaba más Jude.

—Él no te quiere —continuó Patch—. ¿Recuerdas?

—Sí, lo recuerdo —dijo Jude en voz tan baja que su voz era un simple hilo.

Tripp se empezó a sentir como el mayor idiota del mundo cuando el labio inferior de Jude temblaba y las lágrimas inundaron sus ojos azul aciano. Haría casi cualquier cosa para conseguir que el brillo abatido de los tristes ojos de Jude se alejara. Lo que salió de su boca, sin embargo, Tripp se preguntaría acerca de ello los próximos años.

—Yo sé lo que dije, Jude, y lo siento. Yo no esperaba que esta cosa entre nosotros se calentara tan rápido. Necesitaba un poco de tiempo para pensar en ello. Yo estaba a mitad de camino a casa cuando me decidí a volver aquí, con la esperanza de encontrarte.

—¿En serio? —Jude respiró.

¡Maldita Sea!

Había tanta esperanza en los ojos de Jude que Tripp sabía que se estaría pateando a sí mismo por el resto de su vida si él negaba lo que dijo. La dulce inocencia en esos orbes de azul aciano iba a ser su perdición. Tripp podía verlo ahora.

—Sí, Jude, de verdad.

A pesar de su propio horror personal acerca de lo que estaba diciendo y lo que podría significar para su futuro, la sonrisa que se apoderó de los labios de Jude era lo suficientemente brillante como para hacer que a Tripp realmente no le importara. La frase "colgó la luna" de repente tenía sentido para él. No podía pensar en mucho más que no estaba dispuesto a hacer para ver la dulce sonrisa de Jude una y otra vez.

Al parecer, cuando perdió su mente, la necesidad de hacer feliz a Jude tomó su lugar. Tripp todavía no estaba seguro de si se trataba de un comercio equitativo, pero al menos estaba dispuesto a ver a dónde le llevaba, aunque fuera sólo para averiguar qué estaba tan obsesionado con el pequeño lindo de ojos azules.

—Ahora, ¿tal vez podríamos ir a hablar?

—Realmente me gustaría, Tripp. —Jude prácticamente burbujeaba.

Tripp tuvo que inclinarse hacia atrás cuando Jude se mudó a su espacio personal. No era que no quería que el hombre se acercara, porque él lo hacía. Pero Jude estaba muy cerca. Tripp podía sentir el aliento del hombre en su rostro.

Tripp sentía como si estuviera cayendo en un charco de azul mientras miraba hacia abajo a Jude. ¿Había alguien alguna vez podido hipnotizarlo tan condenadamente? —¿Siempre tienes que llevar tus gafas? —Tripp realmente quería ver si los ojos de Jude eran realmente de ese color-azul aciano o si estaba soñando.

—Sólo si quiero ver —Jude respondió mientras balanceaba su cuerpo de lado a lado.

Oh dioses, el hombre se balanceaba. Recordó a Tripp el rebote. Hizo que su cabeza doliera. Agarró a Jude por el brazo para llevarlo de vuelta a su mesa o para detener el balanceo. Ambos consiguieron los resultados deseados.

—Oye, has olvidado tu leche —Frank gritó en voz muy alta.

Tripp gruñó a cualquier persona al alcance del oído que se volvió y miró. Él frunció los labios hacia atrás, mirando a todos. Él no iba a dejarse intimidar. Que la gente sólo lo hiriera. —¿Hay algún problema?

Una a una, las personas que los miraban desviaron la mirada. Tripp volvió y entrecerró los ojos a Frank. —Consigue tu leche, Jude —dijo, sin apartar la mirada del camarero—. Creo que también pedimos una Coca-Cola, Frank.

—Sí, claro, Tripp. —Los ojos de Frank se redondearon mientras se apresuraba para dar a Patch su Coca-Cola. Cuando estableció el vaso en la barra superior, sus manos temblaban tanto que la soda salpico por los bordes. Frank cogió un trapo y secó el vaso sobre la mesa—. Lo siento.

—Gracias —dijo Patch como si no hubiera visto al hombre sacudirse con miedo por su vida, pero el brillo en sus ojos cuando agarró el vaso de refresco dijo lo contrario. Dijo que Patch estaba disfrutando de la incomodidad de Frank mucho.

Tripp rió y comenzó a guiar a Jude de vuelta a su cabina. Tenía una idea bastante buena de que Patch estaría justo detrás de él. No parecía que los gemelos se distanciaran.

Eso podría ser un problema.

Ahí estaba el hombre de pelo negro todavía sentado en su cabina. Tripp se había olvidado que Boone había estado sentado allí cuando él se había levantado y corrido detrás de Jude. Eso creaba dos problemas para él. El primero, y el más

importante era que Boone estaba todavía allí y Tripp no quería compartir.

Jude era suyo.

El segundo problema con la presencia de Boone en su cabina era que el hombre había visto a Tripp correr detrás de Jude como un perro persiguiendo una boca de incendios fuera de control. Tripp nunca corría detrás de los hombres. Simplemente no estaba en su naturaleza.

Lo que empezaba con las cuestiones, ¿por qué había corrido detrás de Jude en primer lugar? Si Tripp lo supiera, entonces tal vez la cabeza le dejara de doler. Tripp estaba bastante seguro de que era un misterio que nunca resolvería.

—Jude, él es Boone —dijo Tripp cuando Boone arqueó una curiosa ceja—. Boone, él es Jude. —Tripp dio a Boone una sonrisa de labios finos—. Creo que ustedes se han conocido.

—No. —Jude sacudió la cabeza, pero mantuvo los ojos clavados en Tripp, ni siquiera miró a Boone. Tripp ni siquiera estaba seguro de si Jude era consciente de que estaba hablando de otro ser humano. Él no parecía darse cuenta de todo lo que le rodea, excepto Tripp y posiblemente Patch... y tal vez su leche.

Tripp parpadeó. —Uh, sí, lo hiciste, Jude. Conociste a Boone esta tarde antes de conocernos.

—¿Lo hice?

Jude volvió y miró a Boone por un momento, sus cejas oscuras tirando juntas sobre la frente mientras fruncía el ceño, inclinando la cabeza como si los pensamientos dentro de su cerebro fueran demasiado pesados como para mantenerlo erguido. Las cejas de Tripp aumentaron cuando Jude se inclinó en una fracción de pulgada y olió.

—No. —dijo Jude cuando él se echó hacia atrás y se presionó en el costado de Tripp, sacudiendo la cabeza—. No lo recuerdo.

Tripp se apartó para que Boone no lo viera sonreír por la expresión de sorpresa que apareció en el rostro de su amigo. Incluso un hombre que había estado muerto durante seis meses estaría atraído a Boone. Incluso Tripp había caído por su buena apariencia, hasta que aprendieron que eran mejores amigos que amantes.

Demonios, la mitad del tiempo apenas eran amigos.

Tenían dos vidas muy distintas. Boone era de alto mantenimiento, y Tripp era un fanático del control. Sólo se habían mantenido en contacto unos con otros, y algunos otros amigos, porque nadie era lo suficientemente tonto como para aguantar su mierda por más de unas pocas semanas.

—Boone —dijo Tripp mientras agarraba el brazo de Patch y tiraba de él hacia adelante para estar en el lado opuesto de él desde Jude—. Este es el hermano de Jude, Patch.

La mandíbula de Boone cayó mientras sus ojos se abrieron a un hombre y luego al otro. —¿Gemelos?

A pesar de que no tenía ningún interés en la corrección de una manera sexual, Tripp no podría haber evitado la gran sonrisa de comemierda que cruzó su rostro incluso si su vida dependiera de ello. Por una vez en su vida, había evitado que Boone consiguiera al hombre.

—¿Tienes un problema con los gemelos? —Patch preguntó mientras se acercó a Tripp como si tuviera miedo de que Boone fuera a saltar y atacarlo en cualquier segundo.

—No. —Boone negó con la cabeza—. Sólo quiero un juego para mí.

Jude subió las gafas en su rostro cuando se volvió para mirar a Boone con confusión total. —¿Un conjunto de qué?

Boone apenas parpadeó a Jude.

Tripp se rió entre dientes. —Boone quiere un par de gemelos, bebé.

—¿Por qué? —Preguntó Jude cuando se volvió para mirar a Tripp de nuevo.

—Yo... uh... —Tripp echó un vistazo a Patch. Si Jude no sabía, entonces no había manera en el infierno de que iba a explicarle por qué Boone quería un par de gemelos. Alguien más podría estallar esa pequeña burbuja de ingenuidad.

Patch rodeó a Tripp, yendo detrás de él en lugar de frente a él, lo que le habría puesto más cerca de Boone. Se inclinó y le susurró algo al oído a Jude. Tripp no estaba muy seguro de lo que Patch estaba diciéndole a su hermano, pero él seguro que quería saber mientras miraba los ojos de Jude comenzar a ensancharse, creciendo más redondos y más redondos con cada segundo que pasaba.

Tenía la cara roja como un tomate cuando se volvió y miró a Boone. Había suficiente disgusto en sus ojos azul aciano como para que Tripp estuviera increíblemente agradecido de no ser Boone. Casi había un olor rancio en el aire.

—¡Eso es asqueroso! —La cabeza de Jude giró tan rápido que Tripp escuchó un estallido distintivo en el cuello del chico—. No quieres un par de gemelos, ¿verdad?

Tripp de ninguna manera era un virgen. Él había hecho un montón de cosas en su vida, algunas de las que estaba orgulloso y algunas de las que no estaba tan orgulloso. Pero algo en la voz de Jude le dijo que todas las ideas que podría haber tenido acerca de tener gemelos -no es que él hubiera estado pensando de esa manera- estaban totalmente fuera de la cuestión. También le dijo que mantuviera sus pensamientos para sí mismo acerca de cualquier fantasía que pudiera haber tenido de estar con dos hombres.

Al parecer, Jude tampoco compartía.

—No, cariño. —Tripp deslizó su mano alrededor de la nuca de Jude y tiro del pequeño hombre más cerca, rozando suavemente sus labios—. Solo te quiero a ti.

Capítulo 4

Tripp lo quería, realmente lo quería. Incluso había declarado el hecho frente a su amigo. Jude sentía como si se derretía allí mismo mientras se deslizaba en la cabina a través de Boone. Eso tenía que significar algo.

Jude no estaba seguro de qué.

Tripp había dejado bastante claro la última vez que se vieron que él no quería un compañero. Cuando se volvieron a ver otra vez, Tripp dijo que él sólo necesitaba tiempo para pensar en ello. Pero, ¿qué si pensaba en ello un poco más y decidía cambiar de opinión otra vez?

Jude presionó su mano contra su estómago al pensar en lo que su hermano le había dicho sobre Boone queriendo gemelos, y sentía que iba a tirar su leche. Adoraba a su hermano, pero no así. Sería extraño tener relaciones sexuales con él.

Eewww.

Estaba muy contento de que Tripp no estaba en los gemelos.

Jude frunció el ceño mientras otro pensamiento vino a él, éste aún más preocupante que el pensamiento de Tripp queriendo tener sexo con los gemelos idénticos al mismo tiempo. Tiró de la camisa de Tripp hasta que el hombre se volvió para mirar hacia él.

—Sé que dijiste que no querías gemelos, pero ¿cómo me quieres y no quieres a Patch, también? Somos gemelos idénticos. —Jude nunca había estado celoso de su hermano en su vida hasta ahora.

—Si bien pueden parecerse mucho, no son iguales, no eres idéntico, Jude. —Tripp golpeó el extremo de la nariz de Jude luego lentamente le deslizó las gafas en la nariz—. Por un lado,

llevas gafas y Patch no. También te gusta la leche y Patch gusta de la Coca. Y sospecho que Patch ha visto un poco más del mundo de lo que tú has visto.

—No, él no.

—Bueno, él ha tenido algunas experiencias diferentes a ti, porque tú puedes tener el mismo color de ojos azul aciano, pero hay algo diferente en los ojos de Patch de lo que hay en los tuyos. —Tripp le frotó la barbilla de una manera reflexiva mientras él miraba a Patch, había tirado una silla hasta el borde de la mesa en lugar de sentarse en el asiento del banco de madera oscura junto a Boone—. Él ha sido lastimado de alguna manera, ¿verdad?

Jude se encogió de hombros, en realidad no quería hablar de ello. No era su lugar para decir nada de todos modos. Y no era como si supiera exactamente lo que había sucedido a Patch porque su hermano se negó a hablar de lo que le había sucedido.

Todo lo que Jude sabía era que habían sido perseguidos a través de dos territorios de diferentes manadas un tiempo atrás y decidieron que tenían que separarse, a continuación reunirse de nuevo en la ciudad, en la que podrían perderse entre todos los seres humanos. En el momento en que se reunieron un par de semanas más tarde, Patch era diferente, más triste, más miedo de las cosas que pasaban en la noche.

Había tenido pesadillas desde entonces.

Jude frunció el ceño mientras consideraba otra posibilidad, una que no estaba tan seguro de que quería abrir, pero se sintió obligado a aprender la respuesta. —¿Es por eso que no nos quieres juntos? ¿Porque no te miramos igual?

—No, cariño. —Tripp se rió entre dientes, sus ojos abriéndose y cerrándose. A Jude le gustaba la forma en que su diversión hizo que las esquinas de los ojos color avellana de Tripp se arrugaran. Le hacía parecer más humano, más accesible, y

no tan imponente—. Creo que voy a tener las manos llenas contigo. No necesito dos de ti.

—Oh. —Eso tenía sentido. Jude trataba de ser bueno, pero por lo general no resultaba de esa manera. No era que él fuera malo necesariamente, sólo que parecía que los problemas lo encontraban, no importaba lo duro que tratara de evitarlo—. Voy a tratar de ser bueno.

—Simplemente no es demasiado bueno, ¿eh?

Ahora eso no tenía sentido. ¿Por qué no iba a querer ser bueno? Jude estaba empezando a sentir que había un montón de cosas sobre Tripp que nunca entendería.

Comenzando con el cambio de actitud que Tripp había hecho.

Parecía el tipo de hombre que una vez que tomaba una decisión, él se apegaba a ella. Su negativa inflexible a tener una relación con Jude también fue una gran preocupación. Tripp lo había dejado, y en ese momento, Jude creía que nunca volvería a ver al hombre nuevo.

Ahora, él estaba sentado a su lado.

Tripp incluso tenía su brazo envuelto alrededor de él. Bueno, estaba descansando en el asiento detrás de la cabeza de Jude. Si él se inclinaba un poco, podía acurrucarse en el costado de Tripp y sentir como si el hombre en realidad tuviera su brazo alrededor de él. Sin saber muy bien por qué Tripp había cambiado de opinión, Jude tomaría lo que pudiera conseguir.

Eso sólo dijo lo verdaderamente triste que era su vida. Jude se conformaría con un hombre que ya lo había rechazado una vez. Pero sabía las duras realidades de la vida y la forma en que él y Patch vivían. Ellos necesitaban un lugar para quedarse, y en secreto, Jude no podría ser más feliz con Tripp junto a él, incluso si no entendía los motivos del hombre.

Tripp volvió su rostro, sus ojos color avellana-marrón fijándose en Jude, haciendo aparte sus labios para dar cabida a respiraciones más rápidas. —Entonces, ¿qué te hizo volver al bar, Jude? —Tripp preguntó mientras sus dedos jugaban con los rizos justo debajo de la oreja de Jude.

—Yo... uh... —Los ojos de Jude fueron a Patch. Él realmente no estaba seguro de cómo responder a esa pregunta. Él no estaba seguro de querer responder a esa pregunta. Tripp acababa de volver a aceptarlo.

Jude no quería echar a perder eso.

Decirle que estaba en peligro y necesitaba ayuda sólo podría hacer que el hombre se fuera... otra vez. No mucha gente se arriesgaba por extraños, ni por amigos. Jude y Patch pondrían en peligro a Tripp junto con ellos.

—En realidad volvimos aquí con la esperanza de encontrarte, Tripp.

Jude dejó escapar un suspiro de alivio cuando Patch habló por él. Su hermano era mucho mejor conversando de lo que era él. Jude por lo general tenía la lengua trabada, especialmente cuando las personas alrededor lo ponían nervioso.

—¿Oh?

Jude sintió los ojos de Tripp caer en él, y él sintió que su cara se convertía de un color rojo intenso. Pero más que eso, sintió el brazo de Tripp apretarse alrededor de él por un momento como si al hombre le gustara la idea de que Jude hubiera vuelto a buscarlo.

—¿Y por qué necesitabas encontrarme?

—¿En serio? —Jude parpadeó hacia Tripp, luego lentamente empujó las gafas en la nariz. ¿Cómo podría Tripp no entender por qué Jude haría... -oh cierto. Él no sabía nada de los compañeros.

Él era un ser humano.

Jude se inclinó y olió a Tripp sólo para asegurarse. Eh... Tripp todavía tenía ese almizclado profundo aroma masculino combinado con la dulce fragancia de la tierra y una pradera de flores de la montaña. Y, sin embargo, Jude estaba todavía muy, muy seguro de que el hombre era un alfa, humano o no. No podía entender cómo Tripp no podía ser un alfa.

Gritaba dominación.

Tripp era alguien que inspiraba respeto instantáneo de todos a su alrededor. Incluso en el bar lleno de gente, su presencia era convincente. Todos los ojos se volvieron a mirarlo. Era como si todo el oxígeno en la sala se electrificaba con su mera presencia.

Fascinante... Esa era la palabra.

Tripp era fascinante. Jude estaba muy seguro de que podía sentarse allí todo el día y solo mirar al hombre. Tripp no era del tipo de modelo apuesto de ninguna manera. Él era demasiado vigoroso para eso, demasiado áspero alrededor de los bordes. Pero, oh hombre, esos bordes parecían casi perfectos a los ojos de Jude.

Jude se inclinó hacia Tripp de nuevo, olfateando. Era lo único que podía hacer para mantener su lengua en la boca y no ceder a su creciente necesidad de lamer la piel bronceada y dorada de ese hombre. Jude gimió casi en silencio cuando recordó lo bien Tripp sabía en su boca. Quería probarlo de nuevo.

¡Ahora!

Jude miró a su alrededor, sus ojos parpadeantes de una persona a persona. Cuando vio que nadie le prestaba atención, Jude miró el brazo desnudo envuelto alrededor de sus hombros. Si se inclinaba un poco hacia la derecha, y pudiera...

—¡Jude!

Los ojos de Jude se redondearon cuando espetó de vuelta a sentarse derecho en la banqueta. Tragó saliva cuando vio que cada persona en la mesa que previamente habían estado despistados, ahora lo miraban directamente.

—¿Sí?

Patch puso los ojos.

Boone se quedó mirando.

Tripp, sin embargo, su respuesta fue la mejor. Él apretó su brazo alrededor de Jude, su profunda rica risa llenando el aire a su alrededor. —Eres adorable, Jude.

Jude inclinó la cabeza hacia un lado. —Eso es una buena cosa, ¿verdad? —Adorable era bueno. No era tan bueno como sexy o hermoso o incluso lindo, pero era mejor que "poner una bolsa de papel sobre su cabeza antes de vomitar".

Él tomaría lo que pudiera conseguir.

—¿Tienes hambre? —Preguntó Tripp.

Jude podía comer, pero... de pronto recordó el poco dinero que él y Patch tenía realmente y cuánto necesitaban cada pequeño centavo. Jude sonrió. —Estoy bien, gracias. —Rápidamente tomó su leche y se la llevó a los labios—. Tengo mi leche.

—¿Estás seguro?

Jude miró a Patch por el rabillo del ojo. Casi podía sentir la mirada que su hermano le enviaba. Jude quería decir que sí, porque se estaba muriendo de hambre. Nunca llegó a cenar antes de que estuvieran corriendo lejos de su apartamento, y ciertamente no quería sacar algo de su bolsa, dejando que cualquiera que tenga ojos y una onza de inteligencia supiera que todo lo que tenían estaba en su mochila.

—Estoy bien, de verdad. —Jude trató de tranquilizar a Tripp con otra sonrisa brillante, pero en ese momento su estómago

dejó escapar un gruñido en voz alta como si estuviera advirtiéndolo a Jude de que estaba a punto de comerse su columna vertebral. Jude se sonrojó mientras dejaba caer la mano y se frotó el estómago vacío.

Los ojos de Tripp se estrecharon, una mirada de reproche haciendo a Jude hundirse un poco en su asiento. —No estás bien.

—No, yo es-

—Jude —dijo Tripp, la desaprobación evidente en el tono de su voz.

Jude escondió sus labios, una vez más mirando a su hermano. No quería mentir a Tripp. Uno, era grosero. Dos, sabía que no debería mentir a su compañero. Y tres, en realidad no le gustaba que Tripp usara ese tono severo al hablar con él. Eso le hizo sentir que había dejado al hombre en menos, de alguna manera.

Tripp agarró la barbilla de Jude en la mano, lo que obligó a mirar arriba. —Te hice una pregunta sencilla, Jude. Se requiere una respuesta simple.

Jude vio a Patch empezar a mover la cabeza con vigor por el raballo del ojo. Él sabía lo que eso significaba. Su hermano quería mantener la boca cerrada. Pero Tripp era su compañero y el hombre quería una respuesta.

Jude decidió ir con honestidad. —No sé qué decir.

Tripp parecía genuinamente perplejo por su respuesta. —Es fácil, Jude. ¿Tienes hambre? ¿Sí o no?

—Sí.

—Ahora, ves, que no fue difícil, ¿verdad?

Fue más difícil de lo que Tripp entendía. Jude pudo haber hecho a su compañero feliz, pero había cabreado a su hermano. Estaba atrapado entre la espada y la pared. Si hacía

a Tripp feliz, lo que se suponía que debía hacer con su pareja, entonces él cabreaba a Patch. Si hacía a Patch feliz, él debía de hacerlo porque el tipo era su gemelo y se pegó con él en las buenas y en las malas, entonces él cabreaba a Tripp.

Él no podía ganar.

—Discúlpeme, por favor —dijo Jude asintiendo hacia el exterior de la cabina—. Me gustaría ir al baño. —Necesitaba unos minutos a solas con sus pensamientos y poder respirar. Y tal vez un minuto más para averiguar lo que se suponía que debía hacer.

Tratar con compañeros y familia era más difícil de lo que parecía.

Por toda la vida de Jude, siempre habían sido Patch y él, sólo dos de ellos contra el mundo. Ahora, de repente, había alguien más en la imagen, alguien que podría ser tan importante como Patch, si no más. Jude se sentía como que estaba siendo obligado a elegir entre los dos y no le gustaba esa sensación, ni un poquito.

Simplemente no era justo.

Jude ignoró la mirada que su hermano envió en su dirección mientras se deslizaba fuera de la cabina y escapaba al baño. Hizo una rápida comprobación de la habitación para asegurarse de que estaba solo y luego se sentó en uno de los puestos pintados de color verde oliva y cerró la puerta detrás de él, bloqueándolo.

Tan pequeño como era, era bastante fácil sentarse en la parte trasera del asiento del inodoro y tirar de sus pies. Nadie sabía que él estaba allí, y Jude quería que siguiera siendo así por el momento. No se sentía muy bien como para tener una pequeña charla, no cuando estaba bastante seguro de que todo el curso de su vida estaba a punto de cambiar, de una manera u otra.

La cabeza de Jude subió cuando oyó la puerta del baño. Contuvo el aliento, casi esperando oír a su hermano llamándolo. Patch no era aficionado a que Jude fuera solo a los bares. Jude siempre parecía entrar en algún tipo de problemas y Patch tenía que arrastrarlo fuera.

La puerta de la cabina de al lado de él resonó abriéndose luego se cerró de golpe. Un momento después, Jude podía oír a alguien meando. ¿Por qué el hombre no uso uno de los urinarios en la pared?, nunca lo sabría. Por supuesto, él no lo usaba, prefiriendo hacer pis en privado, por lo que no tenía mucho espacio para quejarse.

Sólo deseaba que se diera prisa de una puta vez. Quería regresar a la mesa, y siempre parecía un poco extraño cuando alguien de repente aparecía en el baño cuando él no había estado allí antes, o había estado escondido en uno de los puestos.

—¿Has visto ese nuevo tipo con Tripp? —El hombre en el cubículo junto a Jude preguntó—. Quiero decir, ¿qué estaba pensando?

Jude se congeló, su aliento atrapado en su garganta. Sabía que estaban hablando de él...a menos que Tripp hubiera estado con algún otro chico hace poco, y no creía que ese fuera el caso aquí. Jude estaba seguro de que Tripp no había sido un monje, pero él parecía estar solo cuando se conocieron.

Jude esperaba que fuera soltero cuando se conocieron.

—¿Verdad? —Respondió la otra voz, la del hombre que esperaba fuera del cubículo—. Él está realmente raspando el fondo del barril con eso.

Bueno, eso fue grosero.

Jude saltó cuando la puerta de la cabina de al lado de él se abrió de golpe. Golpeó la mano en su boca, con la esperanza de que los dos hombres hablando no escucharan su

respiración. Tal vez debería haber hecho caso de la advertencia silenciosa de Patch y quedarse en la mesa.

—Tal vez él da buena cabeceada. —Una cabeza con el pelo marrón oscuro de repente apareció en la parte superior de la pared del cubículo—. ¿Das una buena cabeceada?

Jude se echó hacia atrás, encogiéndose contra el inodoro.

Esto no iba a terminar bien.

Nunca lo hacía.

—Tiene los labios para ello. —El hombre de cabello oscuro sonrió—. Yo sé que no me importaría sentirlos envueltos alrededor de mi polla.

¡Eewww! Jude escondió sus labios cuando se volvió para mirar al otro hombre apoyado sobre la parte superior de la cabina. Esto realmente no iba a terminar bien. —Por favor, déjame en paz.

—¡Oh! —El hombre de pelo oscuro se rió—. Él es tan amable.

—Sí —el otro hombre resopló—, pero dudo que eso sea lo que Tripp ve en él.

—Oh, no lo sé. Veo un montón de cosas en Jude. —Los ojos de Jude se redondearon cuando oyó el profundo acento sureño de Tripp llenar el pequeño cuarto de baño. Ni siquiera había oído la puerta abriese por segunda vez.

Los dos hombres que miraban sobre la parte superior de la cabina saltaron hacia atrás tan rápido que Jude escuchó a uno de ellos estrellándose contra la pared de la cabina de al lado de él. La pared metálica delgada entre el pasillo se sacudió cuando los pies del hombre se deslizaron en el suelo húmedo antes de que él se contuviera y se apresurara a salir del pequeño recinto.

—Jude, ¿estás a punto de terminar ahí? —Preguntó Tripp.

Jude estaba bastante seguro de que nunca se había movido tan rápido en su vida mientras abría la puerta del cubículo y se apresuró a reunirse con Tripp junto a la puerta. Bueno, tal vez cuando se había escapado por la ventana de su apartamento. Eso había sido bastante rápido, también.

—¿Estás bien, cariño? —Preguntó Tripp, sus ojos moviéndose arriba y abajo del cuerpo de Jude como si buscara lesiones.

Jude asintió y se puso detrás de Tripp.

En el gran esquema de las cosas, Tripp estaba mucho mejor preparado para luchar si la necesidad se acercaba. Jude podría ser capaz de cambiar cuando Tripp no podía, pero él era un ocelote. Podrían reírse hasta la muerte.

—¡Pide disculpas!

Jude parpadeó ante la vehemencia de la demanda fuerte de Tripp. —Lo siento, Tripp.

Los dos hombres que lo habían amenazado empezaron a reír hasta que un gruñido amenazador de Tripp rodó a través del cuarto de baño como un pulso de energía. —Tú no, Jude. Ellos.

¿Ellos?

—¿No tienen ustedes dos algo que decirle a Jude?

Jude empujó las gafas en la nariz y miró alrededor de la forma masiva de Tripp. Él realmente no podía pensar en una sola cosa que quería hablar con esos dos idiotas. Eran hombres muy descorteses, y no tenía nada que decirles a ellos, y mucho menos quería saber de ellos.

—¡Ahora! —Tripp ordenó en un tono duro, su voz sosteniendo el borde áspero de un gruñido. El hombre parecía tan salvaje que Jude estaba medio tentado a pedir disculpas de nuevo, pero él mantuvo la boca cerrada con fuerza.

—Lo sentimos, Tripp —el hombre de pelo más claro, dijo rápidamente, retorciéndose las manos juntas en obvia agitación—. Nosotros no teníamos ninguna intención con eso.

El hombre de pelo oscuro resopló mientras rodaba sus ojos.

A Jude realmente no le gustaba eso.

El gruñido amenazador de Tripp creció aún más profundo, Jude no lo había creído posible hasta ahora. Sólo esperaba que el sonido intimidante no apuntara en su dirección. Realmente no le gustaba ese sonido.

Jude comenzó a bordear, queriendo alejarse de la amenaza de la violencia que comenzaba a agitarse en el aire. Odiaba la violencia. Había visto demasiada en su vida. No importaba lo duro que tratara de evitar situaciones como esta, siempre terminaba trotando derecho en el medio de todo lo ocurrido en el conflicto, y por lo general terminaba herido de alguna manera.

Dejarlo era una opción mucho mejor.

Excepto que dejarlo significaba alejarse de su pareja, y Jude no sabía si podía hacer eso, no después de que Tripp lo hubiera aceptado y especialmente no después de que Tripp lo había rescatado de estos dos patanes. El pecho de Jude dolía sólo de pensar en alejarse. Tripp era su compañero. Ellos estaban destinados a respaldarse el uno al otro.

No podía alejarse... incluso si eso conseguía su culo siendo entregado.

Jude apretó los labios y dio un paso detrás de Tripp pero mantuvo sus ojos pegados en los dos hombres que lo habían insultado. Agarró el borde de la camisa de Tripp para que el hombre supiera que estaba allí. Puede que no fuera capaz de luchar mucho, pero él lucharía por su compañero.

—No hice nada malo —el hombre de pelo oscuro insistió, sus ojos diciendo a Jude que él no iba a pedir disculpas por su crudeza.

—Fuiste grosero con Jude.

¿En serio?

Jude puso los ojos porque ni siquiera él podía ver a dónde el comentario en particular iba dirigido. Sonaba como una canción de cuna. Podía ver los labios del hombre de cabello oscuro crispándose cuando las palabras se enrollaron alrededor de su cabeza. Se preparó para el comentario por venir.

—¿En serio, amigo? —El hombre se echó a reír, golpeándose la pierna del pantalón de su muslo con diversión—. ¿Estoy siendo grosero con Jude? ¿Practicaste decir eso, o simplemente vino a ti?

Jude hizo una mueca cuando sintió el temblor de bajo ruido a través del cuerpo masivo de Tripp. Oh, hombre, Tripp estaba furioso. No era bueno. Para nada bueno. —Hey, Tripp. —dijo Jude mientras tiraba de la camisa del hombre—. ¿Podríamos quizás volver-

El resto de las palabras de Jude se perdieron en el alto grito que salió de sus labios cuando fue empujado repentinamente hacia atrás, chocando contra la puerta del baño detrás de él. Le tomó un momento para darse cuenta de que fue su compañero el que le había empujado de nuevo en la puerta, pero para entonces, Tripp había saltado hacia adelante y estaba en una pelea mano a mano con el hombre de pelo oscuro.

Jude se acurrucó contra la puerta mientras observaba a los dos hombres tirar golpes el uno al otro. No tenía ni idea de qué hacer, pero sabía que interferir era un movimiento en falso, no importaba lo mucho que deseara poder hacerlo. Él acabaría distrayendo a Tripp, y lo más probable es que él saliera herido.

Tripp parecía saber lo que estaba haciendo. Se estaba poniendo en igual número de tiros, si no más, que el hombre con el que estaba luchando. Jude estaba empezando a sentirse optimista sobre la lucha hasta que el hombre moreno sacó un cuchillo y empezó a golpear a Tripp.

—¡No! —Jude gritó cuando el hombre volvió la hoja y una línea de color rojo apareció en la camisa de Tripp. Por primera vez en su vida, Jude sintió que su gato salía a la superficie con la ira. Nadie tenía el derecho de hacer daño a su pareja.

Jude saltó hacia adelante y fue tras el hombre de pelo oscuro con dientes y garras, la intención de mantener a su compañero seguro. Oyó a Tripp gritarle, pero las palabras se ahogaron, la rabia de Jude ahogaba todo. Su visión era monocromática, el color drenado tan rápido como su calma.

Cuando fue de repente agarrado por detrás, Jude silbó mientras se dio la vuelta. Levantó la mano con garras en el aire, listo para atacar a quien lo tenía hasta que se dio cuenta de que era su compañero.

—¿Qué coño eres? —Tripp murmuró.

Él estaba mirando a Jude con una mirada de horror que Jude sólo había visto una vez antes, la primera vez que cambió. La misma mirada de asombro y disgusto había estado en los rostros de sus padres justo antes de que ordenaran su muerte y la de Patch por ser ocelotes.

Jude quería cerrar los ojos y pretender que nunca había visto a su compañero mirándolo con tal repugnancia. La repugnancia en el rostro de Tripp estaría por siempre grabada en la memoria de Jude. Era el polo opuesto de todas las otras veces que Tripp lo había mirado.

Trajo a casa el hecho de que Tripp verdaderamente era humano y no un shifter como Jude había tenido la esperanza. También le dijo a Jude que su compañero nunca lo aceptaría.

Jude era una abominación para Tripp, algo que debía ser destruido porque era diferente.

Jude se apartó de Tripp, caminando hacia atrás hasta que su espalda golpeó la pared del baño. Él lejanamente oyó la puerta del baño abrirse y el sonido de pies corriendo lejos. Supuso que era el hombre de pelo oscuro que había huido hasta que oyó la voz profunda de Boone llenar el cuarto de baño.

—¡Retírense!

Jude parpadeó rápidamente como si sus sentidos acabaran de llegar de nuevo a él y luego apartó la vista del horror y la palidez en el rostro de su compañero y miró a Boone. Jude volvió a parpadear hasta que su vista volvió a la normalidad.

—¿Qué hiciste? —Preguntó Boone.

Jude se limitó a mirarlo.

—¿De qué manada eres?

Jude simplemente siguió mirándolo. Una vez había oído que la manera más fácil de hacer hablar a una persona que no quería, era permanecer en silencio. La gente sentía la necesidad de llenar el silencio. Ellos comenzarían a hablar sólo para escuchar el ruido.

—Mi nombre es Marshall Boone —dijo Boone—. Yo soy el beta de la manda de Potter Creek. En cuyo territorio estás.

¡Oh, Dios, no!

Todo el tiempo que él y Patch habían estado corriendo, finalmente estaba terminado, su muerte inminente. Esta era sólo una razón más de porque él odiaba ser un ocelote. Su sentido del olfato no siempre era bueno, en forma humana. Boone había estado de pie justo en frente de él y Jude nunca se dio cuenta de que el hombre era un shifter.

También explicó por qué no podía decir si Tripp era humano o no. En forma de ocelote, lo haría muy bien. Como ser humano, apenas podía oler, por eso tenía en su mochila un GPS y un cuchillo de mantequilla.

¡Esto apestaba!

Jude suspiró mientras miraba lejos de Boone hacia su compañero. Por un momento, él llevó a cabo la esperanza de que su compañero lo salvara del destino mortal del que él sabía no podía escapar. Boone le había atrapado en el baño, y no había ni siquiera una ventana en la habitación para que pudiera escapar.

Esperemos que, si Patch viera a Boone arrastrarlo fuera del baño, él se salvara a sí mismo. Sólo que Jude sabía que Patch no lo dejaría, él sellaría el destino de su hermano gemelo también. La esperanza de que su compañero lo salvara comenzó a desvanecerse cuando vio el choque brillando en los ojos color avellana marrón de Tripp.

En un último intento desesperado, Jude llevo su mano hacia Tripp sólo para ver al hombre retroceder lejos de él. Por un breve momento, Jude sentía que los latidos de su corazón se detenían, y él sabía que todo lo que siempre había soñado y tenido la esperanza de tener, estaba muerto.

Jude sólo podía esperar que sucediera rápidamente.

Capítulo 5

Jude no era humano.

La mente de Tripp no podía envolver ese pensamiento. No estaba seguro de lo que era Jude, pero definitivamente no era humano. Las largas garras que se veían letales y crecían fuera de sus dedos eran una gran pista, al igual que los caninos afilados revelados por la curvatura de los labios de Jude.

Tripp había visto un montón de cosas raras en su vida, pero nada siquiera estuvo cerca de esto. Esta mierda era directamente de las películas.

Observó que las pestañas de Jude bajaron lentamente. Cuando llegaron a subir, Jude miró a Tripp por sólo un segundo antes de apartar la mirada, pero fue tiempo suficiente para que hiciera una mueca de dolor por la falta de emoción que pudo ver en el azul aciano de los ojos del hombre. Fue como si la vida hubiera sido succionada de Jude.

—Tienes que venir conmigo, Jude —dijo Boone con un aire de autoridad que Tripp solamente había oído cuando el hombre estaba de servicio como el sheriff de la ciudad—. Estás en este territorio ilegalmente. Nunca se ha solicitado los cinco días de tiempo de licencia habitual como es requerido por nuestras leyes. ¿Sabes lo que eso significa, Jude?

¿De qué mierda estaba Boone hablando?

—Mis disculpas. —Jude no tenía ni siquiera una pizca de emoción en su voz cuando contestó. Su voz era tan plana que podría haber sido una conversación por ordenador—. Yo no sabía que había una manada en esta área.

—Mierda, Jude. —Boone sacó la mano por encima de su cara, haciendo una mueca—. Sabes que eso no es una excusa.

—Soy un shifter solitario.

Tripp no sabía lo que quería decir cuando la mandíbula de Boone bajó, pero no creía que fuera una buena cosa. —¿Qué es un shifter solitario?

Diablos, ¿que era un shifter?

¿Y una manada?

¿Y en cuyo territorio se encuentran?

¿Qué leyes?

La cabeza de Tripp iba a explotar.

Había una luz casi fanática en los ojos de Jude cuando se volvió para mirar a Tripp. —Soy un shifter solitario, Tripp, un pillo. Los cambia formas solitarios tienen una reputación de causar problemas, no sólo para los humanos sino también para otras manadas. Ellos han sido conocidos por atacar a la gente de manera indiscriminada. Muchos tienen que ser perseguidos y eliminados por el bien de todos.

—Y debido a que estás en el territorio de mi mañana y sin el permiso de mi alfa —Boone continuo, una pizca de resignación en su voz—, mi alfa tiene todo el derecho a ver que seas eliminado.

Tripp no estaba dispuesto a aceptar lo que estaba pasando, pero al infierno si él iba a permitir que algo le sucediera a Jude. Miró hacia Boone, entrecerrando los ojos. —¿Y por eliminar exactamente a que te refieres?

—Ellos van a matarme, Tripp. —El azul aciano de los ojos de Jude se clavó en Tripp como un rayo láser a través de la mantequilla—. En unas pocas horas no tendrás que preocuparte de que nadie se entere de que alguna vez incluso estuviste asociado con una abominación como yo. Me iré —Jude inhala una respiración inestable—, y puedes pretender que nunca nos conocimos.

Tripp estaba demasiado conmocionado por las palabras de Jude y la amargura detrás de ellas como para responder. Él

se quedó allí y observó con asombro cuando Jude se dio la vuelta y se despidió como si nunca hubiera existido.

—Estoy listo —dijo Jude a Boone mientras empujaba las gafas en su nariz.

—Hablares más tarde, Tripp —dijo Boone mientras agarraba a Jude por el brazo y tiraba de él hacia la puerta. Jude ni siquiera trató de resistir—. Tengo que llevar a Jude para ver a mi alfa.

—¿Qué demonios es un alfa?

—Mi hermano. —contestó Boone.

—¿Cuál? —El hombre tenía varios.

—Hugh.

—¿Y qué hace exactamente un alfa?

—Mira, Tripp —dijo Boone cuando se detuvo frente a él—, yo estaría dispuesto a explicar todo lo relacionado con los shifter y las manadas y alfas para ti, pero ahora tengo que llevar a Jude y su hermano a ver a mi hermano.

—No, no Patch —Jude de repente gritó. Él comenzó a luchar en las garras de Boone como si se hubiera convertido de repente consciente del peligro de su entorno y situación—. No Patch. ¡Él no hizo nada malo!

—Cálmate, Jude —dijo Boone. Tripp podía ver al hombre tratando de apretar su control sobre Jude, pero Jude estaba luchando con toda la fuerza que tenía. Las puntas de sus garras estaban empezando a extenderse desde los extremos de los dedos—. Nadie va a hacerte daño o a Patch. Sólo tienes que calmarlo.

—¡No! —Jude gritó mientras seguía luchando.

La mandíbula de Tripp cayó cuando su hermoso, dulce, pequeña belleza inocente golpeó a Boone en la boca. Boone

soltó el brazo de Jude para llevar la mano a sus labios sangrantes. Antes de que él o Boone pudieran hacer nada, Jude arrancó del cuarto de baño al igual que como si su culo estuviera en llamas.

—¡Pequeña mierda! —Boone espetó mientras se enjugó una gota de sangre en la comisura de la boca—. Uno no pensaría que un pequeño lindo como él pegaría tan fuerte.

—¿Qué demonios está pasando aquí, Boone? —Tripp estaba empezando a pensar que había más sucediendo aquí que Jude no siendo humano o Boone estando fuera de su mente. Quizás Tripp era el único perdido.

—¿Podemos hablar mientras encontramos a Jude y Patch? —Preguntó Boone—. Tengo que encontrarlos antes de que realmente se metan en problemas.

—¿Qué tipo de problemas? —Tripp estaba confundido. Jude era demasiado dulce para estar en la lista de mierda de alguien. Y él puede que no conociera a Patch bien, pero no parecía ser algún tipo de delincuente. Además, estaban hablando de matar a alguien aquí, no golpeando sus nudillos con una regla—. ¿De verdad van a matarlos?

—Yo no quiero, Tripp, pero lo haría si llegara el momento.

Tripp tropezó, se detuvo y miró a un hombre que había sido su amigo desde hace varios años, un hombre que había seguido a Potter Creek cuando salió del servicio, un hombre al que creía conocer. Era obvio que él no lo hacía.

—Estás loco.

—Tripp, vivo en un mundo del que no sabes nada, un mundo muy diferente al de un ser humano, y de dónde vengo hay reglas que debemos cumplir con el fin de mantener la paz entre nuestras manada. Jude y Patch han roto esas reglas. Ellos tienen que ser responsables.

—¿Por qué? —Esa era la parte que Tripp no entendía—. ¿Qué hicieron que estuviera tan mal?

—Esta zona es controlada por la manada de Creek. Si no eres miembro de esa manada, entonces tienes que tener el permiso del alfa para estar en la zona. Cualquiera puede hacer la solicitud y se le concederá cinco días para estar en el territorio sin meterse en problemas, suponiendo que sigan todas las reglas de conducta. Pero para los que están aquí, sin pedir permiso, instantáneamente se le permite al alfa de la manada tratar con ellos a su antojo, incluso si eso significa la eliminación de ellos.

—¡Oh, al infierno que no! —Tripp espetó, con la espalda rígida—. Nadie está eliminando a Jude, no si tengo algo que decir al respecto.

La ceja de Boone se arqueó de manera tan condescendiente que puso los dientes de Tripp en el borde. —Tu no.

Tripp agarró el brazo de Boone cuando el hombre comenzó a alejarse de él. —Ahora, espera sólo un maldito momento.

El resto de las palabras de Tripp se perdieron en shock total cuando Boone le gruñó, su labio superior se encrespaba hacia atrás, dejando al descubierto dos colmillos muy afilados.

—Libérame —dijo Boone con voz tranquila pero que era tan amenazante en su tranquilidad que los pelos en el brazo de Tripp se pusieron de pie.

Tripp lanzado al instante a Boone y dio un paso atrás del espacio personal de Boone, pero él no iba a darse por vencido. —No voy a dejar que le hagas daño, Boone.

—No se trata de ti, Tripp.

—¡Él es el mío! —Tripp parpadeó, no tenía la menor idea de dónde vino eso. Pero sus palabras parecieron dar a Boone una pausa. El hombre se detuvo tratando de pie y miró fijamente a

Tripp como tratando de ver algo en él que Tripp no estaba seguro de tener.

—¿Lo estas reclamando?

Los ojos de Tripp se estrecharon, una oleada de precaución barriendo a través de él. —¿Qué exactamente significa eso? —Hasta ahora, todo lo que creía saber, no lo era, así que no quería correr ningún riesgo. Quería una explicación completa antes de que él estuviera de acuerdo o en desacuerdo con nada.

Boone lo miró otro momento y luego negó con la cabeza mientras se daba la vuelta y comenzaba a caminar de nuevo. —No importa.

—Boone.

—Vete a casa, Tripp.

—¡Maldita sea, Boone! —Tripp puso los ojos cuando Boone siguió caminando. Corrió por el pasillo para alcanzar a Boone, pero para cuando llegó a la sala principal, Boone se había ido. Tripp buscaba en el interior de la barra desde su punto de vista, pero no pudo ver a Boone, Jude, o Patch. La agitación comenzó a moler dentro de él, haciéndole un nudo en el estómago cuando no pudo detectar ninguna de las personas que estaba tratando de encontrar.

Se dirigió hacia la barra, esperando que Frank pudiera saber algo. Cuando llegó al bar, tocó los dedos sin descanso contra el mostrador mientras esperaba a que Frank reconociera su existencia. Se estaba tomando toda una vida.

—¡Frank! —Finalmente gritó cuando el hombre no parecía salir de su manera de ignorar a Tripp.

—¿Sí?

—¿Viste cuando Boone se fue?

—Lo siento, hombre, la última vez que lo vi, él se dirigía a la puerta principal.

—¿Qué pasa con Jude?

Las cejas de Frank se unieron en confusión. —¿Quién?

—El tipo de la leche. —Tripp gruñó con los dientes apretados.

—Oh, él. —El labio de Frank se curvó con disgusto—. Él salió corriendo por la puerta principal con su compañero antes de Boone.

—Maldita sea. —Tripp se pasó una mano por el pelo, más frustrado de lo que nunca podía recordar. No tenía idea de qué hacer ahora. Demonios, ni siquiera sabía si debía hacer algo.

Jude no era humano.

Eso realmente debía preocupar a Tripp más de lo que lo hizo. Sólo que no era capaz de envolver su cabeza en torno a lo que había aprendido. Pero su mayor preocupación del momento era asegurarse de que no le pasara nada al hombre dulce que se estaba convirtiendo rápidamente en alguien muy importante para él.

Tendría que averiguar el resto más tarde.

—Si Boone vuelve, dile que me fui en busca de Jude.

—Voy a recordarlo.

Tripp entrecerró los ojos a Frank. —Así pues, ayúdame, Frank...

—Sí, sí.

Tripp agarró a Frank alrededor de la garganta y tiró de él hasta el borde de la encimera. —Repite conmigo, Frank. Si Boone vuelve a entrar en el bar, voy a decirle que Tripp fue a buscar a Jude. Ahora, dilo.

Los ojos de Frank se hincharon de miedo. —Si Boone vuelve a entrar en el bar, voy a decirle que Tripp fue a buscar a Jude.

—Buen chico.

Tripp lanzó a Frank y lo empujó lejos mientras se giraba para escanear el bar una última vez antes de dirigirse a la puerta principal. No tenía la menor idea de por dónde empezar a buscar a alguien, pero él no se detendría hasta que supiera que Jude estaba a salvo.

—Más rápido, Patch. —Boone se acercaba a ellos. Jude prácticamente podía sentir su furioso aliento soplando a través de la parte posterior de su cuello. Sólo sabía que si Boone los atrapaba, morirían.

Jude estaba más que dispuesto a entregarse. Después de ver la expresión de horror en la cara de su compañero, reflejaba la misma mirada que había visto en el rostro de su madre y su padre, Jude no podía pensar en nada que le quedara por qué vivir.

El castigo por estar en el territorio de un Alfa sin anunciarse casi era bienvenido cuando se enfrentaba con el conocimiento de que las personas que lo deberían amar, lo veían como una abominación.

Eso no significaba que iba a permitir que algo le sucediera a su hermano. Patch no había encontrado a su compañero todavía. Todavía tenía la oportunidad de una buena vida, suponiendo que encontrara un compañero que lo aceptara. Jude iba a hacer cuanto estuviera a su alcance para asegurarse de que ocurriera. Al menos uno de ellos debía tener su final feliz.

—Tenemos que separarnos.

Patch se deslizó hasta detenerse y se dio la vuelta tan rápido que Jude corrió a la derecha en él. —¡Oh, diablos, no! —

Patch espetó mientras golpeaba la mano en el pecho de Jude—. No vamos a separarnos.

—Patch, por favor. —Jude tenía que convencer a Patch de que tenían que ir en direcciones distintas. Sería confundir a Boone. Los ocelotes eran tan pequeños en el mundo paranormal que apenas tenían un olor, o ninguno en absoluto. Esa era una de las maneras por las que Jude y Patch habían permanecido ocultos durante tanto tiempo. A menos que otro depredador estuviera muy cerca, él y su hermano olían a humano.

Desafortunadamente, Boone había llegado muy cerca.

—No, Jude, no está pasando.

—Pero-

—No, Jude. Permaneceremos juntos. Siempre hemos estado juntos, no importa qué. No vamos a parar ahora.

—Por favor, Patch. —Jude miró detrás de él. El bar había desaparecido de la vista hace mucho tiempo. Todo lo que quedaban eran edificios de ladrillo y calles de cemento—. Podríamos tener una mejor oportunidad si vamos en dos direcciones distintas. Boone tiene mi olor ahora. Él no tiene el tuyo.

—No, Jude. —Patch sonó firme.

Una pequeña parte de Jude se deleitaba con el hecho de que al menos a una persona que le importaba no se había apartado de él, pero eso no significaba que no estuviera preocupado por su hermano.

—Patch, Boone tiene mi olor. Él me va a atrapar al tiempo. Todavía tienes la oportunidad de llegar lejos.

—Sólo tenemos que salir de este territorio, y entonces no hay nada que Boone pueda hacer.

—¿Y a donde, Patch? —Jude abrió los brazos mientras giraba en un círculo—. Estamos justo en el medio del territorio enemigo. Los dos sabemos que las manadas de nuestro entorno no nos van a aceptar. Ya hemos probado. ¿Qué otra opción tenemos?

—Podríamos ir con el alfa de la manada de Potter Creek y pedir clemencia.

—Y luego vamos a morir. —Jude sacudió la cabeza y empujó las gafas en su nariz después de que se deslizaron hacia abajo. Estaba tan frustrado que se sentían como una basura, y las tiraría si no le hicieran falta para ver más allá de dos pies—. No, eso no es una opción.

—No sabes, Jude.

—Yo lo sé. —Jude pisoteó con el pie, su frustración creciendo por segundos. Patch sabía tan bien como él que las otras manadas no los aceptarían. ¿Qué podría hacer que piense diferente el alfa de la manada de Potter Creek? —Nombra una única manada que nos hemos encontrado que no tratara de hacernos daño o matarnos. Nombra una.

La boca de Patch se abrió y luego chasqueó cerrándose. Sus cejas bajaron hasta los ojos azul-aciano. —Sabes que no puedo.

—Y es por eso que nos tenemos que separar, Patch. —Jude se acercó y agarró la mano de su hermano, entrelazando sus dedos juntos—. He encontrado a mi compañero, y él no me quiere, Patch. Tú todavía tienes la oportunidad de encontrar la felicidad. Quiero eso para ti.

Patch contuvo el labio inferior, masticando en él por un momento antes de que él negara con la cabeza. El aspecto más triste que Jude había visto alguna vez llenó los ojos de su hermano, las lágrimas en ellos haciéndolos parecer incluso más azules. —Mi compañero no me quiere tampoco.

Jude inclinó la cabeza hacia un lado, tuvo que haber oído mal a su hermano. —¿Qué?

—Conocí a mi pareja. —Los ojos de Patch cayeron cuando él se encogió de hombros—. Él me despidió, dijo que no se iba a aparear con un ocelote.

Jude sintió lágrimas en sus ojos ante el dolor que podía escuchar en la voz de su hermano. —Es por eso que... —no pudo terminar su pregunta porque estaba bastante seguro de que ya sabía la respuesta.

Patch había estado tan abatido cuando habían estado separados un tiempo, Jude se había preocupado por su cordura. Las cosas habían sido muy difíciles para los dos, y Jude lo había atribuido a su situación. Ni siquiera consideró que Patch podría haber encontrado a su compañero y luego ser negado.

Patch tragó saliva. —Sí.

Jude respiró profundamente, tratando con todas sus fuerzas para mantener sus emociones frenadas cuando lo único que quería hacer era gritar al mundo por ser tan cruel. No habían hecho nada para merecer esta suerte, salvo nacer. Se merecían padres que los amaran, una manada que los aceptara y compañeros que no los tiraran a la basura.

Simplemente no era justo.

—Está bien, nos quedaremos juntos entonces.

Los labios de Patch temblaron mientras sonreía. —Tienes toda la razón.

Jude se rió entre dientes, apretando la mano de su hermano. —Lo haremos. Sólo tenemos que encontrar la manera de salir de este territorio sin ser descubiertos.

—Es demasiado tarde para eso, Jude.

Jude chirriaba cuando él se dio la vuelta para encontrar a Boone de pie detrás de él. Los brazos del beta estaban cruzados

sobre su pecho mientras miraba hacia abajo a Jude, claramente enfurecido. Jude empujó a Patch detrás de él cuando empezó a retroceder.

—Sólo vamos, Boone. —Jude tragó saliva en la ira que podía ver oscureciendo los ojos de Boone. Prácticamente podía sentir el latido que venía—. Vamos a irnos. Lo juro. Nadie sabrá nunca que estuvimos aquí.

Boone negó con la cabeza. —No funciona de esa manera, Jude, y lo sabes.

—Por favor, Boone. —Jude no estaba por encima de la mendicidad si eso era lo que se necesitaba para obtener el permiso del Beta para que él y Patch pudieran irse. Demonios, no podía pensar en algo que no estaba dispuesto a hacer si eso significaba que Patch fuera libre.

—Jude... —Boone comenzó.

—Mira, puedes llevarme. Yo no voy a luchar. Pero deja ir a Patch.

—Jude... —Boone comenzó de nuevo.

—¡No! —Gritó Patch—. Prometiste que no volverías a dejarme.

—Oh, Patch, nosotros-

—¡Cierren la boca, los dos! —Boone espetó mientras agarraba a Jude y Patch por sus brazos. Cuando él les dio la vuelta y comenzó a caminar de vuelta hacia el bar, Jude descubrió que Boone no había llegado detrás de ellos solo. Estaban rodeados de shifter—. Te voy a llevar con mi alfa. Él puede hacer frente a sus culos locos.

¡Estaban tan jodidos!

Capítulo 6

Tripp no podía creer lo que estaba viendo cuando él se detuvo delante de la casa de campo donde Boone vivía con su familia. Después de buscar a Jude sin resultados, había decidido realizar un seguimiento de Boone y exigir respuestas. Nunca se imaginó que llegaría a la granja donde Boone vivía justo cuando el hombre estaba escoltando a Jude y Patch por los escalones de la entrada.

Tripp estrelló su camioneta en el parque y apagó el motor. Saltó y corrió a través de la unidad a la parte delantera de la casa. —Jude —gritó mientras corría por las escaleras y agarró a Jude, tirando al hombre de las garras de Boone—. Te dije que no iba a permitir que lo lastimaras, Boone.

Jude se giró, sus cejas se dispararon cuando vio a Tripp. —¿Qué estás haciendo aquí, Tripp?

Tripp miró a Jude, bebiendo de sus hermosos rasgos como un hombre deshidratado. Él sonrió mientras él se acercó y empujó las finas gafas de montura negra de Jude para detrás de su pequeña nariz respingona. —Estoy aquí para ti, Jude.

—¿Por qué?

Tripp realmente deseaba tener una respuesta para eso. Sólo que no la tenía. Había pensado en otra cosa durante la búsqueda de Jude. Tripp nunca había estado tan fascinado con un hombre en su vida. Obsesionado podría ser una palabra mejor. Estaba obsesionado con Jude. Desde que conoció al dulce infierno, apenas unas horas antes Tripp no había sido capaz de pensar en otra cosa.

Él simplemente no entendía por qué estaba tan obsesionado.

—¿Estás reclamándolo, Tripp? —Preguntó Boone, repitiendo sus palabras de antes.

Tripp vio que algo saltaba a los ojos de Jude por un breve segundo antes de que sus espesas pestañas bajaran y se hubiera ido. Alargó el brazo y metió los dedos por el pelo oscuro de Jude, inclinando la cabeza del hombre hacia atrás.

—¿Es eso lo que quieres, Jude? —Preguntó Tripp mientras los ojos azul aciano parpadearon hacia él, ahogando el mundo que les rodeaba—. ¿Quieres que yo te reclame?

Jude gimió, pero no dijo una palabra.

Tripp llevó su mano hacia abajo y tomó la mandíbula del hombre. Envolvió su brazo alrededor de la cintura delgada de Jude, acercándolo más. Tripp observó cómo los ojos de Jude se ensanchaban cuando se inclinó hacia abajo hasta que estaban casi nariz con nariz, hasta que pudo sentir el aliento caliente de Jude soplando en su rostro cuando el hombre jadeaba suavemente.

Tripp trató de poner la mayor firmeza en su voz como fuera posible sin ir demasiado lejos. Quería respuestas, no el temblor que pudo sentir en Jude. —Respóndeme, Jude, y quiero la verdad. ¿Quieres que yo te reclame?

—S-sí —murmuró Jude.

—¿Y qué significa que te reclame? —Tripp sabía que tenía que significar más en el mundo de Jude de lo que en el humano. Había demasiadas personas que parecían demasiado preocupadas por si quería reclamar a Jude o no para que sea una simple aventura de una noche.

—Voy a pertenecerte —susurró Jude.

Los ojos de Tripp se estrecharon cuando oyó un bufido muy grosero de su lado. Se volvió para ver Patch de pie, con los ojos rodando. —¿Tienes algo que decir?

—No dejes que mi hermano te engañe —dijo Patch—. Él ya te pertenece desde que él te mordió en el bar cuando se

conocieron. Así es como reclamamos a nuestros compañeros. Les mordemos. La pregunta es, ¿quieres pertenecer a él?

Tripp frunció el ceño cuando miró a Jude. —¿Me reclamaste?

Jude se mordió el labio inferior, asintiendo lentamente pero sin levantar los ojos lo suficiente para satisfacer a Tripp.

—¿Y eso que significa, Jude?

—Eso significa...—comenzó Patch.

—Mira, todo esto es muy divertido, pero mi alfa... —Boone comenzó al mismo tiempo.

—Hey, chicos, el alfa está esperando para... —algún otro chico se acercó para estar al lado de Boone. Tripp recordaba vagamente haberlo conocido, pero por el momento no podía recordar el nombre del tipo. A él realmente no podría importarle menos. Quería saber de Jude, no de un extraño.

—¡Basta! —Gritó Tripp. Él parpadeó sorprendido cuando nadie dijo una palabra. El silencio era tan espeso que era casi ensordecedor. Todo el mundo lo miró como si estuviera esperando a que dijera algo más.

—¿Hay algún problema?

Tripp gruñó de sorpresa cuando Jude de repente empujó contra él, todo su cuerpo temblaba. Se dio la vuelta para ver quién asustaba a Jude tan condenadamente tanto sólo para encontrarse a sí mismo mirando a Hugh Marshall. Trató de imaginar al hombre cambiando a una bestia peluda, pero simplemente no pudo. Hugh no tenía la necesidad de cambiar para intimidar a alguien. Él podría hacerlo sólo por estar allí de pie.

—Hugh. —Tripp asintió con respeto al hombre. No estaba muy seguro de lo que hacía un alfa, o incluso que era, pero todo el mundo parecía mirar a Hugh como si fuera el rey de su

dominio. Tripp no iba a llegar tan lejos, pero podía ser respetuoso.

Hugh miró lentamente de Tripp a Boone. —¿Hay algún problema aquí, Boone?

—No, por supuesto que no —dijo Boone—. Yo sólo estaba tratando de traer a Jude y Patch para cumplir contigo cuando Tripp llegó y empezó a... bueno, él empezó... —Boone frunció el ceño mientras se rascaba el lado de la cabeza—. Sabes, yo no estoy muy seguro de lo que empezó a hacer. —Se volvió y miró a Tripp, la confusión en su rostro—. ¿Tripp?

Tripp puso los ojos. —Mira, sólo necesito unos minutos con Jude, en privado. ¿Y que todo esté bien con todo el mundo?

Hugh arqueó una ceja, recordándole a Tripp a su hermano. —Supongo que se podría arreglar.

Cuando Hugh mantuvo la puerta abierta, Tripp empujó a Jude al interior por delante de él. Él no quería correr ningún riesgo con el pequeño hombre alejándose de él antes de que hablaran. Hugh los condujo a una pequeña sala de estar justo en el interior de la casa.

—Gracias. —Tripp asintió a Hugh mientras escoltaba a Jude dentro de la habitación. No era una habitación enorme, lo suficientemente grande para el sofá y dos sillas sentadas en un semicírculo frente a la chimenea. Pero funcionaba para el propósito de Tripp—. No vamos a tardar demasiado, lo prometo. Realmente necesito hablar con Jude durante unos minutos.

—Sólo recuerda que nosotros estamos esperando.

Tripp pudo detectar una advertencia subyacente en las palabras de Hugh, pero maldito si podía averiguar de qué se trataba. Estaba claro desde el tono de la voz de Hugh, sin embargo, que había enojado al hombre afuera. Bueno, demasiado malditamente mal. Él no iba a ninguna parte hasta que tuviera la oportunidad de hablar con Jude. Tenía preguntas, y necesitaba respuestas.

Tripp esperó hasta que Hugh había cerrado la puerta antes de volverse hacia Jude. Lo que tenía que decir a Jude era sólo para los oídos de Jude. No necesitaban una audiencia. —Jude.

—Lo siento —murmuró Jude con la cabeza inclinada hacia abajo, hacia el pecho hasta el punto de que Tripp se preguntó por un momento si estaban conectados. Se agachó y agarró la barbilla de Jude y levantó lentamente la cabeza del hombre hasta que él pudo ver el azul aciano de los ojos de Jude.

—Háblame, Jude —dijo mientras empujaba suavemente las gafas de Jude atrás de su nariz—. Dime lo que significa para ustedes.

Jude se encogió de hombros. —Para ti, en realidad no significa nada. Reclamar no afecta a los seres humanos como lo hace con los shifter.

Tripp no estaba tan seguro de que fuera cierto. No podía pensar en alguna cosa que explicara la obsesión que tenía por un hombre que había conocido por menos de un día. Esta cosa mítica del reclamo podría explicarlo, sin embargo.

—Jude, ¿qué es un reclamo?

Las cejas de Jude se juntaron cuando se volvió y comenzó a caminar sin rumbo por la habitación, recogiendo piezas de cerámica de colores colocados aquí y allá por toda la habitación. Tripp metió los pulgares en los bolsillos de sus pantalones vaqueros y siguió detrás del pequeño hombre, escuchando cuando Jude empezó a hablar.

—Una vez que los compañeros se reclaman unos a otros, están unidos para siempre, nunca más estarán separados. Sus almas se unen, convirtiéndose en una. Sé que los cambia formas tenemos que morder a nuestra pareja, marcándolos como yo lo hice. Puesto que eres humano, no estoy seguro de que puedas... —Jude se humedeció los labios, volviéndose un poco pálido—. No estoy seguro de cómo funciona para ti o incluso si trabaja de tu lado.

Tripp pensó en eso por un minuto, no estaba seguro de lo que significaba para él o para Jude. —Desde que me mordiste y yo no te mordí, ¿qué significa eso?

—Es significa... —Jude se aclaró la garganta, empujando sus gafas en la nariz—. Significa que estoy acoplado contigo. Nunca habrá otro en mi vida.

¡Maldita Sea!

—¿Y me reclamaste sabiendo esto?

—Pensé que eras mi... —Jude apartó la mirada, y Tripp se empezó a preocupar por el ligero movimiento de los hombros del hombre. ¿Era algo de lo que Jude no quería discutir? —Tienes que entender, Tripp. El olfato es una parte muy importante de la vida de un shifter. Lo utilizamos para detectar a un enemigo o un amigo, una situación peligrosa, o incluso de decir cuando la presa está cerca. También utilizamos el olfato para encontrar a nuestros compañeros.

Tripp se golpeó la frente, tirando de su mano por la cara al recordar a Jude pidiéndole olerlo en el bar. Y él había accedido, sellando efectivamente su destino. —Es por eso que querías olerme.

Jude asintió. —Olías bien. Tú olías como compañero para mí.

Tripp frunció el ceño al recordar otra cosa. —¿Es por eso que rechazaste a Boone?

—Huele bien, pero... —Jude se encogió de hombros.

Tripp sintió un soplo de su pecho hacia afuera a pesar de su mejor juicio. —Pero él no olía como yo, ¿verdad?

El rostro de Jude se sonrojó. —No.

Tripp agarró la barbilla de Jude, levantando el rostro del hombre de nuevo. —Te gusta la forma en que huelo, ¿no es así,

Jude? —Tripp sabía que le gustaba saber que olía bien para Jude.

—Sí —Jude silbó casi en silencio, como si la palabra hubiera sido arrastrada fuera de su propia alma. Sus ojos azul aciano se llenaron de angustia abrumadora diciendo a Tripp que Jude no había querido admitirlo. Era una mirada que el hombrecillo dulce nunca debía tener en sus hermosos ojos, y mucho menos sentirlo.

—¿Por qué eso te molesta tanto? —Tripp pregunto mientras acariciaba sus dedos sobre los contornos suaves de la mejilla de Jude—. Yo hubiera pensado que estarías muy contento.

—Yo lo estaría si mi pareja no estuviera disgustado por lo que soy.

—Jude...

Los ojos de Jude se llenaron de lágrimas mientras daba un paso atrás, luego otro y otro. —Vi la forma en que me miraste —susurró, su voz cada vez más ronca y llena de emoción—. Me miraste de la misma forma en que mis padres lo hicieron justo antes de que ordenaran mi muerte.

La cabeza de Jude se inclinada hacia un lado, con las gafas deslizándose por su nariz. —¿Quieres verme muerto, Tripp? Corrí de mis padres ese día. He estado corriendo desde entonces. No voy a correr más. Si quieres verme muerto, vas a tener que hacerlo tú mismo.

La mandíbula de Tripp cayó mientras observaba a Jude ir hasta las rodillas, la cabeza del hombre inclinada hacia atrás, dejando al descubierto su garganta. Recordó una vez antes, cuando Jude se había ido de rodillas, pero no fue así, ahora Tripp podría poner fin a su vida. Tuvo un final mucho más placentero antes.

Tripp prefería ese escenario sobre éste.

—Maldita sea, Jude, levántate. —Cuando Jude se quedó de rodillas, Tripp lo agarró por los brazos y lo tiró a sus pies. Dio a Jude una buena sacudida cuando el hombre comenzó a luchar—. Ya basta de esta mierda, Jude. No voy a hacerte daño.

Jude tenía lágrimas que corrían por su rostro cuando su cabeza espetó. —¿Por qué no? —Preguntó—. Sólo soy una abominación para ti, un animal.

Tripp gruñó, sin saber cómo hacer frente a este lado de Jude. Sus cejas se alzaron cuando Jude al instante se calmó, inclinando la cabeza sumisamente ante el sonido bajo que había salido de su boca.

—Soy humano, Jude. Me abriste los ojos a un mundo que no sabía que existía. Tienes que darme un margen de error. Me quedé muy sorprendido por lo que estaba viendo, pero nunca he estado disgustado por ti. Nunca te he visto como una abominación, y francamente, Jude, estoy un poco ofendido de que pienses que lo hice.

Los ojos de Jude se agrandaron. —Pero tú...

—¿Pero qué Jude? —Tripp tomó un puñado de cabello negro azabache de Jude y tiró—. ¿Mostré un interés en ti? ¿Te bese? ¿Volví por ti? ¿Quería llegar a conocerte mejor? —Tripp se acercó más a Jude—. ¿En qué momento me convertí en alguien del que tienes miedo, Jude?

¿Y cómo podría cambiar eso?

El conocimiento repentino de que Jude tenía miedo de él atravesó el corazón de Tripp como un cuchillo afilado. Sabía que el dolor tenía algo que ver con su obsesión por el hombre y que todos hablaran de Jude como su compañero y reclamos. Eso no quería decir que no le doliera.

—Yo no tengo miedo exactamente —susurró Jude—. Yo solo...

—Tienes miedo de mí, Jude. Puedo sentir que te sacudes incluso ahora cuando lo estás negando. —Una respuesta susurrada de Jude tan tranquila que no logro escucharla—. ¿Qué fue eso, Jude?

—Yo no tengo miedo de ti. —La cara de Jude estaba roja cuando él inclinó la cabeza hacia atrás. Sus ojos se movían adelante y atrás como si él tenía miedo de encontrarse con la mirada de Tripp—. Una vez que reclamamos a nuestros compañeros, entramos en calor. Es muy difícil para mí estar a tu alrededor en este momento sin perder el control.

Tripp inhala lentamente. —¿Y por calor que quieres decir?

El rostro de Jude se volvió aún más rojo, los ojos en la parte inferior de la garganta de Tripp. —Si yo fuera un perro, estaría follando tu pierna en estos momentos.

Tripp decidió no mencionar a Jude que estaba por follar su pierna. No parecía importarle que Jude no fuera un perro. Estaba claro viendo a Jude de que iba eso del calor. Tripp estaba casi con miedo de preguntar, pero la desesperación mezclada con la vergüenza en el rostro de Jude le dio más curiosidad que otra cosa.

Todo el cuerpo de Jude se estremeció cuando Tripp empujó su muslo entre las piernas del hombre. Tripp estaba fascinado cuando acarició una mano por el lado de la mejilla de Jude y el hombre se apoyó en esa mano, una mirada de felicidad pura transformando el rostro de Jude como si el contacto con Tripp fuera todo lo que necesitara para ser feliz.

—¿Te gusta mi toque, Jude? —Tripp preguntó en voz baja, sin querer sacudir a Jude del estado de felicidad en el que parecía flotar. Era lo más feliz que había visto a Jude desde que había permitido que el hombre lo chupara en el bar.

—Sí. —Jude susurró casi como si él no estuviera al tanto de la cuestión.

—¿Quieres más?

Jude parpadeo hacia él desde el otro lado de las gafas. Tripp sonrió cuando deslizó las gafas en la nariz de Jude.

—No estoy diciendo que no, Jude —dijo Tripp a la pregunta no formulada que veía en los ojos del hombre—. Pero necesito saber más antes de decidir. ¿Puedes entender eso? Esto no es una decisión que debe tomarse a la ligera, y yo no voy a decir que sí simplemente porque quiero follarte hasta la inconsciencia.

—Pero... —Jude se humedeció los labios—. Pero tú quieres follar conmigo, ¿no?

—Oh, sí. —Tripp rió entre dientes mientras agarraba a Jude por las caderas y tiró al hombre de pelo negro contra él, había estado duro desde que conoció al hombre—. No puedo pensar en alguna otra cosa que quiera hacer. Pero una de las cosas que yo quiero es más información. ¿Me puede dar eso?

—Sí, yo... —Jude echó un vistazo a través de las cortinas blancas en la ventana a la gente que esperaba en el porche. Sus manos se aplanaron a en el pecho de Tripp mientras miraba de nuevo hacia él—. Te diré todo lo que sé, pero tienes que ser consciente de algo primero.

—Está bien, te escucho.

—Soy un ocelote.

—Bueno.

Jude lo miró por un momento como si esperara alguna otra respuesta de Tripp. —Yo no soy un gran gato shifter como los demás, Tripp. Patch y yo somos ocelotes.

—Está bien. —Tripp todavía no lo entendía.

—Los ocelotes son considerados abominaciones por la mayoría de las manadas. Por lo general, los matan apenas se descubre que son ocelotes.

Tripp calmó la cólera quemando profundo en sus entrañas. —¿Me estás diciendo que la gente trató de matarte por algo por lo que no tienes control?

Jude asintió.

La mandíbula de Tripp se apretó por el dolor que podía ver en los ojos de Jude. —¿Es por eso que tus padres te querían muerto?

Jude asintió de nuevo.

Tripp tiro a Jude en sus brazos, abrazando al hombre más pequeño. Él habría tirado a Jude en su cuerpo si pudiera hacerlo. Estaba indignado de que alguien hubiera intentado hacer daño a un hombrecillo tan dulce. Jude nunca había hecho daño a nadie. Él debía ser protegido del mundo no cazado por él.

Tripp frotó la mejilla sobre la parte superior de la cabeza de Jude. —Voy a mantenerte a salvo, bebé. Nadie va a hacerte daño nunca más. Lo prometo.

Tripp no era estúpido. Sabía lo que estaba prometiendo. Sabía que estaba hablando de Jude y que otros prometían más. Si aceptaba a Jude, aceptaba todo lo que pasaba con él—piel-bolas y todo.

—Oh, tú... tú no puedes, Tripp. Aún no.

Tripp frunció el ceño, sus brazos apretándose alrededor de Jude en caso de que el magnífico hombre tratara de alejarse de él. —¿Por qué no? —Preguntó mientras miraba a la cara de Jude—. Pensé que me querías para reclamarte.

—Sí, pero... —Una lágrima se deslizó por el rostro de Jude mientras miraba por la ventana de nuevo—. No puedo atarte a mí cuando yo no sé si voy a vivir el día, Tripp. Por nuestras leyes, el alfa de esta manda tiene el derecho de ordenar mi muerte porque estoy en su territorio sin permiso. Y si bien no es exactamente contrario a la ley ser un ocelote, él también

podría ejecutarme porque yo soy uno. Nadie lo puede detener o sancionar si lo hace.

—Jude, no conozco a Hugh tan bien, pero conozco a Boone, y él nunca permitiría que nadie te hiciera daño sólo porque eres un ocelote. —Al menos él lo esperaba. Después de aprender sobre cambia formas, Tripp no estaba muy seguro.

Para ser sincero, después de la forma en que Boone había acarreado a Jude y Patch lejos, para ser castigados por su alfa, Tripp no estaba tan seguro de él tampoco. No podía garantizar nada sobre el hombre. En este nuevo mundo al que Tripp había sido tirado, Boone era como un extraño para él.

Pero Jude no necesitaba escuchar eso. El hombre necesitaba esperanza.

—Tripp, las cosas son diferentes en el mundo shifter de lo que son en el mundo humano. Nuestras leyes son diferentes.

Tripp tomó el rostro de Jude entre sus manos. —No me importa, Jude. No voy a dejar que alguien te haga daño. Si tenemos que salir de la zona, entonces eso es lo que vamos a hacer, pero nadie va a poner una mano sobre ti.

Jude parecía completamente aturdido. —¿Podrías hacer eso?

Tripp había estado sentado en la cerca sobre si debía reclamar a Jude o no. Él había querido obtener más información antes de decidir de una manera u otra. Pero el profundo anhelo brillando casi desesperado en los ojos de Jude decidió cosas por él. El hombre estaba tan frenético de que alguien lo aceptara tal como y él era, que Tripp no tenía el corazón para negarse, sin importa lo que pudiera significar para su propio futuro.

—Sí, bebé, yo haría eso. —Tripp sonrió cuando la mandíbula de Jude cayó—. Haría cualquier cosa por ti.

Las cejas negras delgadas se atrajeron rápidamente a los ojos de Jude. —¿Por qué?

—Me gustaría poder explicarlo, Jude. —Tripp deslizo la mano por el lado de la cara de Jude, amando la manera en que Jude parecía inclinarse hacia él como si anhelara el contacto—. Y tal vez algún día, voy a ser capaz de hacerlo, pero hasta que llegue ese día, sólo tienes que aceptarlo.

Debido a que por el momento, él no tenía ni maldita idea.

Capítulo 7

Tripp sonrió mientras retrocedía con Jude hasta que el hombre estaba atrapado entre él y la pared. —Lo que sí sé es que no estás dejando esta sala hasta que yo te reclame, por lo que será mejor que me expliques cómo se hace.

Los ojos de Jude se redondearon. —¡Oh, no, no puedes. Y si...

—Yo puedo —dijo Tripp mientras presionaba un dedo sobre los labios de Jude—. Y yo lo voy hacer. Sólo dime lo que necesito saber.

—Pero, Tripp, si me reclamas y algo me sucede a mí...

—Te estoy diciendo, Jude. —Tripp estaba encantado de que Jude pareciera tan protector al grado de que iba a renunciar a algo que quería tan condenadamente tanto. Era otra de las razones por las que sabía que estaba tomando la decisión correcta. Él sólo tenía que convencer a Jude, y él tenía una muy buena idea de cómo hacerlo, aunque fuera un poco turbia.

Tripp agarró un puñado de cabello oscuro de Jude e inclinó la cabeza hacia atrás. Sus labios se cernían sobre Jude mientras él se quedó mirando a los ojos brillantes del hombre. —Te dije que te estaba reclamando, Jude y lo dije en serio. Me perteneces ahora.

Un gemido necesitado llenó el aire mientras Tripp bajaba su boca sobre la de Jude, reclamando sus labios tan cierto como que planeaba reclamar el resto del hombre. El beso fue perfecto caliente y delicioso, mientras que transportaba físicamente todo lo que Tripp no podía decir en voz alta.

A Tripp no le gustaba el hecho de que él estaría reclamando a Jude en el frío suelo de alguna sala de estar, pero se negaba a salir por la puerta hasta que Jude le

perteneciera. Él iba a hacer todo lo que pudiera pensar para atar al hombre a él.

Tripp bajó lentamente a Jude al suelo, agradecido de que había por lo menos un poco de suave alfombra para poner al hombre. Se inclinó hacia delante, inhalando el olor embriagador de Jude de la clavícula a la oreja, teniendo el aroma primo del hombre. El aroma se precipitó de nuevo en Tripp en una ola de intoxicación. Oler a Jude tuvo endureciendo a su polla a un ritmo alarmante.

Probarlo era aún mejor. Tripp era adicto al dulce sabor de Jude. Era un sabor que lo puso al instante endurecido, y le hizo preguntarse si eso era parte de todo el asunto del apareamiento.

—Sabes delicioso, Jude. —Tripp murmuró mientras miraba a su compañero, sus ojos hambrientos pasando sobre él como la caricia de un amante. Jude sonrió mientras Tripp se inclinaba hacia adelante para mordisquear al hombre en la suave mandíbula—. Simplemente delicioso.

—Soy tuyo, sólo tuyo. —respondió Jude. No había ningún argumento en las palabras, sólo una necesidad cruda que se deslizó sobre Tripp como el agua que corre sobre su piel desnuda. Se estremeció y luego mordió a Jude en su labio inferior.

—Lo sé.

Jude tiró de la mejilla de Tripp hasta que sus labios estaban solamente a una pulgada de distancia, y luego Tripp gimió cuando Jude capturó los labios de Tripp. El cuerpo de Tripp se tensó involuntariamente, cada hueso y músculo en él, para llegar a la boca del hombre, el caliente de los labios, y lo húmedo de su lengua.

Tripp abrió los ojos, viendo la piel enrojecida de Jude, la lujuria cruda que transformó su hermoso rostro. Estaba

asombrado. Inicialmente había pensado Jude era simplemente lindo. Ahora, sabía que Jude era impresionante.

Tripp deslizó sus manos bajo la camisa de Jude, alisando sus dedos sobre su espalda. Tripp deslizó la camisa hasta que sus manos se levantaron, tirando de ella hacia arriba y sobre la cabeza de Jude. Jude levantó los brazos y dejó que Tripp le desnudara, viendo a Tripp con ojos hambrientos todo el tiempo. Tripp arrojó la camisa a un lado, cayendo al suelo sin hacer ruido, y luego Tripp pasó las manos por el pecho delgado de Jude, sus pulgares tocando los pezones del hombre.

Jude se estremeció ante el contacto. Un curso de lujuria se disparó a través de la ingle de Tripp, haciendo latir su polla, sus latidos más fuertes cuando los caninos de Jude lentamente se deslizaron hacia abajo. Jude se inclinó hacia adelante, empujando contra las manos de Tripp, forzando su camino hacia la garganta de Tripp.

—Por favor —Jude rogó, con los ojos en el pulso en la base de la garganta de Tripp.

Tripp asintió y se inclinó hacia Jude. Él gimió, temblando de necesidad, su palpitante polla en sus pantalones mientras la lengua de Jude serpenteó, lamiendo un camino de un lado de su cuello al otro.

Los dedos de Tripp se apretaron en los pezones de Jude, apretándolos, rodándolos entre sus dedos. Se echó hacia atrás, tirando de su camisa libre de su cuerpo. Tripp necesitaba piel cruda, desnuda. Su carne necesitaba carne. Tripp frotó sus pechos juntos, sintiendo el cuerpo sensual y duro debajo de él.

—¿Estás frotando tu aroma sobre mí? —Jude preguntó, con los ojos brillantes de placer ante la posibilidad.

Tripp no se había dado cuenta que era lo que había estado haciendo. —Tal vez sí. —Tripp se rió entre dientes mientras miraba hacia abajo en el pecho liso de Jude. Era

delgado, pero ligeramente musculoso. Le encantaba la forma suavemente esculpida en que estaba Jude.

El hombre era absolutamente perfecto.

—Los gatos son criaturas muy táctiles —Jude jadeó mientras se apoyaba en el contacto de Tripp—. Nos encanta que nos toquen. También nos encanta frotar nuestros olores en todo nuestro compañero.

—¿Sí? —Tripp pasó las manos por la piel desnuda de Jude, sus uñas raspando suavemente, pequeñas marcas rojas aparecían en el camino—. Entonces es una buena cosa que me guste tocar, ¿no es así?

Jude simplemente gimió en respuesta, moviéndose debajo de él.

Mirando hacia abajo al cuerpo de Jude, vio el contorno de la erección de Jude en los pantalones. Estaba lleno, estirándolos de ancho, y dejaba poco a la imaginación. Tripp saco el botón en los pantalones de Jude, tirando de la cremallera hasta que vio la cabeza húmeda de la polla de Jude asomarse. Empujó la mano en los pantalones vaqueros de Jude, deslizando hacia abajo sus piernas antes de tirarlos afuera.

Una vez que Jude estuvo desnudo, Tripp se acercó y envolvió sus dedos alrededor de la polla del hombre, masajeando suavemente la carne caliente. Estaba duro, pero se sentía como seda líquida bajo sus dedos con el pre-semen goteando sobre los dedos de Tripp.

Levantando la mano a la boca, Tripp chupó los dedos, el sabor rodando sobre sus papilas gustativas como el néctar de una abeja. Él gimió, lamiendo cada dedo. Jude sabía tan delicioso como parecía. Jude se quedó allí increíblemente desnudo ahora, expuesto a los ojos agradecidos de Tripp. Bebió al hombre mientras empujaba los muslos de Jude aparte. Jude no lo dudó. Separó sus piernas, haciendo gala de lo más sexy

que Tripp había visto nunca. El cuerpo de un varón era como una pieza esculpida de arte para Tripp, tan perfecto, tan exótico.

Se encontró con ganas de frotar su olor en todo Jude de nuevo. El impulso era fuerte, obligándolo a inclinarse hacia adelante hasta que su estómago estaba tocando la erección de Jude. Frotó el cuerpo sobre la longitud de Jude, sintiendo el líquido pre seminal arrastrándose sobre su piel.

—¿Me estas marcando de nuevo? —Preguntó Jude, su voz envuelta alrededor de Tripp, tocándolo en el más perverso de los lugares. Tripp sonrió mientras empujaba su cuerpo a lo largo de Jude hasta que su cabeza estaba en la llorosa polla de Jude.

—¡Oh sí!

Hubo un tirón que casi fue enloquecedor en su mente. Tripp quería hundirse profundamente en el alma del hombre y nunca salir. Era una necesidad tan fuerte que Tripp dejó de arrastrarse sobre él y lo llevo a abajo.

Necesitaba probar a Jude.

Tripp lamió un camino hacia la polla de Jude. Él acarició los rizos nervudos antes de lamer su camino hasta el eje totalmente duro y chupar la cabeza llena de sangre para saborear el líquido pre seminal de Jude.

Cuando lo tragó, Tripp sintió una pequeña mano en la cabeza y miró hacia arriba para ver a Jude mirándolo fijamente. Los ojos de Jude expresaban todo lo que sentía. No sólo estaban llenos de hambre, también estaban llenos de una promesa de futuro.

Tripp sabía en lo más profundo de su alma que Jude era su futuro.

Los dedos de Jude acariciaron la mandíbula de Tripp, casi suplicando a Tripp para mostrarle exactamente lo que podía

hacer con sus labios. Tripp se inclinó hacia delante, envolviendo la polla de Jude en su boca. Jude gimió de placer cuando Tripp tragó la erección hasta la raíz. Usando la lengua, Tripp lamió la depresión tierna debajo de la corona hinchada y luego jodio la lengua en la pequeña rendija, lamiendo el sabor salado de los deseos de Jude.

—Tripp. —Jude gritó.

Tripp ahuecó la parte posterior de las rodillas de Jude, empujando las piernas del hombre hacia atrás mientras trabajaba su boca sobre la polla de Jude. Los vaqueros se convirtieron en demasiado apretados, demasiado confinados y Tripp quería tirar de ellos fuera, pero no quería dejar la polla de Jude libre el tiempo suficiente para obtener los pantalones vaqueros fuera.

Jude empujó sus piernas hacia atrás, envolviéndolas alrededor de los hombros de Tripp, acercándolo más cuando sus dedos se clavaron en la moqueta. La barbilla de Tripp rozó el saco de Jude y sintió que se apretaba cerca del cuerpo de Jude. Inclinandose Tripp jugó en el agujero de Jude, presionando sus dedos contra el círculo palpitante de músculos, pero no entro.

Tripp alcanzó su mano hacia arriba, cubriendo sus dedos con su saliva antes de colocarlos de nuevo en la entrada de Jude, empujando tres dedos profundamente en el cuerpo apretado de Jude. Jude gritó, y sus caderas se resistieron, empujando su polla a la parte posterior de la boca de Tripp, cuando la semilla caliente se derramó en la garganta de Tripp. Él bebió como un moribundo, tirando hasta la última gota de la gruesa polla de Jude.

Tripp dejó la polla de Jude deslizarse de entre sus labios mientras se echaba hacia atrás, empujando sus propios pantalones por las piernas, y luego comenzó a sacarlos. — ¿Lubricante?

Jude no se movió por un momento, su respiración pesada, y luego negó con la cabeza. Tripp negó con la cabeza mientras tomaba el tubo de lubricante que siempre llevaba en el bolsillo de sus vaqueros. —Siempre lleva lubricante, Jude.

—Sí, Tripp.

Tripp agarró el lubricante y luego recubrió su erección dolorosa. Tripp estaba tan duro y listo que temía que se vendría sólo tocando su polla. Tiró la botella de lubricante a un lado y se reincorporó sobre Jude.

La cabeza de su polla tocó el agujero sensible de Jude, pero Tripp no empujó hacia adelante. Todavía no. Él veía a Jude con fascinación cuando un escalofrío recorrió al pequeño hombre magnífico, por lo que su cuerpo temblaba ligeramente. Tripp respiró entrecortado, diciéndose a sí mismo una y otra vez que debía obtener el control de su cuerpo.

Estaba tan condenadamente cerca ya.

Los ojos de Jude brillaban como zafiros detrás del vidrio, diciéndole a Tripp lo que Jude realmente quería. Tripp se inclinó hacia delante, cepillado su polla a lo largo del pliegue de Jude mientras pasaba la lengua por los labios entreabiertos de su pareja. Tripp extendió la mano y tocó los labios húmedos de Jude, las yemas de los dedos recorriendo a lo largo de la piel tersa y suave.

Jude mordisqueó sus dedos.

La polla de Tripp presionaba contra la entrada de su compañero. Los ojos de Jude rodaron hacia arriba, sus caderas presionando hacia abajo sobre la polla de Tripp. Tripp no se movió, lo que permitió a Jude tomar el control. A Tripp no le importaba. Le gustaba tener a Jude a cargo. Pero al infierno si el hombre no se sentía bien envuelto alrededor de su pene.

—Eres tan perfecto, ángel —dijo Tripp. Se estremeció, y sus ojos se cerraron cuando sintió a su polla entrar en el calor apretado y húmedo. Jude tuvo que haber sido enviado desde

el cielo. Sólo no había otra explicación para el éxtasis que sentía en las manos de este pequeño hombre magnífico.

Tripp estaba luchando para no hundirse más profundo en Jude. Estaba abrumado por la sensación de estar dentro de su compañero y la mirada de puro éxtasis en el rostro de Jude. Y entonces Tripp casi pierde su mente cuando Jude apretó los músculos internos, encerrando la polla de Tripp en un apretón de muerte. No fue capaz de detener a sus caderas de ir hacia adelante, empujando su polla dentro de la profundidad de seda de Jude.

Cuando sintió su polla tocar fondo, Tripp estaba absolutamente seguro de que iba a perder la cabeza. No había otra manera de describir la locura que crecía dentro de él. Tripp empezó a moverse dentro de Jude, su polla estaba completamente enterrada, lentamente al principio, tirando casi por completo y luego empujo hacia adentro.

—Más rápido, Tripp. —Las piernas de Jude se levantaron para envolverse alrededor de las caderas de Tripp, encerrándolo en su lugar cuando Tripp estrelló su polla en el culo de Jude.

Tripp aceleró sus movimientos, y pronto estaba follando a Jude con pasión, golpeando su polla duro y profundo en el culo de su amante. Fue la sensación más increíble en el mundo. Tripp podría morir en ese segundo y saber que él había visitado el cielo.

Él gruñó suavemente, mirando hacia abajo, donde sus cuerpos se unían, viendo su polla reaparecer de la carne de Jude. Las manos de Tripp se deslizaron por los brazos de Jude, dando vueltas alrededor de las muñecas de su pareja, presionándolas. Jude se resistió debajo de él, sus brillantes ojos azul anciano rodando salvajemente.

Era la cosa más hermosa que Tripp había visto nunca.

Los músculos de los muslos de Tripp aumentaron su apretón mientras observaba la hermosa vista debajo de él. Los caninos de Jude brillaban cuando su cabeza rodó de lado a lado, arqueando la espalda mientras Jude dejó escapar un gemido gutural. Sus dedos trazaron sobre los dientes afilados de Jude, tocando cada punto mientras mecía su polla dentro y fuera del cuerpo de Jude.

—Necesito morderte. —Jude gruñó mientras sus manos se cerraban en puños, los nudillos convertidos en un blanco fantasmal. Tripp se inclinó hacia adelante, presionando su pecho en las pantorrillas gruesas de Jude. El pelo oscuro que decoraba las piernas de Jude se fregaba en el pecho de Tripp mientras inclinaba su cabeza, dejando al descubierto su cuello para Jude, sabiendo lo que quería, lo que necesitaba.

Las manos de Jude dejaron el suelo mientras agarraba el pelo de Tripp, tirando de él con fuerza mientras sus dientes se hundían en el cuello de Tripp. Jude chupó el cuello de Tripp, enviando ondas de choque a través de su cuerpo. Una explosión se disparó a través del cuerpo de Tripp, la sensación corriendo por sus brazos y luego se disperso en las cuatro esquinas.

Su mente estaba fragmentada mientras empujaba su polla en el culo de Jude, su semilla tirando con fuerza en su cuerpo. Tripp gritó, sus dientes doloridos con la necesidad de morder a Jude, para reclamar a su compañero, y maldita sea si no lo volvía loco.

Las piernas de Tripp temblaban mientras su espalda se puso rígida, dando espacio a Jude para inclinar la cabeza más hacia al lado. Su compañero le lamió la herida y luego tocó la cara de Tripp con los dedos. Trazo con una garra afilada la suave piel de su cuello.

—Reclámame Tripp.

Tripp no dudó. Él inclinó su boca sobre la herida sangrante, sus caderas se encrespaban mientras su polla se hundía dentro y

fuera del culo del hombre. Tripp sintió construirse un gruñido primordial en su garganta, cuando colmillos afilados como nunca había tenido antes perforaron de repente a través de sus encías. Instintivamente los hundió en la garganta de Jude, mientras reclamaba a su compañero. Un calor repentino llenó todo su cuerpo, y entonces él podía sentir a Jude, no sólo físicamente, sino emocional y mentalmente.

—¡Sí! —Jude arqueó la espalda, dejando escapar un sonido gutural mientras su semilla salpicada entre ellos.

Tripp siguió su camino. Él no había terminado con su pareja. Quería poseer a Jude, para asumir el control, y gobernarlo. Tripp se apartó, sintiendo sus ojos brillando mientras lamía la sangre de sus labios, con ganas de más, pero los dientes afilados que habían crecido tan abruptamente se deslizaron de nuevo en sus encías, dejando la boca dolorida y con ganas.

—Joder, ángel —Tripp gimió cuando un orgasmo de proporciones épicas de repente rasgo a través de él, desgarrando su alma. Dando a sus caderas un poco más de empuje, se agarró con fuerza a las muñecas de Jude cuando él llegó.

Estaba congelado en el tiempo y el espacio cuando encontró su placer, y sintió que sus bolas vaciaban interminables chorros de semen llenando el culo de Jude. El final de su polla se hinchó, encerrándolo dentro de Jude, un lugar del que Tripp no estaba seguro de nunca querer irse.

Tripp estaba agotado cuando él se acurrucó en el suelo junto a Jude. No estaba seguro de lo que había sucedido, pero por el momento, no le importaba. Lo único que importaba era sentir a Jude abrazado a su costado. Envolvió sus brazos alrededor de Jude y lo atrajo hacia sí. La satisfacción que sentía era suficiente para que Tripp se relajara y dejara que las diminutas réplicas se asentaran por el momento.

—Duerme, ángel —Tripp murmuró contra la parte superior de la cabeza de Jude mientras él lo metía debajo de su barbilla—. Voy a ver por ti.

Capítulo 8

Jude no podía dejar de preguntarse si él estaba viviendo en una especie de mundo de los sueños cuando él se quedó allí en la cama y observó el sueño de Tripp. Incluso con los ojos cerrados, Tripp era el hombre más guapo que Jude hubiera visto nunca.

El rastro de pelo oscuro que había crecido en la fuerte mandíbula cuadrada del hombre desde la noche anterior, la melena dorada desordenada, que enmarcaba su rostro perfectamente simétrico y adornaba su cabeza, convincentes ojos color avellana marrón, rasgos firmes, un conjunto de confiados hombros, incluso las líneas de edad sobre la boca y los ojos, silenciando su juventud con fuerza... todo ello se había diseñado para crear al hombre más hermoso que hubiera nacido a los ojos de Jude.

Y ahora el hombre magnífico era suyo.

Tal vez esa parte era lo más impresionante para Jude. Después de todo lo que había sucedido, ya que se conocieron hace apenas unas cuarenta y ocho horas, Tripp no solo lo había aceptado, sino que lo reclamó. Jude no se había perdido el hecho de que los dientes afilados de Tripp habían atravesado su garganta cuando el hombre lo reclamó. Eso había sido sorprendente como el infierno.

Y Tripp le había anudado.

Jude había oído historias de que eso ocurriera, aquí y allá, pero nunca había conocido a nadie a quien en realidad le hubiera sucedido. Era más un mito que otra cosa. Y sin embargo, eso era exactamente lo que había sucedido con Tripp. Jude simplemente no entendía cómo.

Tripp era humano... ¿no?

Tal vez fue una reacción al apareamiento de shifter y humano, ¿cuán molesto estaría Tripp si ese fuera el caso? Jude

estaba bajo alguna ilusión. Tripp lo aceptó por el calor del apareamiento, y por ninguna otra razón.

Jude no iba a caer muerto por el precioso material. Desde luego no iba a ponerse una bolsa sobre la cabeza, pero él no era un modelo de pasarela tampoco. Así que, Tripp no lo había aceptado por su devastadoramente buena apariencia.

El dinero estaba fuera, también, porque Jude no tenía ninguno. Al infierno, en este punto, ni siquiera tenía una muda de ropa. Jude y Patch no habían tenido tiempo para agarrar sus maletas cuando salieron del bar. Tenían demasiado miedo. Ellos sólo corrieron.

Podría ser la racha sobre protectora que Tripp tenía. Parecía ser de una milla de ancho. Jude lo había visto de nuevo en el baño del bar. Y mientras que el hombre podía sentir una necesidad imperiosa de mantener a Jude a salvo de los males del mundo, simplemente no era una razón suficiente para atarse a alguien por el resto de su vida.

Así que, quitando el vínculo de pareja.

Jude sabía que el vínculo de pareja era fuerte para cambia formas. Una vez que encuentran a su compañero, todo lo demás en el mundo se convierte en secundario. Tripp era todo para Jude, y no podía pensar en una sola cosa que no haría por el hombre. Las parejas eran las cosas más importantes en el mundo.

Jude estaba preocupado por lo que podría significar su apareamiento para su nuevo compañero. Mientras que Boone había sido lo suficientemente bueno como para escoltarlo a una habitación después de que Tripp le había reclamado ayer por la noche, Jude sabía que todavía tenían que enfrentar al alfa esta mañana y estaba aterrorizado.

Una parte de Jude quería creer en las palabras de Tripp, que todo iba a estar bien, que Boone y su hermano podían ser

de confianza. La otra parte de Jude quería agarrar a Tripp y Patch y correr tan lejos y tan rápido como pudieran.

Su historia con orgullos no era buena. De hecho, era francamente deprimente. Desde el día en que él y Patch habían pasado por la transición, habían saltado de un orgullo tras otro. Si bien no todos los orgullos habían sido violentos, ninguno de ellos los había aceptado. A Jude y Patch siempre les habían dicho que siguieran adelante, que no eran bienvenidos, y eso era si no estaban corriendo por sus vidas.

Jude quería creer que sería diferente esta vez, pero la experiencia pasada le dijo que no lo haría. Y ahora, no sólo tenía que preocuparse por él y Patch estando atrapados en el sesgo en contra de ocelotes de los shifters canallas, ahora se preocupaba por su compañero también.

Jude tragó saliva, tratando de no sollozar mientras se inclinaba y rozaba sus labios a lo largo del borde duro de la mandíbula de Tripp. Con una última mirada a la forma dormida de Tripp, Jude rodó hacia un lado de la cama y cogió su ropa. Él trató de ser lo más silencioso posible mientras se los ponía, entonces de puntillas llegó hasta la puerta. Jude se mordió el labio mientras abría la puerta y se deslizaba fuera de la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

Jude no estaba en absoluto sorprendido de encontrar un ejecutor de pie fuera de su puerta. Él asintió con la cabeza al hombre, con la esperanza de que al ser educado y respetuoso, quizás él podría ganar un poco de margen de maniobra. El alfa de Potter Creek no tenía absolutamente ninguna razón para conceder a Jude una audiencia, mucho menos la solicitud que estaba a punto de hacer. Todo lo que pudiera hacer para inclinar la balanza en su dirección ayudaría.

—¿Puede llevarme con su alfa?

El hombre grande miró a Jude por un momento y luego asintió mientras se apartaba de la pared. —Está en el comedor del desayuno. Él está esperando.

De alguna manera, Jude ya lo sabía.

Su corazón retumbaba en su pecho mientras seguía al ejecutor de gran altura por el pasillo a un conjunto de puertas dobles. El ejecutor se detuvo, golpeando con los nudillos en la madera dura. Jude oyó una voz profunda desde el interior, respondiendo, y luego las puertas se abrieron.

Le tomó cada onza de coraje entrar en la habitación. Le tomó sólo un segundo para escanear la habitación y encontrar al hombre que estaba buscando. A pesar de los otros hombres grandes que estaban sentados en la sala, e incluso algunos que no eran tan grandes, fue fácil para Jude identificar al alfa. Por un lado, estaba sentado a la cabecera de la mesa. Por otro, él era el hombre más intimidante en la habitación, pero no por mucho. Los otros eran muy intimidantes también.

Jude se sentía como si estuviera frente a un pelotón de fusilamiento.

—Mis disculpas por interrumpir su desayuno —dijo Jude mientras inclinaba la cabeza hacia un lado y bajaba los ojos. Cada regla acerca de ser respetuoso con un alfa atravesaba su cabeza mientras consideraba al alfa, asegurándose de que nunca levantaba los ojos lo suficiente como para mirar al hombre directamente a la cara.

—Por favor —el hombre hizo un gesto con la mano cuando contestó—, entra y toma un asiento.

—Gracias, señor. —Jude comenzó por una silla vacante varios asientos abajo del hombre. Su mano tembló cuando la sacó y se sentó. Se retorció los dedos juntos, descansándolos en su regazo oculto bajo el borde de la mesa.

—Agarra un plato. —El alfa le sonrió—. Estoy seguro de que tienes hambre.

En realidad, el estómago de Jude se estaba anudando tanto en ese momento que dudaba de que pudiera comer un

solo bocado. Pero él no estaba dispuesto a negar un pedido de un alfa, incluso si no se había dado como una orden.

Jude cogió un plato limpio y recogió unas patatas y huevos en su plato. Sólo para estar en el lado seguro, añadió unos trozos de tocino. Jude trató de ignorar el olor de la comida mientras agarraba su servilleta y la extendía sobre su regazo y luego cogió su tenedor. Mientras que él estaba seguro de que el aroma de la comida era bueno, su estómago estaba anudado.

—Quiero darle las gracias por aceptarnos en su casa ayer por la noche, Alfa... uh... —Los buenos dioses, no podía recordar el nombre del hombre. Jude sintió la sangre en su cara. Esa era una total falta de respeto.

—Hugh Marshall, pero puede llamarme Hugh.

Jude parpadeó por la mesa al alfa. Empujó sus gafas en su nariz, no estando seguro de si realmente estaba viendo la sonrisa en el rostro del hombre o imaginándolo porque eso era lo que quería ver. —Gracias Señor.

—Y ninguna de esas cosas de señor, Jude —dijo Hugh—. Estamos bastante informales en la mesa del desayuno.

—Sí, sí, sí, Hugh.

—Así que, Jude. —El alfa apoyó los codos en la mesa alta de madera pulida, juntando las manos juntas—. Dime lo que tú y tu hermano están haciendo en mi territorio y por qué no te has presentado a mí.

El pedazo de papa sazonada que Jude tenía en su boca se volvió como el aserrín en un instante. Él tragó el nudo desagradable luego puso su tenedor sobre la mesa antes de poner las manos en el regazo de nuevo, suavizando la servilleta que había colocado allí, dando a su mano algo que hacer mientras hablaba.

—Me gustaría pedir disculpas por eso. Patch y yo no éramos conscientes de que había un orgullo en esta área. Habríamos solicitado tiempo aquí si hubiéramos sabido.

—¿Y crees que es excusa para su comportamiento?

Esto no iba bien, pero iba como Jude esperaba. —No señor. Asumo toda la responsabilidad de nuestra presencia en su territorio, y yo aceptaré cualquier castigo que considere necesario.

—Y ¿qué pasa con tu hermano y tu pareja? ¿No crees que se merezcan el mismo castigo?

Ahora venía la parte difícil.

—Como ya he dicho, no éramos conscientes de que había un orgullo en la zona. Sin embargo, como soy el más viejo, mi hermano se remite a mí en estos asuntos. En cuanto a mi compañero, él es humano y antes de ayer, no tenía conocimiento de la existencia de shifter o manadas. No tenía conocimiento respecto a nosotros y no debe rendir cuentas por mi error.

Hugh miró a Boone, que estaba sentado a medio camino abajo en la mesa. —Me dijeron que tú y tu hermano eran gemelos.

—Lo somos, pero eso no quita el hecho de que yo naciera primero.

—Veo.

Jude estaba demasiado asustado de alzar los ojos por encima del cuello del alfa para ver la expresión en el rostro del hombre, no importaba lo mucho que lo quisiera. Sus nervios subieron un poco más fuertes cuando el alfa se reclinó en su silla, cruzando los brazos sobre su enorme pecho.

—No estoy muy seguro de qué hacer contigo o tu hermano, Jude. Boone me dice que tu pareja no estaba al tanto de nuestra especie antes de ayer, pero por supuesto lo

sabe ahora, y si los sonidos que ustedes dos estaban haciendo ayer por la noche son una indicación, se han reclamado entre sí.

—Sí. —Jude sintió su cara en llamas cuando él asintió con la cabeza—. Pero, por favor, no lo sabía. Lo juro. —Lágrimas nublaron los ojos de Jude cuando finalmente los levantó para mirar al alfa—. Tripp no puede ser considerado responsable por algo que ni siquiera sabía. Aceptaré cualquier castigo que usted reparta, pero, por favor... déjelo ir.

—¿Y si necesito tu muerte como castigo?

El aliento de Jude era tembloroso mientras inhalaba lentamente. Siempre había sabido que llegaría a esto. Por un breve tiempo había fantaseado con algo, algo más. Incluso había fantaseado con que podría tener la oportunidad de una vida con su compañero. Pero en algún lugar en lo profundo de su alma sabía que este sería el resultado en el segundo en que se enteró de que estaba en el territorio de la manada de Potter Creek.

—Entonces, lo acepto —susurró Jude—. Sé que no tengo derecho, pero le ruego que deje ir a Tripp. Nuestro vínculo es demasiado nuevo para que él tenga una conexión emocional conmigo, así que no será un problema si yo me voy. Dudo que realmente crea todo lo que le hemos dicho de todos modos.

Hugh se quedó mirando hacia la mesa por tanto tiempo que Jude comenzó a sentirse más incómodo de lo que ya estaba, y no había pensado que eso era posible. Jude intentó no retorcerse bajo la mirada atenta del alfa. Cuando el hombre finalmente miró más allá de él, Jude dejó escapar un suspiro de alivio, hasta que oyó al hombre volver a hablar.

—¿Es eso cierto, Tripp? —Preguntó el alfa—. ¿Es tu vínculo con Jude demasiado nuevo como para que tengas una conexión emocional con él?

Jude se giró bruscamente, haciendo estallar su cuello con rapidez cuando se volvió. Tripp estaba en la puerta, con el pelo ligeramente desordenado como si tuviera sólo el tiempo suficiente para pasar sus dedos a través de él antes de salir de la habitación.

—Tripp. —Jude tragó saliva con el brillo de disgusto en los ojos color avellana de Tripp. Se dio cuenta de que había decepcionado a Tripp, de alguna manera, pero maldito si podía averiguar cómo. Quizás Tripp simplemente no entendía el problema en que se encontraban.

—Parece que has estado hablando fuera de turno, Jude — dijo Tripp mientras paseaba en la habitación. Rodeó el lado de Jude de la mesa, deteniéndose justo detrás de él.

Jude chirriaba en estado de shock cuando Tripp agarró un puñado grande de su pelo y tiró la cabeza hacia atrás. Él se encontró mirando para arriba en el hermoso rostro de Tripp cuando el hombre se inclinó sobre él. Tenía sólo un segundo para ver el destello de lujuria arder en los ojos color avellana marrón de Tripp antes de que la boca del hombre cubriera la de él y todo su mundo se convirtiera en su compañero.

Ya no era Hugh, o Boone, ni siquiera una amenaza de muerte que pendía sobre su cabeza. Sólo estaba Tripp y sus fantásticos labios y Jude no quería salir de su boca. El pelo rubio de oro del hombre caía en cascada hacia adelante, creando un velo privado para ocultarlos de las miradas indiscretas, y Jude casi salió de su asiento para acercarse.

En el momento en que Tripp levantó la cabeza unos momentos después, Jude apenas podía recordar su propio nombre. Se lamió los labios, los ojos siguiendo a Tripp cuando el hombre se trasladó a la cabecera de la mesa y estrechó la mano de Hugh entonces las manos de los dos hombres sentados a ambos lados del alfa antes de volver a sentarse al lado de Jude.

—Entonces, ¿qué es esto que oigo acerca de Jude aceptando la muerte? —Tripp preguntó lo importante de manera tan casual que todo lo que Jude podía hacer era abrir y cerrar los ojos.

Parpadeó y empujó sus gafas en la nariz. Abrió la boca... entonces espetó cerrándola. Jude miró a Tripp, a continuación hacia el alfa por la larga mesa. Volvió a mirar a Tripp luego bajó la vista a su regazo, retorciendo sus manos con nerviosismo en su regazo.

Jude sabía que él y Tripp apenas se conocían. Eso sólo llegaría con el tiempo. Pero eran compañeros, y se suponía que los compañeros permanecían juntos. ¿El hombre tenía que hablar de su muerte como si estuviera ordenando el desayuno?

—Jude y Patch han roto nuestras leyes, Tripp —dijo Hugh casualmente. Cogió un trozo de tocino y mordisqueó en él mientras se recostaba en su silla y estudiaba a Tripp—. Por derecho, puedo ordenar su muerte.

La mandíbula de Jude cayó cuando Tripp se rió entre dientes. ¿Era su compañero realmente tan insensible?

—Pero no lo harás.

La mirada de suficiencia en el rostro de Tripp confundió a Jude casi tanto como las palabras del hombre. Parecía tan seguro de que Hugh no le haría daño o a Patch. Jude honestamente no tenía esa misma seguridad. De hecho, él estaba muy seguro de que no se iba de esta casa con vida.

—Tripp, según Boone y Jude se que tu conocimiento de los shifter es reciente. ¿Es correcto?

Tripp asintió. —Yo diría que es bastante preciso.

Los ojos de Jude se balanceaban adelante y atrás entre Tripp y Hugh. Los dos hombres parecían estar midiéndose entre sí, y Jude estaba aterrorizado de por qué. En una pelea, incluso tan grande como era, Tripp perdería contra el alfa. Hugh tenía

garras y dientes y más fuerza de su lado que cualquier humano. Incluso si Tripp tenía una pistola, tenía una alta probabilidad de perder.

—Boone me ha asegurado que él te explicó que nuestras leyes son diferentes de las leyes humanas.

—Sí.

—¿Entonces entiendes que mi trato con tu pareja se rige por nuestras leyes?

—Yo lo entiendo, Hugh. —Tripp asintió—. Pero todavía no estás yendo a tocar un pelo en la cabeza de Jude o de Patch, de ninguno de ellos. Si entiendo las cosas correctamente, a partir de ayer por la noche, Jude es mi compañero, lo que significa que cae bajo mi protección. Patch, por defecto como el gemelo de Jude, está regulado por la misma protección. Y voy a protegerlos, Hugh, incluso de ti.

Jude gritó cuando su peor miedo cobró vida ante sus ojos. A medida que el alfa estaba a sus pies y comenzó a cambiar, Jude se arrojó delante de Tripp, decidido a proteger a su compañero con su último aliento.

La sala estalló en un ruidoso coro de rugidos y gruñidos. Jude chasqueó los ojos cerrados, anticipando el dolor que sabía que vendría en su dirección. Pero si podía salvar a Tripp de ser herido, con mucho gusto lo aceptaría.

—¡Deténganse!

Jude abrió los ojos cuando el silencio cortó de repente a través del aire. Se enderezó y miró alrededor de la habitación en estado de shock cuando cada persona dejó de moverse. Había esperado una pelea. Él había estado anticipando una pelea. Él estaba listo para eso.

No estaba preparado para que todo el mundo simplemente se congelara en su lugar y simplemente le miraran fijamente como si nunca hubieran visto a alguien gritar antes.

Incluso el alfa lo miraba con una mirada de asombro en su rostro.

—¿Qué? —Preguntó finalmente cuando nadie dijo nada.

Hugh se inclinó hacia atrás, con la intención de ver y sólo con un poco de miedo mientras consideraba a Jude. —Acabas de utilizar una voz alfa.

—No seas ridículo. No puedo...

—Lo hiciste, Jude. —Boone insistió.

La mandíbula de Jude cayó. —Pero, yo puedo...

—¿Qué es una voz alfa? —Preguntó Tripp.

—Los miembros del orgullo no pueden desobedecer la voz de alfa, Tripp —explicó Hugh—. Se les habla en un nivel interior. Es como una compulsión, una profunda necesidad de obedecer. —Jude se encogió de nuevo en el pecho de Tripp cuando Hugh miró en su dirección—. Sólo los alfas lo tienen.

—Cool. —Tripp se rió entre dientes—. Mi pareja es un alfa.

Capítulo 9

Tripp no entendía exactamente el repentino silencio que sus palabras causaron, pero estaba pensando que podría no ser una buena cosa. La tensión en el aire estaba creciendo más gruesa y más amenazante con cada segundo que pasaba.

Y él no lo entendía.

¿Y qué si Jude era un alfa? Obviamente hizo de Jude alguien importante, y tal vez eso le impediría ser herido por otras manadas de ahora en adelante. Tripp no era estúpido. Él sabía que Jude y Patch habían sido abusados en el pasado por otros shifter. Él quería que se detuviera. Si Jude era alfa, eso era todo para él.

—No puedo ser un alfa. —Las palabras de Jude fueron pronunciadas en voz tan baja que Tripp podría haberlas perdido si el hombre no hubiera estado enterrado en su pecho.

Tripp envolvió sus brazos alrededor de Jude, sosteniendo al pequeño hombre más cerca de su pecho. —Puedes ser lo que quieras ser, ángel.

Jude inclinó la cabeza hacia atrás, los ojos muy abiertos y redondos cuando él miró a Tripp. —¿Por qué sigues llamándome ángel? —Preguntó Jude—. Ayer me llamaste bebé.

Wow, cambiando de conversación. Tripp miró por un momento, perplejo. —¿Quieres que te llame el bebé en su lugar? —Preguntó finalmente.

La frente de Jude se arrugó en una pequeña mueca como si estuviera realmente dando a la cuestión un poco de pensamiento. —No, ángel está muy bien. Me preguntaba por qué.

—Es muy simple, Jude. —Tripp sonrió suavemente y empujó las finas gafas de montura negra de Jude hacia atrás de su nariz

y luego acarició sus dedos por la mejilla del hombre—. Nadie podría ser tan dulce como tú sin ser un ángel del cielo.

Jude lo miró por un momento. Sus labios comenzaron a temblar antes de extenderse en una amplia sonrisa. —¿Esa línea funcionan realmente?

Tripp rió porque Jude le había cogido por ser cursi, en buena ley. Era un nuevo desarrollo en su personalidad, porque no había presentado una línea así desde que era un adolescente. —No lo sé. Dímelo tú. Eres la primera persona en quien la he utilizado.

La sonrisa de Jude creció sólo un poco más grande. —¿Sí?

—Nunca he llamado a nadie ángel.

Por una fracción de segundo, los ojos de Jude se llenaron y luego parpadeó y las lágrimas se habían ido. —¿Sólo yo? —susurro suavemente, pero Tripp podía ver la esperanza y la necesidad en el azul aciano de los ojos del hombre.

—Sólo tú, ángel.

Jude trago. —Si eso funciona.

Alguien se aclaró la garganta, recordando a Tripp que no estaban solos. Lamentablemente, él levantó la cabeza y miró hacia abajo, hacia la cabecera de la mesa de madera muy pulida.

Hugh estaba de pie allí con un gran ventanal detrás de él, el sol apenas se veía sobre el horizonte. Vio los brazos de Hugh cruzados en lo que Tripp estaba seguro era un gesto intimidatorio un poco surrealista. Era como si el suave resplandor detrás del chico se suponía que hiciera a Hugh parecer más amenazante. No ayudó que hubiera una profunda arruga que estropeaba sus características. Pero incluso con el telón de fondo y la postura de alfa de Hugh, Tripp estaba demasiado preocupado por Jude para intimidarse.

—¿Tienes algo que decir, Hugh?

—¿Cómo es que Jude puede utilizar la voz alfa? —Hugh preguntó mientras agitaba su mano en dirección a Jude—. Está claro para cualquiera que lo mire, que no es material de alfa.

—Podría ser. —Tripp insistió, no le gustaba la forma en que Hugh estaba mirando a Jude, y mucho menos hablando de él. Jude podría ser cualquier cosa que quería ser. Tripp estaba seguro de ello.

—No, Tripp —dijo Boone mientras daba un paso al lado de su hermano—. No entiendes. Los alfas se convierten en alfas debido a su fuerza y poder. Cualquiera que busque a Jude...

—Uh, eso no es exactamente cierto.

Las cejas de Tripp aumentaron cuando un hombre alto, de pelo negro corto y ojos azul ahumado se acercó al otro lado de Hugh. Tripp recordaba vagamente ver al hombre una vez antes. Estaba bastante seguro por la adoración con la que Hugh estaba mirándolo, que los dos estaban íntimamente involucrados.

—La mayoría de la gente cree que un alfa es elegido para ser un alfa debido a su tamaño, la fuerza y el poder que posee, ya que es la manera que va normalmente. Tienen que ser capaces de luchar contra cualquier desafío que les salga al paso —explicó el hombre—. Pero un alfa nace un alfa como un matón nace un matón y un omega nace un omega. Es una cosa genética, no es algo que alguien elige ser.

—Neumus, ¿sabes lo que estás diciendo? —Preguntó Boone.

—Sí. —El hombre de pelo oscuro asintió—. Me encontré con esa información cuando investigaba a los compañeros.

—Recuerdo que me dijiste que querías saber todo lo que hay que saber sobre compañeros de modo que no perdieras a tu compañero como Stellan casi perdió a Benji —dijo Hugh—. Pero nunca dijiste nada acerca de lo que se necesitaba para ser un alfa.

—Stellan casi perdió a Benji simplemente porque él no sabía nada de la falta de olor en una pareja. Yo no quería pasar por eso por lo que he leído todo lo que pude tener en mis manos en relación con los compañeros. Ese poco de información acerca de alfas estaba en algún libro que he leído.

—Pero puedo oler a Tripp —Jude insistió—. Si soy un alfa, ¿cómo puedo olerlo?

—Tal vez él no es tu pareja —respondió Boone.

Jude se quedó sin aliento. Antes de que Tripp pudiera detenerlo, Jude se levantó de un salto y cerró las manos sobre la mesa. —¡No digas eso! —Gritó Jude probablemente tan fuerte como pudo. Tripp sabía que sus oídos dolían—. No puedes decir eso. Tripp es mi compañero. Yo le reclamé.

—Hey. —Tripp agarró a Jude alrededor de su cintura y tiro al hombre hacia abajo sobre su regazo cuando parecía que estaba a punto de saltar por encima de la mesa y atacar al beta—. Boone no está diciendo que yo no soy tu compañero. —Él dio a Boone una mirada larga y dura, con la esperanza de que el hombre fuera a mantener la boca cerrada—. Acaba de tirar sugerencias. Él no quiere decir nada con eso.

Las lágrimas inundaron los ojos de Jude. —No entiendes, Tripp.

Tripp arqueó una ceja. —He oído mucho últimamente.

—No, en serio, Tripp —dijo Boone—. La única manera de asegurarse de que un alfa puede decir quién es su pareja es la falta de olor.

Tripp se puso rígido ante las palabras de Boone, sus brazos apretándose alrededor de Jude. Sabía, sin sombra de duda, que él era el compañero de Jude. Había sido capaz de sentir al hombre como una parte de sí mismo desde la noche anterior.

—Yo no sé nada de eso, pero yo soy el compañero de Jude. —Lo sabía en su alma—. He sido capaz de sentirlo desde la noche anterior.

La cabeza de Hugh se ladeó ligeramente hacia un lado mientras miraba a Tripp desde la mesa pulida. La curiosidad en su rostro había reemplazado la hostilidad. —¿Qué quieres decir exactamente? ¿Cómo puedes sentir a Jude?

Tripp pensó que había sido muy claro sobre eso, pero tal vez no. —Exactamente lo que dije. Puedo sentir a Jude.

—Sentir... —Hugh hizo señas con la mano a Tripp para continuar.

—Puedo sentir lo asustado que está ahora mismo, y lo confuso. Pero también puedo sentir una decisión muy dentro de Jude para asegurarse de que Patch y yo salgamos de aquí a salvo, sin importar el costo para él.

Hugh miró por un momento y luego movió su mirada hacia Jude. —¿Jude? ¿Es eso cierto? ¿Es así como te sientes en este momento?

Cuando Jude no respondió de inmediato, Tripp apartó la mirada del alfa y vio al hombre en su regazo. Jude estaba allí sentado mirándolo con la boca abierta. Tripp sonrió mientras se agachaba y cerraba la boca de Jude.

—Responde al hombre, ángel.

—¿Eh?

—Hugh te hizo una pregunta, Jude.

—¿Lo hizo?

Algo que había sido previamente latente, ahora flameaba en el pecho de Tripp en la firme devoción que podía ver en los ojos de Jude. —Sí, Jude, lo hizo.

Jude frunció el ceño cuando se volvió para mirar a Hugh. —¿Qué quieres saber?

Hugh rió, claramente divertido por la obsesión de Jude con Tripp. —¿Tiene Tripp razón, Jude? ¿Es así como te sientes?

Tripp no estaba seguro de lo que el hombre estaba haciendo, pero Jude se puso de pie, una vez más colocando las manos sobre la mesa larga y pulida, con la expresión más grave que Tripp hubiera visto en el hombre hasta el momento. —Me gustaría hacer todo lo posible para mantener a mi gemelo y a mi compañero seguro.

Cuando todos en la sala se quedaron sin aliento, Tripp se trasladó a ver lo que asustaba a los demás. Sus ojos se agrandaron cuando vio el patrón de un estallido estelar oscuro en los ojos de Jude. Todavía eran del mismo azul aciano que siempre habían sido, pero había fragmentos de rayas negras a través del iris.

—Uh, ángel —comenzó Tripp—. Tus ojos están haciendo algo extraño.

—Leí sobre eso también —dijo Neumus en un susurro casi como si tuviera miedo de hablar más alto—. Sólo un Regal Elder puede ser un alfa con los ojos de estallido estelar.

—¿Qué? —Jude se retiró, mirando a su alrededor a todos en la sala antes de girar hacia Tripp, una mirada temerosa en su rostro—. ¿Por qué todo el mundo me mira? —Le susurró a Tripp cuando llegó a él.

—Porque —dijo Patch mientras entraba en la habitación como Don por su casa, una amplia sonrisa se extendía por su rostro—. Tú, mi querido gemelo, eres un Regal Elder.

—No, yo no lo soy —Jude discutió con tanta convicción que Tripp casi le creyó.

Patch hizo girar su dedo cerca de los ojos de Jude. —No se puede discutir con los destellos, hermano.

Jude inmediatamente recogió la cuchara de plata que yacía junto a un plato vacío, y la inclinó hacia un lado y luego al otro, tratando de usarlo como un espejo para ver de lo que todo el mundo hablaba.

Tripp se quedó allí, confuso como el infierno.

—¿Qué es un Regal Elder? —Tripp preguntó finalmente a Hugh cuando se sentó y colocó un brazo sobre la mesa.

—Sólo uno de cada un millón de shifter nace con un estado tan alto —dijo Hugh, sus grandes ojos aún pegados a Jude. Parecía que estaba a punto de desmayarse—. Ellos son los de más alto rango en todo el mundo de los shifter.

—Pero uno no ha sido visto en siglos —afirmó Boone como tratando de convencerse a sí mismo de que esto no estaba sucediendo.

El pecho de Patch se inflo mientras miraba a Boone primero, y luego a todos en la habitación. —Mi gemelo es un Regal Elder, y estaban considerando la posibilidad de condenarlo a la muerte. ¿Saben el castigo para eso?

—Patch. —Jude chirriaba.

Patch se rió entre dientes. —Yo no estaba realmente exigiendo sus ejecuciones. Yo sólo quería ver lo que estaban contemplando hacer.

—No íbamos a hacer daño a nadie —insistió Boone—. Sólo necesitábamos saber por qué todos ustedes estaban aquí sin permiso.

Tripp estaba reflexionando sobre todo lo que decían. Él todavía estaba confuso como el infierno, pero una cosa era segura, Jude y Patch estaban a salvo. Hugh no iba a ordenar sus muertes. Si nada más salía de esta extraña situación, Tripp estaría agradecido por eso también.

Por lo menos, estaba bastante seguro de que los gemelos estaban a salvo. Cuando Hugh hizo una profunda reverencia a

Jude, él comenzó a revisar su opinión. La medida sorprendió a Tripp. Mientras que Hugh nunca había sido un hijo de puta, ciertamente nunca mostró tal veneración por nadie antes.

—Es un honor estar en tu presencia, Regal Elder Jude. — Después de que el alfa pronunció esas palabras con una profunda reverencia, toda la habitación -menos Tripp y Patch- cayó sobre una rodilla, inclinando la cabeza.

—Pero yo no...

Tripp se estiró y puso una mano sobre la boca de Jude. — Deja las cosas como están, ángel.

—¿Estás tratando de hacer que seamos asesinados de nuevo? —Patch susurró a Jude—. Pero es verdad, Jude. Tus ojos, son... hermosos.

Tripp tuvo que admitir que Patch estaba en lo cierto. El azul parecía más brillante, más vibrante y las rayas de negro parecían moverse en realidad. Era como estar en el espacio, más allá de las estrellas. Los ojos del hombre brillaban.

—Mi casa es suya por el tiempo que lo necesite —dijo Hugh, sorprendiendo a Tripp—. Mis hombres están a su servicio.

—¡Genial! —Dijo Patch, cayendo hacia abajo en una de las sillas de respaldo alto—. Estoy hambriento.

Tripp se rió entre dientes y luego miró a Hugh. —¿Significa esto que todas las otras manadas dejarán de perseguirlos?

Hugh se sentó, los hombres a su alrededor aún permanecían en sus rodillas. Hugh miró a Jude levantando una ceja.

—Creo que el alfa quiere que le digas a los hombres que pueden pararse —dijo en voz baja Tripp a Jude.

Jude parpadeó rápidamente y luego se volvió hacia Tripp, mientras se inclinaba susurro en voz baja para él—: ¿Yo sólo digo que se levanten?

Tripp se encogió de hombros. —Se podría utilizar la palabra alcen. He visto a los reyes decirlo en la televisión. Debe trabajar de la misma manera.

Jude miró alrededor de la habitación y luego dijo—: Levántate.

Los hombres de rodillas se pusieron de pie, a pesar de que Tripp pudo ver que Boone todavía estaba mirando a Jude como si alguien le fuera a decir que todo esto era una broma. Tripp no estaba tan seguro de que no lo fuera. No entendía exactamente lo que había cambiado aparte del hecho de que su hermoso ángel acababa de convertirse en alguien muy importante.

—A menos que el alfa que persiga a Jude quiera que toda su manada sea aniquilada, sí —Hugh respondió a la pregunta de Tripp—, Jude y Patch están a salvo de ser perseguidos.

—¿Y yo? —Pregunté Tripp—. ¿Mi apareamiento con Jude sigue en pie?

Dioses, Tripp oraba por que siguiera en pie.

Tripp todavía no estaba muy seguro de lo que quería decir el apareamiento que no sea el hecho de que ahora podía sentir cada emoción de Jude y la visión de sus marcas de dientes incrustadas en la carne del hombre le dio un profundo sentimiento de satisfacción.

—Por supuesto —Hugh respondió con la misma rapidez—. Por nuestras leyes, nadie puede interferir una vez que el apareamiento ha tenido lugar.

Tripp dejó escapar un suspiro de alivio que no sabía que estaba sosteniendo. Consiguió mantener a Jude. Tripp ni siquiera podría empezar a explicar lo contento que eso le hizo. No estaba seguro de lo que quería. La fuerte astilla de pánico que había comenzado a arder dentro de su pecho cuando se despertó solo esta mañana, dijo que era de manera diferente.

—Eso no quiere decir que no suceda —Hugh miró a los hombres a cada lado de él—, porque pasa. Sólo que va en contra de nuestras leyes.

Tripp agarró a Jude y tiró de él hacia abajo sobre su regazo. Envolvió los brazos alrededor del hombre, tirando hacia atrás a Jude contra su pecho. —Jude es mío.

Hugh rápidamente levantó una mano en defensa. —Yo respeto eso, Tripp, lo hago. Soy probablemente una de las últimas personas que necesitas por la cual preocuparte. Pero sí es necesario tener en cuenta que hay otros que podrían tratar de interponerse entre los dos para que puedan influir a Jude y usar su poder para sus propios beneficios.

Tripp escondió a Jude seguro contra su pecho y se inclinó hacia delante, con el ceño fruncido al alfa, deseando que esta mierda de los shifter viniera con un manual. —¿Qué poder?

—Cada alfa tiene poderes, Tripp. —Hugh cruzó las manos y las apoyó sobre la mesa frente a él. Miró casual, pero Tripp podía ver la tensión en los hombros—. La voz alfa es uno de ellos.

—¿Uno de ellos? —Tripp tragó duro, no le gustaba la forma en que esta conversación iba—. ¿Qué más?

—Por lo general son más fuertes que cualquier otra persona. —Boone hizo una mueca cuando él miró a Neumus igual que toda esta situación fuera culpa suya—. Pero supongo que eso puede cambiar.

Neumus se encogió de hombros.

—El Alfa gobierna su manada, Tripp —continuó Hugh—. Mantienen a sus compañeros de manada en línea y protegidos de shifters canallas, humanos y otras manadas. Se asientan las leyes dictadas a nosotros por nuestros mayores y se hacen cumplir.

Los ojos de Tripp se estrecharon mientras digería las palabras de Hugh, reflexionando en su cabeza, y luego tratando de igualar la descripción de un alfa con el hombre de olor dulce en sus brazos. Los dos simplemente no encajaban en su mente o en cualquier lugar.

Jude no tenía la confianza para hacer cumplir una ley.

—Eso no va a funcionar —dijo Tripp después de que él bajó la mirada hacia el hombre en sus brazos. Jude estaba abrazado a su pecho como si el hombre no tuviera ninguna intención de dejarlo nunca—. Jude no es el tipo alfa.

—¿Verdad? —las gafas de Jude se deslizaron por su nariz mientras su cabeza se levantó—. He estado diciendo eso todo el tiempo.

—Me temo que no es una opción, Jude.

Tripp rasgó sus ojos lejos de Jude y bajó la mirada hacia la mesa de madera y al alfa de la manada de Potter Creek. Quería discutir con el hombre, pero estaba bastante seguro de que Hugh estaba en lo cierto. No importaba todo lo que había sido antes, Jude era ahora un Regal Elder.

—Así que, ¿ahora qué? —Preguntó—. ¿Cómo protejo a Jude?

Hugh tocó sus dedos juntos, una respiración pesada en movimiento de su pecho. —Jude es ahora un Regal Elder. Sería un honor y un privilegio para mi manada protegerlo. Por favor, cuéntanos a tu disposición.

Tripp realmente no estaba seguro de cómo se sentía acerca de eso. Se dio cuenta de que probablemente necesitaría toda la ayuda posible teniendo en cuenta que no sabía nada de la política o las leyes shifter. Pero él quería ser el que mantuviera a su compañero seguro.

Ese era su trabajo, su...

—¡Maldita sea! —Tripp quebró cuando de repente se inclinó hacia delante, con la mente explotando con teorías, especulaciones y más preguntas que, posiblemente, repuestas. Pero tenía una que necesitaba ser respondida de inmediato. — Si Jude es esta cosa Regal Elder, entonces ¿Cómo me afecta a mí siendo un ser humano?

—Um... —Hugh miró a su hermano y luego al hombre sentado a su lado—. Sabes, yo no estoy muy seguro.

Tripp puso los ojos. —¿Puedes aventurar una respuesta entonces?

—Bueno, las cosas han cambiado, sin duda en los últimos años, pero todavía hay un gran número de shifter que no aceptan a los humanos en sus manadas. Algunos ni siquiera aceptan a cambia formas que no sean de su misma especie.

Patch resopló, reafirmando las palabras de Hugh.

—Hay un número aún mayor que no aceptará que dos hombres se apareen —añadió Boone—. Nuestro padre intentó matarnos cuando supo que preferíamos a los hombres, eso fue después de que intentó matarnos porque Hugh se acoplo a un tigre de Bengala blanco en lugar de un león.

—Y después de que trató de matarme por faltarle el respeto por salir de casa —dijo Hugh.

—Y después de que cada uno de sus hermanos decidieran dejarlo por Hugh —dijo Neumus en un hilo.

Los ojos de Tripp crecieron más y más a medida que cada hombre habló, añadiendo su versión de por qué su padre había intentado matarlos, el horror de lo peligrosa que era la vida en el mundo shifter lo golpeo con fuerza. Él podría perder a Jude sobre casi cualquier cosa.

—¡Necesitamos un puto ejército!

Capítulo 10

Jude sacó las piernas mientras se mecía hacia atrás y adelante con la mano en el columpio del alfa de la manada. Era un buen columpio de madera con pocos cambios: brillante, sin astillas, y un cojín verde suave para sentarse. Jude simplemente se había sorprendido al enterarse de que la afición del alfa era el tallado en madera.

No sabía que otras aficiones tenían los alfas.

Pero estaba bastante seguro de que sabía por qué lo hacían. El peso de lo que se suponía que debía ser el mundo paranormal y lo que se suponía que debía hacer con su vida era más pesado de lo que Jude nunca imaginó que sería. Todavía no estaba seguro de cuáles eran exactamente esas cosas, pero ya podía sentir la tensión comenzar a comer sus nervios.

Y sólo había pasado una semana.

Jude no quería ni pensar en que los próximos días serían similares, o el resto de su vida. Él tenía sus sueños de lo que él quería para su futuro, y luego tenía la realidad. Puede ser que se cruzaran en unas pocas áreas pequeñas como el no tener que correr por su vida, pero la mayoría de las veces los dos se encontraban en extremos separados del espectro.

Por mucho que él sólo quisiera huir y esconderse en algún rincón del mundo con su gemelo y su pareja, Jude sabía que esa opción no estaba abierta para él. Era un Regal Elder, algo que al parecer no había pasado en tanto tiempo que nadie recordaba cuánto tiempo había sido en realidad.

Todo el mundo era un hervidero de las posibilidades de lo que podría significar su existencia para todo el mundo paranormal. Jude había oído que los ancianos estaban llegando a su encuentro desde todo el mundo. Se preguntó si sabían que era un ocelote. Eso no había cambiado, y Jude

estaba bastante seguro de que no lo haría. Aunque, después de descubrir que era un Regal Elder, todo era posible.

Jude suspiró mientras miraba hacia fuera en el césped verde en frente de la casa, su desesperación tan pesada como el peso sobre sus hombros. Sacó sus pies sobre el asiento, envolviendo sus brazos alrededor de ellos mientras descansaba la barbilla en las rodillas. Había pensado que siendo aceptado significaría no tener miedo nunca más.

Estaba equivocado.

Por supuesto, su temor a ser asesinados o perseguidos lejos porque era un ocelote fue disminuyendo con el paso de los días, pero el miedo de su futuro desconocido estaba creciendo a pasos agigantados. Todo el mundo parecía tener una opinión, pero nadie estaba pidiendo a Jude lo que quería. Parecía que la decisión había sido tomada directamente de sus manos. Era un Regal Elder si quería o no.

—Oye, hermano —dijo Patch mientras empujaba la puerta mosquitera abierta, luego saliendo al porche. Él se acercó y se sentó en el columpio junto a Jude, empujándose con sus pies para que el columpio se balanceara de nuevo—. Hugh me acaba de decir que su cuñado Stellan Mihos está en camino de nuevo con sus compañeros.

Jodidamente fantástico.

—¿Qué es lo que quiere?

Patch se encogió de hombros. —Hugh dijo algo acerca de algunos shifter que el Alfa Mihos quiere que conozcas.

—Lo que sea. —Jude estaba tan emocionado como para tener un tratamiento de conducto.

—¿Cuál es tu jodido problema? —Espetó Patch—. Por fin estamos bien. Nadie nos puede lastimar, tenemos un lugar seguro donde quedarnos, comida en nuestros estómagos cada

noche, y cada shifter en el mundo paranormal está besando tu culo.

Patch nunca entendería. Lo que vio como algo maravilloso, Jude lo vio como paredes de la jaula que se cerraba en torno a él. Estaba perdiendo su libertad como si su vida hubiera sido planeada

Él ni siquiera tenía un compañero.

Tripp parecía obsesionado con asegurarse de que Jude estuviera seguro. Había renunciado a su puesto de trabajo, que era demasiado malo porque los pensamientos de Tripp en un cinturón de construcción y sombrero eran muy calientes. Y entro en el negocio de la seguridad privada. Él se había ido por la mañana antes de que Jude despertara, y él venía a la cama después de que Jude se quedara dormido, no importaba lo duro que tratara de mantenerse despierto para echar un vistazo a su compañero.

En los últimos días, apenas había visto al hombre. Él lo vio al pasar en el pasillo, Jude iba a donde le decían que tenía que ir y Tripp siguiendo a Boone alrededor mientras él se entrenaba en lo que significaba ser un protector para un Regal Elder.

Ni siquiera habían tenido relaciones sexuales desde el día en que se habían reclamado entre sí.

Y tal vez esa fue la parte más difícil para Jude. Él casi se ponía al día con la reverencia ridícula que todo el mundo le mostraba, la inclinación y la genuflexión⁹, e incluso el hecho de que todo el mundo estaba planeando su futuro. Él casi se pondría al día con cualquier cosa si él tenía a su compañero a su lado. Pero Tripp parecía estar demasiado ocupado para él.

Jude sabía que todavía sufría los efectos del calor del apareamiento, el deseo, la necesidad, el recalentamiento constante y el deseo de frotarse en todo su compañero. De lo

⁹ Acción de doblar una rodilla, o ambas, hacia el suelo, generalmente en señal de reverencia, sumisión o adoración.

que entendía sobre el apareamiento, se suponía que los efectos desaparecerían al cabo de unos días. Sólo podía suponer que debido a su acoplamiento único y el hecho de que pasaba más tiempo apartado de su compañero que con él, los efectos nunca se habían desvanecido.

Él sufría por Tripp, ansiaba el olor del hombre, su sabor, el dulce sonido de su voz de whisky. Sólo de pensar en el olor débil pero masculino de su compañero fue suficiente para que Jude gimiera de deseo, su polla dura hasta el punto de dolor.

Había pasado más tiempo en el baño masturbándose en los últimos tres días de lo que tuvo en los últimos tres meses. Lo estaba haciendo hasta el punto de que temía que su polla se fuera a caer por el uso excesivo. Simplemente no era el uso que estaba esperando.

Jude suspiró mientras inclinaba su rostro un poco lejos de su hermano para ocultar las lágrimas que se dieron cita en ellos. No le haría ningún bien quejarse con Patch. Mientras que el hombre había sido negado por su propio compañero, no tenía idea de lo que era estar acoplado y luego ser ignorado por su compañero.

Jude oró que él nunca se enterara.

Era un infierno.

Jude frunció el ceño cuando Patch chocó con él. Se volvió y miró a su hermano. Patch arqueó una ceja como si retara a Jude a hacer algo al respecto... justo antes de que chocara con él de nuevo.

—Si te animas, te voy a comprar un vaso de leche.

Jude resopló. —Al igual que estarías de acuerdo para volver a ese bar conmigo.

—Cierto. —Patch sonrió con malicia—. Pero tienen todo un galón de dos por ciento de leche en la nevera.

Los ojos de Jude rodaron. —Eso es hacer trampa.

—No lo es —insistió Patch.

Jude sonrió. —Es demasiado.

Patch sonrió de vuelta hacia él. —No es.

—Es... —La cara de Jude palideció cuando se volvió hacia el sonido repentino de un vehículo que venía por el camino. El SUV de gran tamaño era negro, todos los vidrios polarizados, sin dar ninguna pista en cuanto a quien estaba llegando—. ¿Sabes quién es?

—No. —Jude sabía que Patch estaba tratando de sonar como si tener visitantes desconocidos no fuera gran cosa, ya que estaban rodeados por miembros de la manada, pero todavía sentía a su hermano tenso como si estuviera tan asustado como Jude.

La puerta de tela metálica se abrió y Tripp salió. Lanzó una rápida mirada a Jude y Patch y luego se volvió para mirar el SUV por el camino que se había detenido, el motor apagado.

—Jude, ve a dentro.

De alguna manera, Jude sabía cuál sería la respuesta de Tripp a la situación. Pero por una vez, Jude no quería escuchar a Tripp. Estaba malditamente enfermo y cansado de tan sólo llamar la atención de su compañero cuando él podría estar en peligro. Si Tripp no podía pasar un poco de tiempo con él cuando las cosas estaban bien, entonces Jude no tenía necesidad de él dando vueltas cuando no lo estaban.

—No.

Las cejas de Tripp se dispararon. —Jude.

La cabeza de Jude rodó casi tanto como sus ojos. —No, Tripp.

—No es seguro, Jude.

—¿Y qué mierda importa? —Jude espetó.

—¡Jude! —Tripp y Patch exclamaron al mismo tiempo. ¿Que si no juraba muy a menudo? ¿Que si casi nunca replicaba? ¿Que si él nunca se puso de pie por sí mismo? Tal vez era la maldita primera vez que lo hacía.

—Yo no voy a entrar —dijo Jude mientras soltaba sus piernas y luego se puso de pie lentamente para enfrentar Tripp—. Te has pasado el suficiente tiempo con todos, para proteger a un centenar de Regal Elder, como para olvidarme. Si no has aprendido cómo hacerlo ya, entonces tal vez eres el hombre equivocado para el trabajo.

Jude intentó ignorar el destello de dolor que sus palabras crearon en los ojos color avellana marrón de Tripp y cruzó los brazos sobre su pecho, retando a su pareja o a su hermano para desafiar sus palabras. Tenía que mantenerse firme o iban a caminar todos sobre él.

Su corazón latía peligrosamente en su pecho cuando los ojos de Tripp se redujeron a pequeñas rendijas de ira. Jude se tensó, sus ojos muy abiertos cuando vio el montón de músculos de Tripp. El hombre venía por él. Él lo sabía.

Jude se giró y corrió.

Dio menos de tres pasos antes de sentir un brazo musculoso en su cintura y un tirón hacia atrás. El chillido que caía de los labios de Jude era tan impropio de un hombre como lo fue su voz alta.

Jude rebotó sin gracia mientras se le tiró encima del hombro de Tripp, una mano firme descendió en su culo. Jude chilló de nuevo, tomando puñados de la camisa de Tripp aferrándose al hombre, ya que dio la vuelta y se dirigió hacia el interior de la casa.

Así que, bueno, tal vez se había ido un poco lejos en su desafío. Eso no significaba que tenía que ser llevado como un saco de patatas. Era un Regal Elder maldita, maldita sea. Él debía ser tratado como tal.

—Tripp, que... —Las palabras de Jude se cortaron con un grito cuando de repente salió volando por el aire antes de aterrizar en la cama que había estado compartiendo con Tripp desde aquella primera noche juntos, no que hubieran estado haciendo nada en ella aparte de dormir.

Jude rebotó una vez antes de que Tripp se moviera por encima de él, aplastándolo contra el colchón. Los ojos de Jude se redondearon cuando sus muñecas fueron agarradas y entonces puestas encima de su cabeza, en poder de una de las manos de Tripp. La otra saco suavemente sus gafas y las puso en la mesita de noche junto a la cama.

Jodidamente bien. Ahora era ciego, así como estaba clavado.

—Alguien se siente descuidado —dijo Tripp, dando palabras a los sentimientos que ejecutaban rampantes a través Jude—. Y lo siento por eso, ángel.

La mandíbula de Jude cayó.

¿Tripp se disculpaba?

—Eres vital para mi existencia, Jude, y aprender a mantenerte a salvo es muy importante para mí —Tripp sonaba tan grave que todo lo que Jude podía hacer era embobarse por el hombre—. No sé lo que haría si algo te pasara.

La mano que había tomado sus gafas de repente se presionaba contra el lado de su cara. Contra su mejor juicio, Jude se encontró inclinándose hacia el lado, presionando su cara en la piel de Tripp, inhalando. El olor caliente de su compañero infundido sus células, con lágrimas en los ojos.

Echaba de menos a su compañero. Habían pasado menos de una semana desde que había encontrado a Tripp, pero ya Jude no sabía lo que iba a hacer sin el hombre en su vida. Jude sabía, en el gran esquema de las cosas, que podía sobrevivir sin Tripp si tenía que hacerlo. Sólo que no quería hacerlo.

Quería despertar junto a Tripp cada mañana, ver a sus pestañas aletear mientras sus ojos se abrían para revelar los orbes de color avellana marrón que Jude estaba llegando a amar tanto. Quería ser capaz de realizar un seguimiento de su compañero y saber que estaba bien para frotarse contra él, señalándolo como tomado.

Quería ver ese deleite especial que aparecía en los ojos de Tripp cada vez que el hombre le veía con la misma mirada encantada especial que él estaba haciendo en este momento. Tripp parecía verdaderamente feliz de verlo, de tenerlo clavado en la cama.

¡Oh dioses! Jude iba a hiperventilar. Tripp estaba frotando un lado de su cabeza contra Jude, marcándolo. Quería oler a su pareja, ser envuelto en ese maravilloso aroma único del hombre en la tierra, su compañero.

—Tripp —Jude gimió—. Por favor, te necesito.

—Lo sé, ángel. —La voz profunda de whisky de Tripp flotaba sobre Jude como una caricia suave—. Yo voy a cuidar de ti.

¡Sí!

Tripp agarró el cuello de Jude y le dio un beso tan a fondo que los sentidos de Jude se despejaron. Su gentil gigante lo desnudó lentamente, plantando besos y lametones a cada parte que expuso en el cuerpo de Jude. Jude iba a venirse en sus pantalones antes de que Tripp incluso lo desnudara totalmente.

—Por favor, Tripp. No puedo soportarlo. —Él gimió cuando Tripp chupo un pezón en la boca. Estaba demasiado cerca del borde. Tripp sonrió con malicia alrededor del disco de color marrón y terminó tirando el resto de la ropa de Jude fuera. Tripp arrojó la camisa y los pantalones en el suelo.

—De rodillas. —Tripp mando.

Jude se puso de rodillas y meneo su culo como una zorra sin sentido, a la espera de esa maravillosa enorme y gorda polla para llenarlo. Tripp se arrastró detrás de él y pasó la lengua por el agujero de Jude, conduciendo su lengu -mierda.

—¡Oh, dioses! —Los brazos de Jude temblaban mientras empujaba de nuevo en la cara de Tripp, su cuerpo zumbando con el placer y la anticipación.

Tripp lamió y chupó su camino alrededor del ano de Jude, y luego hasta los cojones. Jude oyó el chasquido familiar justo antes de que los grandes dedos de su amante entraran. Tripp aún se mantenía lamiendo y chupando mientras llenaba el culo de Jude con sus dedos. Jude iba a desmayarse por el puro placer que Tripp le estaba dando.

Jude se estremeció cuando los dedos de Tripp bordeaban alrededor de su culo. Él gimió al sentir como un dedo se deslizaba dentro de él. El hombre movía su dedo tan condenadamente lento que Jude pensó que iba a perder su siempre amorosa mente. Él empujó su culo en el dedo de Tripp, fomentando al hombre más grande para darle más.

Los ojos de Jude se abrieron cuando sintió a Tripp insertar tres dedos dentro de él. Whoa, eso era mucho. Jude se retorció alrededor cuando Tripp movió sus dedos dentro de él, presionando y girando, en forma de tijera y reflexionando. Jude pronto estaba follando los dedos de Tripp, montándolos.

—Mi pequeño ángel va a ser bueno, ¿verdad? —Tripp enderezó su espalda, follando el culo de Jude con tres dedos, una mano se posó en la mejilla de su culo—. Él va a escuchar cuando estoy tratando de mantenerlo a salvo, ¿no?

Las palabras fueron interrumpidas con un golpe duro en su culo desnudo. Jude no sabía si debía sentirse ofendido o excitado. Se fue con excitado, sobre todo debido al río de pre-emen que se escapaba de su polla.

—¡Sí! —dijo Jude entre dientes.

—Bien —dijo Tripp cuando él le dio dos bofetadas más en el culo ya abusado de Jude. Jude estaba volviéndose loco. Sus hombros bajaron, y su culo se enganchado aún más en el aire cuando se quejó por más.

Jude curvó los dedos en las mantas cuando la polla de Tripp entró. Podía sentirse estirándose más ampliamente para Tripp. El placer corrió a través de su cuerpo dejándolo sin habla. Jude gimió y gimió cuando Tripp se sumergió en él con su polla. Jude mordió la almohada para dejar de gritar.

Extendió sus rodillas de modo más amplio para que Tripp pudiera ir empujándose más profundo, dando a Jude exactamente lo que estaba buscando. No había manera de que fuera a durar, no cuando él tenía a un hombre caliente llenándolo de una manera que nunca sintió.

—Mi ángel está disfrutando de esto.

—Sí, mucho más. Duro. —Jude obtuvo lo que pidió. Tripp extendió sus mejillas del culo aparte y comenzó a golpear con fuerza en él. Volvió los poderosos empujes de movimientos largos y penetrantes, golpeando el punto dulce de Jude con cada maldito movimiento. Jude estaba maullando, mendigando, gimiendo y suplicando. Tripp simplemente se rió entre dientes, como si el dominio de Jude era su único propósito en la vida.

—Jude, mi hermoso Jude. —Tripp canturreó mientras su cuerpo se ponía rígido y se disparó en el agujero sensibilizado de Jude—. Vente para mí, ángel. —Tripp mordió con fuerza en el hombro de Jude, provocando un grito de su compañero.

Jude empujó su cara más profundamente en la almohada mientras se acercaba, mientras se encontraba con los empujes de su compañero. Ráfagas blancas de luz iluminaron detrás de sus ojos cuando una ola tras otra de electricidad pasó por su cuerpo.

Tripp de repente tiró detrás de él y luego se puso rígido, rugiendo su liberación. Golpeó duro en Jude, un gruñido cayó de los labios del hombre mientras disparaba hasta la última gota de semen en el culo de Jude.

Jude sintió el nudo de retención dentro de él una vez más. Se estremeció cuando un mini orgasmo tiro de su pene sensible. Jude gimió, sosteniéndose de los brazos de Tripp mientras cabalgaba a través de ello. Nunca había tenido un sexo tan alucinante. Aspiró profundamente, el olor de hombre, de sudor y semen llenando el aire. Era embriagador.

Jude se desplomó sobre la cama, tratando desesperadamente de recuperar el aliento cuando Tripp salió de él. Todo lo que Jude quería era tomar una siesta.

—Está bien, ángel —dijo Tripp cuando él se retiró de Jude unos minutos más tarde—, tiempo para limpiarnos y ver quien ha venido a visitarnos.

—No quiero —Jude se quejó mientras trataba de enterrar su cara en el pecho de Tripp una vez más. Le gustaban las cosas bien donde estaban, muchas gracias. Las caricias con Tripp eran probablemente su segunda cosa favorita para hacer y la polla de su compañero en su culo sería la número uno en la lista de favoritos.

—No es una opción, ángel. —Tripp se rió entre dientes, sus manos callosas acariciando el costado de Jude—. Tienes que presentarte. Eso es parte de ser un Regal Elder.

Las cejas de Jude se unieron en un ceño fruncido que era tan profundo, que apenas podía ver. Él rodó sobre su espalda y miró a su compañero, con los ojos en silencio suplicando al hombre para entender y hacer las cosas mejor. —Yo no quiero ser un Regal Elder más, Tripp.

La sonrisa se cayó de los labios de Tripp, y él se puso completamente serio. —Desde mi entendimiento, ángel, eso no

es una opción que te dan. Naciste un Regal Elder así como yo nací un ser humano. No es algo que se hace. Es lo que eres.

Jude se quedó mirando a Tripp por un momento, deseando que fuera alguien, excepto quién era. Jude finalmente desvió la mirada cuando la mirada de Tripp se hizo demasiada intensa. Sus pestañas revolotearon mientras trataba de parpadear las lágrimas de desesperación. Estaba rodeado de gente constantemente, y él nunca se sintió más solo en su vida.

Jude ni siquiera se sentía como si tuviera a su gemelo de su lado nunca más. Patch estaba entusiasmado con su nueva vida, sobre las posibilidades de su futuro y la seguridad que habían encontrado por ser quien era Jude.

Y Tripp había llevado su nuevo papel como protector de Jude como si estuviera hecho para el puesto. Las dos personas que significaban más para él en el mundo querían que fuera un Regal Elder. Ellos parecían quererlo más de lo que lo querían a él.

—Está bien, Tripp —murmuró simplemente porque sabía que Tripp estaba esperando una respuesta de él. Rodó a un lado de la cama y se puso de pie, agarrando algo de ropa limpia antes de ir al baño para limpiarse. Simplemente no parecía tener sentido discutir más.

A decir verdad, él tenía más ahora de lo que había tenido en su vida. Él estaba a salvo. Su hermano estaba a salvo. Tenían un techo sobre sus cabezas y comida caliente en sus estómagos. Nadie estaba amenazándolos, persiguiéndolos, o tratando de matarlos.

Y tenía a Tripp. Por supuesto, él realmente no veía gran parte del hombre que no fuera de pasada, pero en el fondo, Jude sabía que era porque Tripp estaba tratando de aprender sobre el mundo paranormal por lo podría protegerlos a todos.

El hecho de que las cosas no iban exactamente de la manera en que él quería no significaba Jude tenía que entrar en un berrinche. Estaba siendo un mocoso malcriado codicioso. Él tenía todo un infierno de mucho más cosas que muchas personas no tenían. Debería estar agradecido de que esto hubiera sucedido, no quejándose de que su vida era malísima.

Sólo necesitaba hacer crecer un conjunto de bolas y tratar con ello.

Jude se dio una ducha rápida y luego se vistió con un nuevo juego de ropa. Hizo una mueca mientras miraba su reflejo en el espejo del baño. Jude se acercó y se pellizcó las mejillas pálidas, deseando que no se pareciera a la muerte. Incluso su pelo, recién lavado, se veía débil y sin vida. Sus brillantes ojos normalmente azul anciano estaban apagados.

Se veía como una mierda.

Se sentía como una mierda por lo que tenía sentido. Incluso tenía calambres en el estómago y el sofoco ocasional. Por supuesto, él no había tenido nada más que un par de vasos de leche desde la noche anterior, y probablemente era parte de ello, pero Jude sabía que el resto era todos los nervios y el estrés. No se había sentido como él durante unos días.

Jude se miró en el espejo por otro momento, agitando un mechón de pelo de la cara, luego se volvió y salió del cuarto de baño. Una semana en uno de los balnearios de lujo no podría hacer que se vea mejor. Bien podría aceptar ese hecho y sólo tenía que ir a lo suyo. Si alguien le preguntaba por qué se veía como una mierda, él simplemente les diría que tenía muchas cosas en la mente y no estaba durmiendo lo suficiente.

No era una mentira descarada. Simplemente no explicaba la angustia profunda que se había apoderado de él y que se negaba a dejarlo ir. Jude sintió que se ahogaba en la desesperación sin salvavidas a la vista, y él se hundía más y más rápido con cada segundo que pasaba.

Estaba bastante seguro de que las aguas turbias iban a cubrirlo muy pronto y él se perdería para siempre... y no estaba tan seguro de que le importara. Casi cualquier cosa parecía mejor que esta existencia triste que estaba viviendo, incluso ser un ocelote solitario.

Capítulo 11

Tripp mantuvo una estrecha vigilancia sobre Jude mientras caminaban por el pasillo. Algo en su actitud desencadenó los instintos protectores en el intestino de Tripp. Jude no estaba actuando adorable como era habitual. De hecho, apenas había un rastro de su ángel en la postura rígida del hombre que caminaba delante de él.

Podía sentir la tristeza saliendo de Jude en oleadas, pero no sabía por qué estaba allí. Tripp intentó dar a Jude su espacio, pero estaba aterrorizado de que ahora que aceptaron a los hermanos, Jude podría ya no necesitarlo. Jude era un Regal Elder. Era como la realeza en la comunidad paranormal.

¿Qué iba a necesitar de un ser humano que no sabía casi nada sobre el mundo en que vivía? Tripp había ido a tratar de aprender todo lo que pudo para llegar a ser indispensable para Jude, para que su compañero fuera a mantenerlo a su alrededor.

Con la tristeza que podía sentir viniendo de Jude, Tripp no podía dejar de preguntarse si era suficiente. Fue sorprendido por la sensación de malestar que invadía su boca del estómago con la idea de que cualquier cosa podría estar mal con Jude.

El hombre era simplemente una maravilla para él. Jude había sufrido tanto en su vida, y sin embargo, su corazón no parecía tocado por la amargura. Él era un hombre tan maravilloso y dulce que Tripp quería desesperadamente envolverlo en algodón y mantenerlo a salvo.

Era su última obsesión después de Jude.

Caminaría después de Boone y Hugh y casi ningún shifter en torno le enseñaría cómo mantener a su compañero a salvo de los males del mundo. Después de escuchar las historias de horror de lo que Aldo Marshall había tratado de hacer a sus

hijos, Tripp no confiaba en nadie para mantener a Jude seguro, nadie excepto él.

Cuando llegaron a la habitación del frente, Tripp se puso delante de Jude, poniéndose entre su compañero y el que esperaba por ellos. Él sabía que Hugh nunca permitiría que cualquier persona que amenazara la casa donde vivían sus propios compañeros entrara, pero eso no significaba que alguien no pudiera engañar al alfa.

—Alfa Marshall.

Tripp llegó detrás de él y sostuvo su palma hacia afuera, esperando la sensación de la mano de Jude acomodándose en su mano. Cuando no la sintió, Tripp se volvió. Su corazón cayó a sus pies cuando encontró a Jude apoyado contra la pared, con el rostro pálido y chorreando sudor. El tiempo parecía estar congelado cuando Jude lo miró fijamente, sus ojos azul aciano aturdidos y desenfocados, entonces los ojos del hombre rodaron de nuevo en su cabeza y se desplomó.

—¡Jude! —Él extendió la mano y agarró a Jude antes de que pudiera golpear el suelo. Tripp balanceó a Jude en sus brazos, lo acuno contra su pecho cuando se volvió y corrió hacia la sala. Puso a Jude en el sofá marrón y se arrodillo en el piso de madera al lado de él.

—Ángel —dijo Tripp mientras alisaba el pelo de los ojos de Jude entonces empujo las gafas por su nariz.

El miedo se arrastró desde la esquina de su mente y roía sus nervios cuando la cabeza de Jude acaba de rodar en su dirección. La desesperación hizo a Tripp buscar ayuda incluso cuando él sólo quería bloquear a Jude lejos, donde nada podía sucederle.

—¿Hugh?

—Deja que le mire, Tripp.

Tripp se escabulló hacia la cabeza de Jude, tratando de mantenerse fuera del camino del alfa pero sin dejar de tocar a su compañero.

Tenía que seguir tocando su compañero. Era tan esencial como respirar.

Hugh verifico ojos de Jude, entonces el pulso. Se inclinó y apretó la oreja sobre el pecho de Jude. Después de un momento, Hugh se inclinó hacia atrás y agarró la barbilla de Jude, tirando de su boca abierta.

—¿Hace cuánto tiempo que Jude te reclamo?

—Hace una semana, pero ya lo sabes.

—¿Y le reclamaste al mismo tiempo?

Tripp sintió el calor en su rostro mientras asentía. —Jude cortó una raya en su cuello para mí, y yo lo mordí.

—Sé que esto es muy incómodo para ti, pero necesito saber todo lo demás que pasó, Tripp.

—¿Cuándo? —Preguntó Tripp, aunque estaba bastante seguro de que sabía a lo que Hugh se refería.

—Cuando tu y Jude se reclamaron el uno al otro.

—Algo así.

Hugh arqueó una ceja.

Tripp resopló. —Jude lo llamó un nudo.

—¡Mierda!

—¿Qué? —Tripp gritó cuando Hugh se puso de pie y corrió hacia el pasillo—. Maldita sea, Hugh. ¿Qué diablos está mal con mi pareja?

Hugh se detuvo en la puerta, mirando por encima del hombro. La mirada oscura tronando en sus ojos no tranquilizó a Tripp ni un poco. —Él va a entrar en celo de nuevo, Tripp.

—¿Qué? —Tripp miró al pálido rostro de Jude—. ¿Cómo?

—Eso es lo que me gustaría saber —respondió Hugh—. Pero primero, tenemos que asegurarnos de que Jude no muera. Podemos averiguar el cómo más tarde.

Tripp apretó una mano en un puño, la otra sosteniendo suavemente la mano fría y húmeda de Jude. Hugh se había ido antes de que Tripp pudiera decir algo más, pero no importaba. Tenía otras cosas más importantes que tratar en este momento. Hugh tenía razón. Tenían que asegurarse de que nada le pasara a Jude.

Tripp levantó cuidadosamente a Jude, entonces se sentó en el sofá, estableciendo a Jude contra sí. Acaricio los dedos por el rostro de Jude, deseando que los ojos de Jude se abrieran y miraran hacia él con la adorada mirada que su compañero siempre le daba.

El espero... y luego esperó un poco más, Tripp empezó a darse cuenta de lo mucho que había llegado a depender de esa mirada especial en los últimos días. Esperaba verla cuando Jude lo miraba, y ahora que no estaba allí, no sabía qué hacer.

Lo necesitaba.

Necesitaba a Jude.

—Por favor, ángel —Tripp susurró mientras abrazaba a Jude, descansando su frente contra la de Jude. Las lágrimas comenzaron a llenar sus ojos ante la total falta de respuesta por parte de Jude—. Por favor, abre los ojos y mírame.

Nada.

Nada.

Ni una maldita cosa.

La única razón por la que Tripp siquiera sabía que Jude todavía estaba vivo era por la suave subida y bajada de su pecho y el aliento cálido que soplaba en su rostro. La piel de

Jude estaba creciendo más caliente, más caliente de lo que debería ser. Tripp estaba seguro de que Jude tenía fiebre.

—Hugh —gritó, no importaba si lo hacía demasiado alto. Jude no podía oírle—. Necesito un paño frío y húmedo. Jude está quemando.

Tripp oyó correr pies, pero era el compañero de Hugh que le trajo un recipiente con agua y un paño verde salvia. El pequeño hombre asiático de pelo oscuro se arrodilló en el suelo junto al sofá, poniendo el cuenco a su lado. Mojó el paño en el agua y luego lo escurrió antes de entregárselo a Tripp.

—Gracias, Kye.

—¿Es él va a estar bien? —Kye preguntó con su voz lírica y suave.

Tripp negó con la cabeza mientras aplica la toallita en la frente de Jude y luego limpió abajo en su rostro. —No sé, Kye. Hugh dice que va a entrar en celo de nuevo.

—¿Cómo?

—No sé qué sea, Kye. —Tripp apretó los dientes para no gruñir con frustración. Deseaba que él supiera más de los cambia formas. Cada maldita vez que se daba la vuelta, había algo más que él no sabía. ¿Cómo se suponía que debía proteger a su compañero cuando él no sabía nada?

Levantó la vista cuando Hugh llegó corriendo a la habitación, otro hombre a su lado, uno que Tripp nunca había conocido antes. Era impresionante, y no sólo porque era de más de seis pies de altura.

Había algo fascinante sobre el hombre, algo que hizo a cualquier otro hombre en la habitación parecer más pequeño y menos digno de su presencia. En la selva, este hombre sin duda habría sido el rey.

Aun así, Tripp gruñó cuando el hombre comenzó a dirigir una mano hacia Jude.

El hombre de pelo oscuro se detuvo, su mano flotando en el aire mientras miraba fijamente a Tripp. Una guerra silenciosa parecía extenderse entre ellos, el hombre no estaba dispuesto a mirar hacia otro lado. Tripp quería apartar la mirada. Infierno, él quería desnudar su garganta al hombre poderoso.

Pero no podía. Sólo sabía eso. Mostrar debilidad en este momento podría significar perder al hombre en sus brazos, y Tripp no estaba dispuesto a dejar que eso sucediera. —¡Mío! — Gruñó mientras tiraba a Jude lejos del extraño y más cerca de su pecho.

Cejas oscuras se alzaron. El hombre miró a Hugh por encima del hombro.

Sus ojos se movieron y Hugh se adelantó. —Tripp, éste es mi cuñado Alfa Stellan Mihos. Quería que echara un vistazo a Jude. Él podría ser capaz de decirnos lo que está mal con él.

—Pensé que habías dicho que Jude había entrado en el calor de nuevo.

—Lo hice, pero tienes que entender lo raro que es que alguien entre en calor dos veces, Tripp. Simplemente no sucede. —Hugh movió su mano hacia su cuñado—. Stellan sabe mucho sobre el apareamiento y lo que sucede cuando un shifter entra en calor. Después de casi perder a su propio compañero, aprendió todo lo que pudo. Él es una de las pocas personas que conozco que podría ser capaz de ayudarnos, pero en primer lugar, tiene que examinar a Jude para asegurarse de que es lo que está pasando.

Bueno, eso tenía sentido. Tripp liberó lentamente su control estricto sobre el cuerpo de Jude y permitió a Stellan examinarlo. Observó cada movimiento que el hombre hizo, el labio rizado hacia atrás cuando Stellan se acercó demasiado.

Después de un largo momento, Stellan sacó su teléfono celular y llamó a alguien. Preguntó por varios elementos, la mayoría de los cuales Tripp nunca había oído hablar.

—¿Puedes ayudar a Jude? —Preguntó una vez que Stellan colgó el teléfono.

—Mi compañero está trayendo algunas hierbas que harán que se sienta mejor. Le tomará unos días para sentirse completamente normal, pero debería recuperarse. Sólo tenemos que averiguar cómo entró en calor por segunda vez. No sucede a menudo.

—Hugh parecía muy molesto cuando le mencioné que yo me anudé a Jude cuando le reclamé. ¿Podría tener algo que ver con eso?

Stellan pareció sorprendido, con el rostro un poco pálido.
—¿Cuándo fue eso?

—Hace una semana.

—¿Y Jude pasó por el calor normal, entonces?

—Supongo. —Tripp se encogió de hombros—. Hasta hace poco, sólo tuvimos sexo en aquella ocasión.

—¿Sólo tuvieron sexo cuando lo reclamaste y luego no lo hicieron por una semana entera?

Tripp asintió. A él no le había gustado, pero Jude estaba dormido cada vez que él llegaba a la cama. Sabiendo la cantidad de estrés que su compañero estaba recibiendo debido a su nuevo estatus, Tripp había decidido dejarlo dormir. La salud de Jude era más importante que conseguir sus rocas fuera.

—Maldita sea, no es de extrañar que entre en calor de apareamiento de nuevo.

—¿Por qué? —Tripp gruñó—. ¿Que no me estás diciendo?

—Cada shifter entra en calor después de que se aparean, pero por lo general pasan por su transición antes de esa fecha. No sólo Jude es una flor tardía también es un Regal Elder, acoplado a un ser humano. Es como un doble golpe.

—Eso no explica lo que es.

—Jude probablemente se siente como si sus entrañas estuvieran hirviendo de adentro hacia afuera. Su piel pica, pero sólo el toque de su compañero puede calmarlo. Y él va a estar tan caliente que podría hacerle un agujero a un muro de cemento. El calor de apareamiento suele durar unos días, durante los cuales los compañeros por lo general no dejan su cama, excepto para ir al baño y conseguir comida. Se follan como conejos todos los días. Es una de las formas en que cimientan la unión entre ellos.

—Pero... —Las palabras de Tripp se apagaron cuando la implicación de las palabras de Stellan se hundió.

Dulce madre de misericordia.

—Exactamente. Debido a que ustedes no tuvieron montones y montones de sexo, el calor del acoplamiento de Jude entró en hibernación. Cuando tuvo de nuevo sexo, volvió a la vida, su cuerpo pensó que ya era hora de volver a entrar en calor de acoplamiento. Pero, ya que han pasado varios días, su cuerpo está trabajando horas extras.

—¿Cómo puedo ayudarle? —Tripp preguntó mientras miraba hacia abajo, a su ángel.

—Sexo, y mucho de ello. Jodan hasta que tu polla se caiga o encuentra a alguien que lo haga antes de que lo perdamos.

—¡Mío! —Tripp gruñó, curvando sus labios de nuevo. Puede que no tuviera los caninos, pero podía morder como el mejor de ellos. Si Stellan lo desafiaba por su compañero, él descubriría cuán vicioso podía ser.

—¿Estás seguro de que es completamente humano? —Preguntó Stellan cuando él se sentó sobre sus pies.

Tripp entrecerró los ojos, preguntándose hacia donde esa línea de preguntas conducía. —Sí.

—Es una pena. —Stellan se rió entre dientes mientras negaba con la cabeza—. Serías un buen alfa.

Tripp frunció el ceño en confusión. —¿Qué te hace decir eso?

—Bueno, de acuerdo a mis compañeros, hay una cualidad arraigada en todos los alfa. Es la forma más fácil para recogerlos de una multitud. Parece que lo tienes.

—¿Y eso es?

Stellan sonrió. —Tienes que ser un dolor en el culo.

Tripp oía a Hugh riendo en segundo plano mientras reflexionaba más y trataba de decidir si debía ser un insulto o no. Teniendo en cuenta que Stellan Mihos era un shifter, y un alfa, y muy probablemente podría limpiar el suelo con él, Tripp decidió ir con no.

Además, él probablemente tenía razón.

—Está bien. —Tripp asintió—. Yo lo acepto.

Stellan rió entre dientes mientras se puso de pie. —Tenemos que conseguir a Jude enfriado mientras esperamos a que mi compañero llegue aquí. ¿Tienen una bañera?

Tripp asintió mientras se levantaba, y acunó a Jude en sus brazos. —Hay uno en el cuarto de baño en la habitación. —Corrió por el pasillo hacia la habitación que había estado compartiendo con Jude.

Al entrar en la habitación y colocar suavemente a Jude en la cama, el olor de sexo flotó hasta su nariz, y se acordó de lo que habían hecho aquí un poco más temprano, y sintió ganas de gritar de frustración.

Le asombraba como podía cambiar la vida en un momento. Hace menos de media hora, había sido el amante de Jude en la misma cama que estaba manteniendo su cuerpo

inconsciente. Había algo seriamente mal con ese cambio de circunstancias.

Tripp corrió al baño y abrió el agua, asegurándose de que estuviera fría pero no demasiado fría. No quería que Jude se congelara, pero el agua necesitaba ser lo suficientemente fresca como para ayudar a bajar la temperatura.

Una vez que la bañera empezó a llenarse, Tripp se apresuró a regresar a la habitación y comenzó a desnudar a su compañero. Cuando Jude estaba desnudo, Tripp sacó su propia camisa luego levantó a Jude en sus brazos. Empezó a dar un paso cuando vio la cabeza de Jude volviéndose hacia él, su pequeño alegre movimiento de nariz cuando Jude lo olfateo.

—¿Jude, ángel? —Susurró Tripp cuando él rápidamente se sentó en el borde de la cama y empujó los rizos negros de la cara de Jude. Esperó un momento, esperando por alguna otra señal de que Jude iba a volver a él. Cuando no pasó nada, Tripp sintió a su corazón hundirse de nuevo.

Cuando empezó a volver a subir, la nariz de Jude se crispó de nuevo y él se inclinó hacia Tripp. Esta vez, Tripp no movió un músculo. Él se limitó a observar la contracción de la nariz de Jude y maniobrar al hombre cuando lo olió.

Fue la cosa más extraña que Tripp había visto nunca.

—El olfato es muy importante para un cambia formas.

Tripp se puso rígido cuando se dio la vuelta para mirar al extraño en la puerta. Era más pequeño, más como el tamaño de Jude, pero Tripp todavía podía decir que el hombre era un shifter. Era algo en sus ojos verde esmeralda que le delató. Tripp no estaba seguro exactamente de lo que era distinto, un rayo indomable, la esencia de un depredador al acecho en el fondo.

—Soy Benji, compañero de Stellan.

—Tripp, compañero de Jude.

—Es un placer conocerte, Tripp. —Benji miró hacia Jude, manteniendo cuidadosamente sus ojos en el rostro de Jude y no moviéndose más abajo en su cuerpo desnudo—. Yo sólo desearía que estuviéramos en mejores circunstancias.

—Sí, yo también.

—Él es consciente en algún nivel. —Benji se quedó en la puerta, pero asintió con la cabeza hacia Jude—. Él te huele, y obviamente asocia tu olor con la seguridad.

—¿Por qué dices eso? —Preguntó Tripp a pesar de que esperaba que Benji estuviera diciendo la verdad. Quería que Jude se sintiera a salvo con él. Esa fue una de las razones por las que había estado tratando de aprender todo lo que pudo para mantener a Jude seguro.

—Si no lo hiciera, estaría atacándote en este momento.

—Está inconsciente.

—Incluso inconsciente, sus uñas se extenderían y sus colmillos irían hacia fuera. Es un mecanismo de defensa. Les pasa a todos los shifter cuando se encuentran en peligro. Incluso inconsciente, él se siente seguro en este momento. Me imagino que mientras más tú aroma inhale, más seguro se sentirá.

Tripp tragó saliva. Quería que Jude se sintiera más seguro, desesperadamente. —Cómo puedo...

—Pon su nariz en el hueco de tu cuello. El olor es muy fuerte allí.

Tripp pensó que Benji podría ser un poco apagado, pero hizo lo que el hombre sugirió. Él levantó a Jude tirando al hombre en sus brazos hasta que la cara de Jude estaba ubicada en el hueco de su cuello. Tripp oyó la profunda inhalación de Jude como un ventilador de aspiración industrial en la oreja.

En el siguiente instante, los ojos de Jude se abrieron de golpe, todo salvaje y fuera de foco. Sus dedos se clavaron en los brazos de Tripp mientras trataba de subir por el pecho de Tripp. Pequeños gemidos necesitados cayeron de sus labios mientras empujaba su nariz contra la piel de Tripp, inhalando profundamente. Poco a poco, Tripp notó la tensión en el cuerpo de Jude empezar a desvanecerse hasta que el hombre estaba totalmente flexible en sus brazos.

Tripp continuó manteniendo a Jude cerca de él mientras él lo llevó al cuarto de baño. Cuando llegó a la bañera, se dio cuenta de que tenía un problema. Si establecía a Jude en la bañera, perderían la conexión delgada que parecían tener en el momento. Si él no ponía a Jude en la bañera, nunca conseguirían que su temperatura bajara.

Tripp se metió en la bañera y se sentó, temblando cuando el agua fría se precipitó sobre su piel, saturando sus vaqueros. Podría haber sido frío hielo por todo lo que le importaba. Él no estaba liberando a Jude hasta que fuera absolutamente necesario.

Tripp agarró un paño limpio, lo mojado, y luego comenzó a frotar arriba y abajo del cuerpo de Jude. Estaba un poco avergonzado de que su pene estuviera poniéndose duro con la cercanía de su compañero desnudo, sobre todo dadas las circunstancias. Pero Jude estaba desnudo, y Tripp estaba bastante seguro de que tendría que estar muerto seis meses para no tener una erección cuando estaba a su alrededor.

—¿Cómo está él?

Tripp levantó la vista para ver a Hugh y Kye de pie en la puerta. Neumus situada justo detrás de ellos. Se encogió de hombros y volvió a pasar el paño húmedo sobre la piel de Jude. —Parece estar un poco más fresco, pero no puedo estar seguro.

—¿Puedo? —Preguntó Hugh, levantando la mano.

Tripp asintió.

Hugh entró en el baño y se acercó a la bañera. Se agachó junto a la bañera y apretó su mano sobre la frente de Jude luego su cuello, donde el ruido constante de su pulso latía a distancia.

—Creo que la fiebre ha bajado lo suficiente —dijo Hugh mientras permanecía de pie—. Si quieres sécalo y mételo en la cama, Stellan tiene una medicación para él.

—¿Confías en ese hombre, Hugh?

Hugh sonrió. —Con mi vida y la de mis compañeros.

Eso fue lo suficientemente bueno para Tripp. Sabía lo importante que los compañeros de Hugh eran para él. El hombre con mucho gusto moriría por cualquiera, Kye o Neumus. Era parecido a cómo Tripp se sentía por Jude, y le sorprendía cada vez que pensaba en ello.

Nunca, ni en sus sueños más salvajes, se imaginó que un pequeño nerd con gafas que se deslizaban, con una adicción a la leche, y una inocencia que ningún adulto legal debía conservar, sería la cosa más importante en todo su mundo.

Y, sin embargo, no parecía extraño para él que hubiera sucedido de esa manera.

Se sentía bien, como si el destino significara que ellos se juntaran. Ahora, si pudiera averiguar por qué su compañero estaba tan triste cuando debería ser feliz cada segundo de cada día, la vida sería perfecta.

Tripp tiro a Jude hasta el pecho y una vez más se puso de pie. Tomó la toalla que Hugh le tendía mientras salía de la bañera. Tripp ignoró el agua que goteaba de su propio cuerpo mientras secaba a Jude lo mejor que pudo y luego lo llevó al dormitorio y lo acostó en la cama.

Kye estaba allí, tirando de las mantas sobre Jude. Tripp sonrió al pequeño hombre cuando él quitó rápidamente sus

pantalones mojados y agarró un par de pantalones de jogging de la bolsa que había preparado en su casa y trajo hasta aquí. Saltó hacia la cama mientras se ponía los pantalones por las piernas. Él podría haber llevado menos, pero él no podía estar esencialmente desnudo en una habitación llena de gente. Él sólo quería volver al lado de su compañero.

Stellan le tendió un pequeño vaso con un líquido naranja. —Trata de conseguir que beba esto, todo junto.

Tripp agarró el vaso y se lo llevó a la nariz. —¡Whoa! —Sus ojos se humedecieron mientras sostenía el vaso—. ¿Qué es esta mierda? Huele a culo hervido.

—¿Verdad? —Benji rió desde la puerta.

Stellan rió cuando él dirigió una rápida mirada a su compañero y luego volvió a mirar a Tripp. —Lo sé, pero te ayudé a conseguir lo mejor. Las hierbas mezcladas ahí van ayudar a diluir el calor en el sistema de Jude como un tranquilizante. Huele horrible, pero funciona.

Tripp hizo una mueca mientras miraba hacia abajo en el líquido de color naranja remolino de nuevo. Tenía pequeñas motas de color rojo y verde en ella, y era grueso, como lodo. — ¿Alguna vez lo has probado?

—Gracias a Dios, no. —Stellan rió mientras negaba con la cabeza—. Pero yo he visto que otras personas lo toman, y hace bien el trabajo. Porque Jude es un Regal Elder, y acoplado a un ser humano, tenemos que ser muy cuidadosos. Él puede ir todo salvaje y atacarte, y realmente no queremos que eso suceda.

Tripp oró para que no lo hiciera. No le gustaba la idea de tratar de luchar contra su compañero si él le atacaba. Se sentó en el borde de la cama y sacó a Jude contra él. Colocó cuidadosamente el vaso contra los labios de Jude e inclinó ligeramente. —Jude, ángel, te necesito para beber esto por mí.

Las primeras gotas salieron de los labios de Jude y por sus mejillas.

—Jude, por favor, bebe esto para mí, y entonces podremos acurrucarnos en la cama juntos, ¿de acuerdo? Tú puedes acurrucarte conmigo y olfatearme, corazón. Lo Prometo. Yo sólo necesito que-eso es todo, ángel, así.

El alivio que sintió Tripp cuando los labios de Jude se separaron y él empezó a tragar fue abrumador. Lentamente inclino el vaso mientras Jude tragó más y más de la medicina anaranjada nociva.

Cuando el vaso estaba vacío, Tripp simplemente lo ofreció, sin apartar los ojos de la cara de su compañero. Alguien tomó el vaso. A Tripp no le importaba quién era. Él estaba más interesado en el aleteo de las pestañas de Jude.

—¿Puedes abrir los ojos para mí, Jude? —Tripp susurró, el resto del mundo callado. Contuvo el aliento, deseando, orando, prometiendo algo si Jude abría los ojos y estaba bien—. Vamos, ángel, abre esos hermosos ojos azules para mí.

El corazón de Tripp latía un poco más rápido mientras veía los párpados de Jude revoloteando y luego levantándose lentamente. El azul de sus ojos era más oscuro, más intenso. Los pequeños fragmentos de negro todavía se arremolinaban en ellos, pero parecían ser de un color gris apagado en lugar del negro carbón de antes. Tripp no sabía si eso era algo que ocurría debido al calor de apareamiento que estaba pasando o porque Jude era un Regal Elder.

—Hey. —Tripp murmuró con voz gentil y suave. Le acarició los dedos por el lado de la cara pálida de Jude, bebiendo sus características como un hombre deshidratado bebiendo agua. —Ahí está mi ángel hermoso.

Capítulo 12

Jude abrió la boca para preguntar a Tripp qué demonios estaba pasando cuando un muro de calor lo golpeó tan fuerte que gritó, arqueando su cuerpo en el aire. Se sentía como si estuviera siendo quemado vivo desde adentro hacia afuera. Gritó de nuevo y comenzó arañando su piel.

—Está empezando —alguien a su izquierda gritó.

A Jude no le importaba quién era. Él sólo sabía que su piel se sentía como si la estuvieran quemando con un atizador. Alcanzó a Tripp, sabiendo, sin sombra de duda, de que su compañero podría salvarlo, ayudarlo.

Jude gritó cuando una ola particularmente caliente del calor lo golpeó. Él gritó cuando sintió las manos de Tripp agarrarlo. La piel directamente de la mano de Tripp enfriaba como si el hombre fuera un lavado de agua fría.

Él gimió y se acercó a Tripp. Quería frotarse todo en su compañero para conseguir algo de alivio del dolor, del ardor en su cuerpo. El hecho de que el hombre olía como el cielo era sólo un bono.

—¡Joder, está quemando! —Tripp gritó mientras frotaba las manos sobre Jude—. Alguien haga algo.

—En este momento, me temo que te toca a ti.

—¿Yo? ¿Por qué?

—Él está en celo, Tripp. —Jude reconoció vagamente la voz. Sonaba como Hugh—. La única manera de aliviar su condición es que su compañero lo reclame. Y ese serías tú.

—Y si alguien más lo toca en este momento, el dolor sería insoportable —dijo otra persona. Jude no sabía quién y a él no le importaba. Él sólo quería a Tripp.

Ese pensamiento hizo que a Jude lo recorriera un escalofrío de expectación. Le gustaba ser reclamado por Tripp. Jude cedió a su necesidad y comenzó a frotarse a sí mismo contra el cuerpo musculoso de Tripp. Suspiró profundamente. Se sentía tan condenadamente bueno.

—¿Es eso lo que quieres, ángel?

Jude gimió y empujó su cara contra la dura pared del pecho de Tripp. Quería a Tripp para reclamarlo una y otra vez. Quería que el vínculo entre ellos fuera tan fuerte que no pudiera estar más de diez pies de distancia sin sentirlo.

—Por Favor.

Los ojos color avellana marrón de Tripp se oscurecieron, llenándose con lujuria en una fracción de segundo. —¡Todo el mundo fuera! —Gruñó.

Jude se rió y dejó caer las manos hasta el colchón cuando los sonidos de pies corriendo y una puerta cerrada llenaron la habitación.

—Es un sonido hermoso, ángel.

—¿Sonido?

—Tú risa —dijo Tripp—. Es un hermoso sonido, como el canto del colibrí. Eso me gusta. Espero escuchar más de lo mismo.

Jude podía sentir su cara furiosamente caliente ante las palabras de Tripp. No entendía a Tripp en absoluto. La mayoría de la gente se dejaba intimidar por su risa. Se suponía que los hombres sonreían. Él fue maldecido con una risita.

Todo había comenzado cuando él era un niño pequeño, y él nunca había sido capaz de librarse del terrible sonido. Odiaba reír. Por supuesto, lo hacía siempre que estaba nervioso, lo que no ayudaba en absoluto. Él estaba muy nervioso en este momento.

Jude se olvidó de estar nervioso cuando su camisa se abrió y Tripp inhaló profundamente. Echó un vistazo a su pecho preguntándose lo que Tripp vio cuando lo miró. No era exactamente impresionante como Tripp lo era.

—Mira qué hermoso es mi compañero. —Tripp murmuró.

—Estás loco. —Jude se burló.

—No, yo estoy tan cuerdo como cualquier hombre, y sé apreciar la belleza cuando la veo. —Tripp dio unos golpecitos con el dedo contra el extremo de la nariz de Jude—. Y tú, ángel, eres hermoso.

Jude no veía ninguna razón para discutir con Tripp. Si el hombre pensaba que era hermoso, que así fuera. Jude mantendría la boca cerrada. Bueno, él la tendría si Tripp no hubiera tomado ese momento para inclinarse y lamer sus pezones. Jude no podía mantener que un gemido de placer se escapara de sus labios mientras se arqueaba en el aire.

—¿Te gusta, ángel?

—¡Sí!

Jude enredó sus manos en el cabello de Tripp y tiro del hombre más cerca. El placer que estallo a través de su cuerpo fue intenso. Robó el aliento de los pulmones de Jude y le hacía difícil respirar.

Jude pensó que Tripp estaba molesto con él por moverse cuando el hombre se acercó y agarró sus manos. Miró a Tripp rápidamente, con cautela. Tripp simplemente sonrió hacia él. El corazón de Jude comenzó a latir más rápido cuando Tripp metió las manos sobre su cabeza.

Un momento después, Jude sintió algo suave y estrecho sobre sus muñecas. Jude inclinó la cabeza hacia atrás para mirar, sorprendido de encontrar un lazo de baño envuelto alrededor de sus muñecas. Él se rió nerviosamente mientras

miraba hacia Tripp. —No voy a ir a ninguna parte. No tienes que atarme.

—Ah, pero yo quiero. —El acento sensual en la voz de Tripp hizo que los dedos de Jude se rizaran—. Me gusta tenerte atado y mostrándote para mi placer. Puedo mantenerte de esta manera.

Jude parpadeó. —¿Quieres mantenerme atado?

Tripp sonrió. —Estoy pensando en ello.

—¿Me darás de comer?

El pulgar de Tripp se perdía en los labios de Jude. —Me gusta la idea de alimentarte de mi mano.

—¿Qué hay de ir al baño? —Jude no podía creer que estuviera teniendo esa conversación en medio de lo que esperaba fuera una buena jodida.

—Voy a dejarte ir al baño, pero por lo demás, creo que deberías quedarte en la cama. —Tripp sonrió mientras miraba hacia abajo en el pecho desnudo de Jude de nuevo—. Preferiblemente desnudo.

Jude estaba frustrado. Tripp parecía querer hablar un montón. Jude quería llegar a las cosas buenas. Podía sentir una impresionante polla empujando contra su abdomen. Quería sentirla empujando en otro lugar.

Jude siguió a Tripp con los ojos cuando el hombre se deslizó de nuevo a la parte inferior de la cama y comenzó a tirar de las mantas hacia abajo. Se sonrojó furiosamente cuando Tripp gruñó mientras su cuerpo desnudo fue expuesto. Tripp lo había visto desnudo antes, pero por alguna razón, en ese momento casi se sentía como la primera vez.

Tripp dio un paso hacia atrás y comenzó a desvestirse. Jude levantó la cabeza para mirar. Su respiración era un poco más rápida cuando ondulados músculos fueron revelados. Tripp

parecía duro, fuerte. Tenía piernas largas y fuertes y hombros que parecían moldeados y bronceados.

Mientras más piel desnuda era expuesta, menos aire parecía que había en la habitación. Jude estaba jadeando pesadamente para el momento en que Tripp volvió a subir a la cama. Su piel se sentía enrojecida por la excitación.

Tripp se arrodilló entre los muslos de Jude y se inclinó por encima de él. Jude gimió cuando sus labios estaban de repente tomados en un beso castigador. Los labios de Tripp eran duros y presionándose contra los suyos. Jude apretó los puños para no tirar del lazo alrededor de sus muñecas. Quería tocar. No quería estar atado.

Bueno, le gustaba estar atado, pero le impedía tocar. Así que, sí, tenía que ser libre. Él no quería pedir ser liberado. Tripp parecía estar realmente excitado por verlo atado a la cama, y Jude no estaba dispuesto a meterse con eso.

Jude se arqueó bajo Tripp y trató de pasar las manos para acariciar su piel. Le dolía. Lo necesitaba. Cada toque suave fue brillante y tentativo. Se estaba tomando el pelo. Jude iba a salir de su mente.

Cuando los labios de Tripp se alejaron de su boca y comenzaron a moverse hacia abajo, la mandíbula y su garganta, Jude inclinó la cabeza hacia atrás, dando a Tripp mejor acceso. El gruñido que retumbó en el pecho de Tripp hizo que el corazón de Jude golpeará frenéticamente. Fue la maldita cosa más caliente que había oído nunca.

—Abre las piernas, ángel, y tira de ellas lo más lejos que puedas.

El aliento caliente de Tripp soplaba sobre el cuello de Jude mientras susurraba. Escalofríos de deleite erizaron la piel de Jude. Sacó sus piernas, extendiéndolas tan ancho como pudo, y plantó los pies en el colchón.

Tripp alcanzó sobre la cabeza de Jude, y entonces oyó un chasquido. Un momento después, había dedos resbaladizos presionando entre sus nalgas. La respiración de Jude se enganchó cuando uno de esos dedos rozó contra su apretado agujero.

—Tripp. —Jude gimió cuando sintió un dedo grueso irrumpir en su culo. Un largo escalofrío de éxtasis recorrió su cuerpo.

—Eso es todo, ángel, dime cuánto te gusta.

Jude empujó las caderas, tratando de obtener más de ese dedo en su culo. No era exactamente lo que quería, pero lo haría por ahora si Tripp acabara de empezar a mover la maldita cosa.

—¿Es esto lo que quieres, ángel? —Tripp preguntó mientras empujaba otro dedo.

—Sí. —Jude jadeó—. Por Favor.

—Tengo que conseguir otros dos dedos en ti, al menos, ángel —dijo Tripp mientras empezaba a mover su mano, empujando dentro y fuera con los dedos mientras lentamente estiraba a Jude.

Jude comenzó a jadear de nuevo. La ligera punzada de dolor causada por ser estirado se desvaneció rápidamente bajo la embestida de placer que se disparó a través de su cuerpo. Jude apenas sintió el tercer dedo entrar en su culo, pero seguro que sintió el cuarto. Él respiró hondo.

Jude abrió la boca para pedir a Tripp más cuando sintió los dientes del hombre raspar a través de su garganta. Los pequeños pinchazos de placer comenzaron a explotar en toda su piel a raíz de los dientes de Tripp.

—Oh... oh... ¡sí! —Jude se quejó.

—¿Quieres que te muerda, ángel?

—¡Sí! —A Jude no le importaba como Tripp quería llamarlo - morder, picar, chupar. No le importaba siempre y cuando Tripp continuara haciéndolo. Cada pequeño roce de los dientes de Tripp contra su piel hizo que cosquillara.

—Oh, no creerías lo bueno que sabes, ángel. —Tripp gimió contra su cuello—. Tan dulce, como el vino y el sol. Nunca voy a tener suficiente de ti.

—Está bien. —Jude estaba más que bien con eso. Él estaba extático. Si Tripp quería usarlo como un juguete, más poder para él. Jude arqueó el cuello hacia atrás hasta que pudo ver la cabecera de la cama. Sus ojos se desviaron hacia el lazo negro manteniéndolo prisionero, y una pequeña emoción ondeo a través de él.

La cabeza de Jude rompió hacia atrás cuando de repente sintió que sus rodillas quedan presionadas hasta el pecho. Tripp estaba de rodillas una vez más entre sus piernas. Bueno, lo habría estado si no se sostuvieran en el pecho de Jude.

Jude respiró hondo cuando sintió la cabeza de la polla de Tripp contra su apretado agujero. Podía sentir la presión cuando Tripp empujaba lentamente. Jude empujo hacia atrás y Tripp resbaló dentro, el hombre gimió en voz alta mientras su cabeza cayó hacia atrás sobre sus hombros.

—No te muevas, ángel, o esto terminará antes de empezar.

Jude trató de mantenerse quieto. Trató de no mover un músculo. Pero su culo estaba siendo estirado hasta el momento con sólo la cabeza de la polla de Tripp en el interior. Se agarró desesperadamente del lazo alrededor de sus muñecas y contuvo la respiración.

—Por favor, tócame. —Jude rogó. Él apretó sus músculos del culo tan duro como pudo, tratando de conseguir que Tripp se moviera de alguna manera.

Los ojos de Tripp estaban tan oscuros como la madera carbonizada cuando miró hacia abajo. —Mi ángel hermoso —dijo Tripp—. Yo te reclamo ahora.

Jude gritó en éxtasis cuando Tripp agarró sus caderas y embistió todo el camino al interior. Algo se había desatado en Tripp, algo peligroso. Jude podía verlo. El cuerpo de Tripp latía en él. La enorme polla del hombre llevo a Jude hasta el borde más peligroso del dolor una y otra vez. Jude apenas tuvo tiempo de sentir a Tripp llenándolo antes de que el hombre se retirara de nuevo y luego golpeará de nuevo.

La polla de Jude dolía. Podía ver la cabeza de su pene justo sobre el oleaje suave de su estómago. La cabeza estaba púrpura y llena de sangre. Las gotas de líquido pre seminal agrupadas en la parte superior, cerca de la ranura y luego corriendo por los lados.

—Tócame. —Jude rogó de nuevo.

Jude gimió cuando sintió a Tripp mordiénolo en el cuello. El dolor fue instantáneo e hizo a Jude gritar. Luz blanca estalló en su cabeza, trayendo consigo fragmentos de dolor. Un momento después desapareció, y Jude parpadeó rápidamente. Cuando la neblina comenzó a aclararse, Jude sintió algo más en la cabeza, un suave susurro de una presencia. Era algo que nunca había sentido antes.

El éxtasis que siguió casi un segundo más tarde hizo a Jude gritar mientras su cuerpo explotó en una lluvia de sensaciones. Su cuerpo se estremeció mientras cuerdas de semilla salieron de su pene y un placer diferente a todo lo que había conocido jamás se extendió por su cuerpo.

La mente de Jude se trasformó en una neblina, apenas reconociendo el ruido que Tripp hizo cuando el hombre tiró su cabeza hacia atrás y rugió su liberación. La polla de Tripp se engrosó, alojándose en el lugar como lava caliente, inundando el culo de Jude, llenándolo tanto que Jude no creía que el hombre fuera a salir nunca.

—¿Cómo estás, ángel? —Tripp preguntó después de unos momentos de silencio.

Jude levantó la vista para ver la preocupación en los ojos de Tripp. Frunció el ceño cuando se dio cuenta de que eran avellana marrón una vez más y no marrón oscuro. Todavía había un brillo persistente de lujuria, pero la mayor parte se había desvanecido.

—¿Te duele alguna parte?

—No estoy seguro de que pueda responder a eso —replicó Jude—. Tú pene está todavía en mi culo.

—Y ahí es donde se quedará hasta que yo te haya tomado de nuevo. Necesito asegurarme de que no experimentaras más dolor de esta cosa del calor de acoplamiento. —Tripp le guiñó un ojo, diversión arrugando las comisuras de sus ojos—. Y si serás follando en los próximos días, supongo que puedo hacer eso.

Jude parpadeó rápidamente, conteniendo la risa en el pecho hasta que él comenzó a reírse. —Oh, tú sufres con eso, compañero.

—Es duro ser el compañero de un Regal Elder.

Jude se puso serio al instante. —¿Lo es?

—¿Qué? —Tripp frunció el ceño—. Claro que no. Sólo estaba bromeando, Jude. Me encanta ser tu compañero, Regal Elder o no.

—Entonces, ¿por qué me has ignorado durante la última semana? —Jude gritó cuando toda su angustia llegó a la superficie y se desbordó—. ¿Por qué aprender sobre el mundo paranormal es más importante que yo?

—¡Porque, maldita sea! —Tripp espetó—. Soy humano, Jude.

—¿Y? —Jude lo sabía. Siempre lo había sabido.

—Y necesito asegurarme de que nunca tengas una razón para deshacerte de mí.

—Yo... —Jude quedo boquiabierto—, ¿tú qué?

El suspiro de Tripp era tan pesado que se sacudió a través Jude cuando la cabeza del hombre se dejó caer para descansar el hombro de Jude. —Soy humano, Jude. No puedo cambiar como lo haces. No puedo oler como tú lo haces. Ni siquiera puedo defenderme como lo haces. Pero si aprendo todo lo que me sea posible acerca de tu mundo, entonces puedo hacerme indispensable para ti y tú vas a querer mantenerme alrededor.

—Oh, Tripp. —Jude inhaló una profunda respiración, conmocionando hasta la esencia de su ser por la incertidumbre en la voz de Tripp—. No me importa si nunca aprendes absolutamente nada acerca de mi mundo. Nunca voy a deshacerme de ti. Eres mi compañero. Te amo.

Jude sintió el cuerpo de Tripp quieto, y entonces el hombre levantó lentamente la cabeza.

—¿Me amas? —Susurró Tripp—. ¿Después de sólo una semana?

—Sé que podría no tener un montón de sentido para alguien humano, pero los shifter sienten a sus compañeros en lo profundo de su alma. Sabía tan pronto como te encontré que había encontrado a la persona más perfecta en el mundo para mí. El caer en amor contigo después de eso fue sólo una cuestión de tiempo.

—¿A pesar de que soy humano?

—Tripp, no me importaría si fueras una bellota. Eres mi compañero. Siempre serás mi compañero. A eso me refería cuando dije que solo serías tú por el resto de mi vida. Ni siquiera voy a tener una erección por otro hombre ahora que te he reclamado. No me gustaría. Solo te quiero a ti.

Los ojos de Jude se redondearon cuando la boca de Tripp bajo hacia la suya. Tripp tomó la boca de Jude con una intensidad salvaje, sus labios con fuerza y búsqueda. Su lengua rozó la de Jude, exigiendo entrada. Jude devolvía el beso con abandono imprudente, lo que permitió que Tripp le dominara.

Jude besó y mordisqueó los labios de Tripp a cambio, lamiendo el suave toque de cobre que explotó a través de su lengua antes de regresar con uno de los suyos. El intercambio de sangre, incluso en esa minúscula cantidad, ayudaría a consolidar el vínculo entre ellos.

Sintió más que oyó gemir a Tripp, y luego el hombre simplemente se derritió contra él. Las manos de Jude se enredaron en el pelo de Tripp. Sus piernas envueltas alrededor de la cintura de Tripp. Su cuerpo buscó más contacto, empujando y arqueándose para acercarse.

Tripp envolvió su mano alrededor de un gran puñado del cabello negro de Jude y echó la cabeza hacia atrás. Los ojos color avellana marrón parpadearon hacia él. Labios rojos e hinchados por los besos ligeramente separados mientras pequeños suspiros de aire muy necesario salieron de la boca de Jude.

—Eres mío ahora, Jude Mason, mi ángel. Te enviaron a mí desde el cielo, y nunca voy a dejarte ir.

Jude se rió mientras miraba a los ojos del hombre al que quería pertenecer por el resto de su vida y más allá. —Ángel enviado. Creo que puedo vivir con eso.

Capítulo 13

Tripp sonrió mientras se apoyaba en el marco de la puerta de madera y veía a su pequeño ángel corriendo alrededor de la habitación como un pollo con la cabeza cortada. Jude estaba tan nervioso que ni siquiera se dio cuenta de que él tenía dos calcetines de diferentes colores.

Un representante del Consejo de acianos venía para una visita hoy para recibir a Jude en el mundo paranormal como el más nuevo, y único Regal Elder. Todo el mundo parecía muy entusiasmado con la visita.

Todo el mundo excepto Tripp.

No le gustaba la idea de que alguien hiciera que su pequeño ángel estuviera loco. Jude estaba corriendo por ahí como si hubiera perdido su mente. El resto de los miembros de Potter Creek no estaban mucho mejor.

Hugh parecía bastante entusiasmado con la visita. El anciano que venía era el mismo anciano con que el hermano de Hugh estaba entrenando. Tripp todavía no estaba muy seguro de lo que significaba ser un omega como era Simón, el hermano bebé de Hugh, pero al parecer era casi tan importante como ser un Regal Elder.

Sobre todo, Tripp pensó que Hugh estaba emocionado de ver a su hermano.

Kye y Neumus, por el contrario, habían perdido su mente tanto como Jude. Corrieron por toda la casa, limpiando todos los rincones antes de ordenar suficiente comida para alimentar a dos ejércitos.

Tripp estaba bastante seguro de que Patch se hubiera unido al caos si no se hubiera encerrado en su habitación hace dos días y se negara a salir ni hablar con nadie, excepto su hermano. Jude no le diría a Tripp exactamente lo que estaba pasando que no sea el hecho de que tenía algo que ver con

que Patch se enteró de que su compañero era uno de los hermanos de Hugh, y Jude no estaba derramando los granos sobre quién.

—Ángel, te ves bien —insistió Tripp cuando Jude tiró la puerta del armario abierta por cuarta vez. No había manera en el infierno de que estuviera dejando que Jude se cambiara la ropa de nuevo. Ya se había cambiado tres veces.

—Él es una persona mayor, Tripp. —Los ojos de Jude eran del tamaño de platillos.

Tripp sabía que Jude estaba nervioso, pero la locura de la situación se estaba poniendo un poco ridícula. Tripp se acercó y agarró el brazo de Jude. Giró a su compañero alrededor y lo inmovilizó contra su pecho. Él sonrió y extendió la mano para empujar las gafas de Jude atrás en su nariz.

—Jude, ¿qué eres?

Jude parpadeó con confusión. —Un ocelote.

—¿Qué otra cosa eres?

—Tu compañero.

Tripp sonrió, contento de saber qué tan alto lo tenía en la lista.

—¿Qué otra cosa, ángel?

—Un Regal Elder.

—Y eso, mi pequeño amor, significa que nadie puede hacerte daño nunca más. No pueden tomarte de mí o separarnos. Ni siquiera pueden tomar a Patch de nosotros o hacernos ir a cualquier lugar que no queramos ir. Tenemos todas las cartas en esta ocasión. ¿Recuerdas?

—Sí pero...

—No hay peros. —dijo Tripp mientras apretaba su dedo sobre los labios de Jude—. Eres un Regal Elder, Jude. Tienes todo

el poder aquí. Puedes hacer lo que quieras ahora, y nadie puede detenerte.

—Quiero quedarme aquí contigo y Patch y hacer un lugar para otros ocelotes y que gente como yo pueda ir, personas que han sido expulsadas de sus manadas porque son diferentes. Estas personas no tienen ningún lugar a donde ir, y la mayoría de las manadas, o bien abusan de ellos o tratan de matarlos por completo. Y nadie hace nada al respecto. Ellos simplemente dejan que suceda.

Tripp reprimió su sonrisa cuando Jude se apartó de él y comenzó a acechar alrededor de la habitación, moviendo sus brazos en el aire mientras despotricaba. Tripp cruzó los brazos sobre su pecho y esperó por su ángel.

—Está mal, Tripp. ¿Sabes cuántas veces Patch y yo sólo queríamos un lugar para dormir por la noche donde no tuviéramos que preocuparnos de que alguien tratara de matarnos o golpearnos o peor? Somos shifter. Se supone que debemos permanecer juntos, para apoyarnos mutuamente. No tengo control sobre nacer como ocelote. Fue un accidente de nacimiento, no quiere decir que no merezca la misma vida feliz como cualquier otro shifter en el mundo.

Jude camino dando vueltas y vueltas hasta que finalmente entró directo en Tripp. —¡Oh! —Jude parpadeó rápidamente—. Lo siento, Tripp.

—No lo sientas, ángel. Dijiste algo que necesitabas decir. Ahora, la pregunta es, ¿estás listo para decírselo al anciano que viene de visita?

—Qu... —Los ojos azules de Jude se redondearon—. No. No puedo decírselo al anciano.

—Sí, Jude, puedes. —Tripp empujó las gafas de Jude atrás por su nariz—. Puedes hacer lo que te propongas.

—Pero... —la nariz de Jude se arrugó, lo que provocó que sus gafas se deslizaran de vuelta hacia abajo—. ¿Crees que me escucharán?

—Te apuesto un vaso de leche.

Una fácil y lenta sonrisa comenzó a extenderse por el rostro de Jude hasta que prácticamente pasó de oreja a oreja. —Estoy adentro.

Tripp envolvió su brazo alrededor de la cintura delgada de Jude y comenzó a llevarlo hacia la puerta. A él no podría haberle importado menos que Jude llevara dos calcetines desparejados y mucho menos que él no tuviera ningún zapato. Jude le estaba dando esa mirada especial de nuevo, que le dejó saber a Tripp que era una vez más el centro del universo de su compañero.

Y eso era un muy buen lugar para estar.



Fin